

Tomo 96

**LAS SEÑALES
DEL FIN DEL
TIEMPO**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2015

CONTENIDO

EL ESPÍRITU DE ELÍAS RECORRIENDO EL CAMINO MINISTERIAL POR QUINTA VEZ.....	1
JESUCRISTO NUESTRA PAZ.....	23
LOS TEMPLOS TRAZADOS POR DIOS	61
PALABRAS EN EL TERRENO DE LA GRAN CARPA CATEDRAL.....	77
ACTIVIDAD DE FIN DE AÑO 2013 EN LOS TERRENOS DE LA GRAN CARPA CATEDRAL.....	95
EL ORDEN DEL CULTO	113
LAS DIEZ VÍRGENES Y LA GRAN TRIBULACIÓN.....	143
LAS SEÑALES DEL FIN DEL TIEMPO	177
EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE LOS CREYENTES EN CRISTO.....	199

**LAS SEÑALES DEL FIN
DEL TIEMPO**

LAS SEÑALES DEL FIN DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 19 de enero de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones, ministros e iglesias. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Un saludo muy especial para el misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín, donde se encuentra, y todos los que están allá reunidos también; y también feliz cumpleaños, doctor Camilo Montoya, y que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre usted, espirituales y materiales también, sobre usted y su familia, y todos los que están presentes allá. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Estamos en un tiempo muy importante, en el cual, aunque hay muchos problemas en este planeta Tierra, también hay grandes bendiciones de parte de Dios para los creyentes en Cristo; bendiciones que están prometidas para este tiempo final.

4. Leemos en San Mateo, capítulo 12, versos 38 al 42, donde nos dice:

“Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.

El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.

La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.”

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

6. **“LAS SEÑALES DEL FIN DEL TIEMPO.”** Es nuestro tema para hoy domingo de Escuela Bíblica en medio del cristianismo.

7. Siempre que Dios va a hacer o está haciendo algo en la Tierra, hay señales en el cielo, en el sol, la luna y las estrellas, y también en la Tierra.

8. Cristo habló de las señales que serían vistas cuando llegara el tiempo para el fin del tiempo, cuando llegara ese tiempo le antecederían señales; y aun entrando ese tiempo llamado el fin del tiempo, también estarían siendo manifestadas señales en los cielos: en el sol, la luna y las estrellas, y en la Tierra también. Es que siempre Dios muestra primero en el cielo lo que va a hacer en la Tierra.

9. Tenemos palabras de Cristo en San Lucas, capítulo

21, donde enumera señales que habrá en la Tierra para el tiempo final. Por ejemplo, tenemos en San Lucas, capítulo 21, verso 20 en adelante, dice:

“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.”

10. Esa sería la señal para la destrucción de Jerusalén y el templo; y les dice lo que tienen que hacer en ese tiempo.

“Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.”

11. “No entren en Jerusalén.” ¿Por qué? Porque había llegado el tiempo de la retribución. Dice:

“Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.”

12. Las cosas que estaban escritas de la destrucción del templo de Jerusalén para luego de la Venida del Mesías, como dice Daniel, capítulo 9, versos 24 en adelante... verso 23 en adelante, dice: “Al principio de tus ruegos...” Comencemos en el 22:

“Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento (esto es el Ángel Gabriel hablándole a Daniel).

Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías

Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.”

13. Luego de la semana número setenta, sobre todo luego de la primera parte de la semana número setenta, que corresponde a la Venida del Mesías y Su ministerio, la Venida del Mesías en Su ministerio; pues ya llevaba unos 29 años y algo, cerca de 30 años aquí en la Tierra; y luego comenzó Su ministerio cuando tenía alrededor de 30 años, en el tiempo en que la semana número setenta estaba comenzando.

14. Estas son semanas de años, por lo tanto, las setenta semanas son 490 años; y Cristo apareció en Su ministerio cuando las setenta semanas estaban comenzando la semana setenta (o sea, que ya habían transcurrido 483 años). Y el Mesías Príncipe comenzó Su ministerio en la semana número setenta, y a la mitad de la semana le fue quitada la vida al Mesías, allí en la Cruz del Calvario; y allí se detuvo la semana setenta, a la mitad de esa semana setenta; y ahí se abrió la brecha para la entrada del cristianismo, y la semana número setenta se detuvo.

15. Por lo tanto, faltan tres años y medio para completarse esa semana setenta; y esos tres años y medio corresponden al tiempo señalado por y como la gran tribulación, que consta de tres años y medio en Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14.

16. Y esos tres años y medio será para Dios tratar con Is-

rael, y para el mundo; porque ya se habrá cerrado la puerta de la misericordia, y Cristo estará con Su Iglesia, la cual ha raptado antes de comenzar la gran tribulación, la transforma, resucitando a los muertos en Cristo en cuerpos glorificados y transformando a los que estén vivos en ese tiempo; y todos tendrán cuerpos iguales al cuerpo glorificado de Jesucristo, cuerpos inmortales, cuerpos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad, con vida eterna en sus cuerpos físicos que han de tener, y jóvenes para toda la eternidad.

17. Cuando eso ocurra estaremos, diríamos, estrenando nuestros cuerpos una temporada aquí en la Tierra, de 30 a 40 días; como Cristo luego de resucitado y estando con Su cuerpo glorificado, encontramos que estuvo con Sus discípulos unos 40 días apareciéndoles, digamos cada domingo.

18. De los primeros dos domingos nos habla la Escritura. El domingo de la resurrección de Cristo, en el cual le aparecía a muchos de Sus discípulos; y luego también el domingo siguiente, también le apareció a Sus discípulos por segunda ocasión.

19. Encontramos que así como Cristo estuvo unos 40 días en la Tierra apareciéndole a Sus discípulos, y también los que resucitaron con Cristo estuvieron apareciendo a sus familiares durante ese lapso de tiempo de 40 días; y luego fueron arrebatados, raptados con Cristo, cuando subió al Cielo. Así también será el rapto para los creyentes en Cristo, en cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes para toda la eternidad. No hay otra forma en que podamos ir a la Casa del Padre celestial.

20. Por lo tanto, se requiere un cuerpo inmortal, un cuerpo incorruptible, para ir con Cristo en carros de fuego a la

Casa de nuestro Padre celestial, para la Cena de las Bodas del Cordero.

21. Durante esos tres años y medio de la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, la Tierra estará pasando por la gran tribulación, donde las plagas, los juicios divinos, caerán sobre la familia humana, sobre el planeta; y habrá muchos terremotos, maremotos, *tsunamis*, volcanes y muchas otras cosas que estarán sucediendo, a tal grado que el sol quemará a muchas personas. Eso significa que la capa de ozono va a ser afectada más de lo que está. Tiene un agujero muy grande, pero eso se volverá, de seguro, más grande, y pueden surgir otros agujeros en la capa de ozono en diferentes lugares; y también se acercará al sol la Tierra, más de lo que está, si es necesario, para que se cumpla la profecía; la profecía que habla que las personas van a ser quemadas con el sol.

22. Es mucho más fuerte que un día de sol en tiempo de verano, en donde las personas dicen: “El día está demasiado caliente, se siente fuego.” Pero eso será multiplicado en el tiempo de la gran tribulación y afectará a muchas naciones.

23. También los volcanes entrarán en erupción, todos los que hay; maremotos y *tsunamis* surgirán, y muchos desastres naturales vendrán, como sucedió en Egipto cuando Dios envió a Moisés para la liberación de Israel, el pueblo primogénito de Dios.

24. Ahora, las señales tenemos que verlas antes de que la gran tribulación comience. Estamos viendo ya maremotos, terremotos, volcanes, pero eso va a ser mayor en la gran tribulación. Ahora estamos viendo las señales del tiempo final, que nos indican que estamos en el tiempo de y para la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre.

25. Cuando se habla que vendrá en una nube, y en Apocalipsis, capítulo 19, dice que vendrá en un caballo blanco: cuando nos habla de un caballo, un caballo es un poder, el poder de la Palabra, vendrá en el poder de la Palabra manifestándose.

26. Y vendrá también en una nube; es lo mismo mostrado con tipos, diferentes figuras, símbolos diferentes. San Mateo, capítulo 24, versos 30 en adelante: “Y aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo,” dice Cristo. San Mateo, capítulo 24, verso 27 en adelante, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

27. Estos ángeles son Moisés y Elías, y los escogidos son doce mil hebreos de cada tribu; y doce mil por doce, son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, de los hijos de Israel. Esos son los escogidos del pueblo hebreo.

28. Para lo cual, los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los Dos Olivos, serán manifestados en la

Tierra en el tiempo final. Y vendrán cabalgando; eso es: vendrán en el poder de la Palabra prometida, siendo manifestada, y cumpliendo lo que ha sido prometido para este tiempo final.

29. Por lo tanto, en medio del cristianismo y luego en medio de los judíos se estará viendo la señal más grande de parte de Dios, que como escuchamos que fue leída del libro de “*Citas*” y del mensaje... libro de “*Citas*,” la página 117, que corresponde al mensaje “La Súper Señal,” predicado por el reverendo William Branham en Shreveport, Louisiana, en el mes de noviembre, día 29, del año 1963, donde nos dice en esa página 117 del libro de “*Citas*”, párrafo 1036:

“La señal principal de Dios es un profeta, ahora voy a hablar unos minutos acerca de eso. Ellos son la Palabra de Dios manifestada para esa edad, y esa es la razón que la señal principal de Dios es un profeta. Él nunca ha enviado un juicio sobre la Tierra sin enviar antes un profeta.”

30. Es que la Palabra prometida de Dios para cada tiempo, viene a ese hombre, a ese profeta, se hace carne en él, y él es la Palabra para ese tiempo; él tiene ASÍ DICE EL SEÑOR.

31. Y por consiguiente, la Palabra, que es Luz [Salmo 119:105]: “*Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.*” Estando en ese profeta es como cuando Jesús dijo: “*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.*” San Juan, capítulo 8, verso 12.

32. Y cuando Él envía un mensajero a Su Iglesia para una edad, una etapa de Su Iglesia, la Palabra para esa edad se hace carne en ese mensajero, y él es la Luz para esa edad;

y alumbraba la Palabra de Dios a través de ese mensajero.

33. Recuerden que el mismo Jesús habló de Juan el Bautista y dijo que él era antorcha que ardía, que alumbraba, y muchos quisieron caminar a su Luz; porque Juan era la Luz de Dios para su tiempo, precursando la Primera Venida de Cristo, y resplandeciendo esa Luz sobre las Escrituras, las promesas de Dios para aquel tiempo.

34. Recuerden que Cristo dijo, hablando de los creyentes en Él: “Vosotros sois la luz del mundo.” O sea, que todo lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él; y por consiguiente los mensajeros son la Luz de la edad, la Luz que resplandece sobre la Palabra, que es Luz; y alumbraba en ese tiempo Dios por medio de la Palabra que está siendo manifestada a través de carne humana en el mensajero de ese tiempo.

35. La Palabra hecha carne es la Luz para cada edad, la Palabra que se hace carne en el mensajero es la Luz para esa edad, para las personas caminar en esa Luz. No la Luz pasada sino la Luz que corresponde al tiempo en que la persona está viviendo.

36. En esta misma página 117, párrafo 1042, dice:

“Él está esperando que se levante un profeta en la escena, para manifestar la promesa que Él hizo de acuerdo a Malaquías 4. Será hecho, no importa qué tan simple lo vea la gente. Será hecho de todas maneras...”

37. Lo que Dios ha prometido, siempre será hecho en el tiempo correspondiente; y Dios usará siempre seres humanos para cumplir, hacer realidad en medio de Su pueblo, lo que Él ha prometido.

38. De todas las señales que pueden ser vistas, la más grande es un profeta. Por eso cuando el Mesías vino, era un profeta; era mayor que Jonás, y era mayor que el rey

Salomón, porque en Él estaba la plenitud de la Palabra, la plenitud de la Divinidad siendo manifestada en Él y a través de Él.

39. Por lo tanto, tenemos que estar atentos a las señales prometidas para este tiempo final, las cuales indican que estamos en el fin del tiempo.

40. Es importante conocer. Y el conocimiento viene por medio del Espíritu Santo en la enseñanza de la Palabra prometida para el tiempo en que vivimos, así como fue para otras etapas del cristianismo. La falta de conocimiento trae consecuencias tristes a personas y a pueblos.

41. Veán, el capítulo 19 de San Lucas, versos 41 al 44, donde dice:

“Y cuando llegó (Jesús) cerca de la ciudad (o sea, cerca de Jerusalén), al verla, lloró sobre ella,

diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.

Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitián, y por todas partes te estrecharán,

y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.”

42. No conocer el tiempo en que Dios por medio del instrumento que Él tenga para cada etapa de Su Programa, de Su Iglesia... como fue con los judíos, en el cual la Palabra se hace carne en el mensajero, en el profeta; y la Palabra y el mensajero vienen a ser una misma cosa, para alumbrar los ojos del entendimiento de las personas.

43. Cuando Cristo entró a la ciudad de Naín, en una ocasión llevaban una persona, un joven que había muerto, lo

llevaban, el féretro, para enterrarlo; y Jesucristo vio muy triste a la madre del niño que iba en la multitud, pues era el único hijo, el sustento del hogar, y ella era viuda, para colmo; y Jesús tuvo compasión de ella: puso la mano sobre el féretro, y se detuvieron; y le dijo al joven: “Joven, a ti te digo: ¡Levántate!” Miren, no oró. En ningún lugar encontramos que Cristo oró por los enfermos.

44. Tampoco oró por los que resucitó. A Lázaro le dijo: “¡Lázaro, ven fuera!” A este joven le dice: “Joven, a ti te digo: ¡Levántate!” Y también cuando fue a la casa de un principal entre los sacerdotes, había muerto; y también en otra ocasión en donde el siervo de un hombre militar romano había muerto o estaba enfermo, había muerto, encontramos que Cristo no oró por él, ni oró por la niña del sacerdote principal de aquel lugar, sino que le dice a la niña: “¡Levántate!” Le dice a sus familiares y al sacerdote: “Ella no está muerta, ella duerme, está dormida,” y la despertó, la llamó.

45. Es que, la muerte, Cristo la llama dormir, la persona duerme; es que los santos no mueren sino que duermen, y Cristo los despierta en la resurrección, así como despertó a personas que murieron y vienen a ser tipo y figura, ejemplos, de lo que Él va a hacer con todos los creyentes que han muerto físicamente.

46. Cuando Cristo resucitó al hijo de la viuda de la ciudad de Naín, todos se llenaron de temor y decían: “Dios ha visitado a Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros.”

47. Vean la forma en que Dios visita a Su pueblo: visita a Su pueblo en carne humana, en y a través de un profeta en el cual está la Palabra prometida, correspondiente a ese tiempo, la cual ha recibido de parte de Dios por el Espíritu

de Dios; y el Espíritu de Dios obra a través de ese hombre, en cumplimiento a lo que Dios ha prometido para ese tiempo.

48. Muchas personas piensan: “Ese hombre hizo tal cosa.” No, es el Espíritu Santo, Dios en Espíritu Santo, a través de ese hombre, hablando la Palabra creadora.

49. Así ha sido prometido para cada edad y para cada dispensación, por eso es que la señal principal de Dios es un profeta en cada tiempo.

50. Podemos ver todas las señales: terremotos, maremotos, *tsunamis*, señales también en el sol, en la luna y en las estrellas, que son señales grandes, pero no podemos fallar en ver la más grande: La Palabra prometida para el tiempo en que la persona vive, hecha carne en un hombre, en un profeta; y a través de él siendo hablada esa Palabra, sacándola a la luz, abriéndola al pueblo, alumbrando sobre esa Palabra con la revelación que Dios le ha dado para Su pueblo.

51. La señal más grande está prometida también para este tiempo, como fue en los tiempos pasados los profetas del Antiguo Testamento o Antiguo Pacto, y como fue en el tiempo de Juan el Bautista, de Jesús, de los apóstoles y de los diferentes mensajeros de la Iglesia del Señor Jesucristo en las diferentes etapas o edades.

52. En todos los profetas del Antiguo Testamento, Dios reflejó lo que sería la Venida del Mesías y lo que haría en Su Venida. También en los sacrificios que efectuó el pueblo hebreo Dios reflejó lo que haría el Mesías en Su Venida como Sacrificio de Expiación por los pecados del pueblo.

53. Y todo lo que Dios hará en este tiempo final, en la Venida del Señor, ya fue reflejado tanto en el Antiguo Testamento, en los profetas del Antiguo Testamento, en los

apóstoles, en el mismo Jesús, en los apóstoles, y también en los mensajeros de cada edad.

54. Por lo tanto, en el Día Postrero, en la Venida del Señor, lo que estaremos viendo será todo lo que vimos en los diferentes mensajeros, diferentes profetas, manifestado en el Día Postrero en la Venida del Señor, el cual vendrá como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo, para darle la fe a Su Iglesia para ser transformada y llevada con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

55. El misterio del Séptimo Sello es el misterio de la Venida de Cristo en el Día Postrero, en el tiempo final; por lo tanto, el evento más importante será la Venida del Señor. Y esa es la única esperanza que tiene la Iglesia del Señor Jesucristo: la Segunda Venida de Cristo, que será para la resurrección de los muertos que vienen con Él, resucitarlos en cuerpos eternos, y para la transformación de los que estemos vivos; por lo tanto, Cristo es la única esperanza para los creyentes en Cristo.

56. Para el mundo no hay esperanza. Los juicios de la gran tribulación es lo que estará manifestándose en esos últimos tres años y medio de las setenta semanas del profeta Daniel.

57. Por lo tanto, es importante que entendamos en qué tiempo estamos viviendo.

58. Cuando una persona va para una ciudad que no conoce, tiene que estar atento a las señales del tránsito, a las señales que indican hacia dónde es la ciudad; y si sigue esas señales, llegará a la ciudad; si no sigue esas señales, no llegará a esa ciudad que quiere llegar y que él no conoce.

59. Y si seguimos las señales que Cristo dijo que estarían

siendo manifestadas, llegaremos a la meta de ver y recibir a Cristo en Su Segunda Venida, y recibir nuestra transformación e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, e ir a la ciudad divina, a la ciudad de Dios en el Cielo. Tenemos que reconocer las señales que nos dirigen a la ciudad de Dios.

60. Ya hemos estado viendo las señales del fin del tiempo, las cuales están manifestadas. Y la más importante de todas será la aparición de un profeta en la Tierra, la aparición de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías para los judíos, y la Venida del Señor para los creyentes en Cristo.

61. Por lo tanto, estemos atentos a las señales del fin del tiempo, para que cuando se abra el Séptimo Sello para la Iglesia, y se abra el Sexto Sello para los judíos... lo cual, el Sexto Sello es lo mismo que el Séptimo Sello para la Iglesia. El Sexto Sello para los judíos es o son los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el tiempo final.

62. El Sexto Sello se abre con un tremendo terremoto. En el capítulo 6 de Apocalipsis, versos 12 en adelante, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

63. Eso es la apertura del Sexto Sello. El reverendo William Branham dice que el Sexto Sello son Moisés y Elías, y el Séptimo Sello es la Venida del Señor. Apocalipsis, capítulo 8, es la Venida...:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.”

64. Veán ustedes, luego de la apertura del Séptimo Sello encontramos un terremoto, y también con la apertura del Sexto Sello encontramos un terremoto. ¿Será el mismo terremoto o serán dos terremotos? Eso se verá conforme a Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 19.

65. Por lo tanto, para la resurrección de los muertos en Cristo habrá un terremoto, y eso es en la Venida del Señor.

66. Antes tenemos que ver las señales que nos indican que estamos en el tiempo del fin. En San Lucas, capítulo 21, Cristo dijo que cuando veamos estas cosas suceder, leván-

temos nuestras cabezas porque nuestra redención está cerca; o sea, nuestra transformación, que es la redención del cuerpo, en donde obtendremos el cuerpo eterno, cuerpo glorificado, eso será la redención del cuerpo.

67. Ya hemos estado viendo por algún tiempo las señales que indican el tiempo del fin; por lo tanto, estemos preparados para lo que viene de parte de Dios, la bendición que viene para la Iglesia del Señor Jesucristo antes que comience la gran tribulación.

68. No vamos a pasar por la gran tribulación, vamos a ser transformados antes, para recibir al Señor en el aire y estar siempre con Él, ir con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

69. Por lo tanto, consolaos en estas palabras unos a otros. Sabemos que pasamos por etapas difíciles aquí en la Tierra, pero son palabras de consuelo saber que en la Venida del Señor los muertos creyentes en Él van a ser resucitados en cuerpos eternos, y los que vivimos vamos a ser transformados, y vamos a ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

70. Por lo tanto, tenemos que —bajo la enseñanza de la Palabra de Dios prometida para este tiempo— madurar como trigo, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino.

72. Cristo está llamando y juntando los escogidos del tiempo final para completar Su Iglesia, para completar Su Templo espiritual, la parte del Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, que corresponde a la Edad de Oro de

Piedra Angular.

73. Por lo tanto, los que están aquí presentes y en otros países, que no han recibido a Cristo como Salvador todavía, lo pueden hacer; y estaremos orando por usted en esta ocasión, para que Cristo le reciba en Su Reino.

74. Pueden pasar al frente los que todavía no han recibido a Cristo como Salvador, para recibir a Cristo como Salvador los aquí presentes y los que están en otros países también.

75. Y también los niños de 10 años en adelante, también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador. Recordando que Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

76. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en diferentes países.

77. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

78. ***Padre nuestro, que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

79. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que están viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión:

80. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

81. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el***

Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

82. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

83. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

84. *Haz una realidad la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario, hazla una realidad en mi vida.*

85. *Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

86. Con nuestras manos levantadas al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO!, ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO!, ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

87. Los que han recibido a Cristo como Salvador en diferentes países, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Pues escuché la predicación del Evangelio de Cristo, pues Él dijo: ‘*Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’” [San Marcos 16:15-16].

88. Me dirá: “Escuché la predicación del Evangelio de Cristo, creí, y ahora deseo ser bautizado en agua lo más pronto posible. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo más profundo de vuestro corazón.

89. Por cuanto usted ha creído en Cristo de todo corazón, bien puede ser bautizado, y que Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo na-

cimiento; y nos continuaremos viendo eternamente con Cristo en Su Reino. Bien pueden ser bautizados.

90. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua fue ordenado por el Señor Jesucristo, el cual también fue bautizado por Juan el Bautista.

91. Es que el bautismo en agua es tipológico, y cuando la persona recibe a Cristo como su Salvador, muere al mundo; y cuando es sumergido en las aguas bautismales por el ministro, está tipológicamente siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a la vida eterna.

92. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor.

93. Si Cristo necesitó ser bautizado por Juan el Bautista, ¡cuánto más nosotros necesitamos ser bautizados para cumplir toda justicia!

94. Y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente con Cristo en Su Reino.

95. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes.

96. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez para finalizar; y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

97. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

98. Con nosotros el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente a continuación.

“LAS SEÑALES DEL FIN DEL TIEMPO.”

**EL ESPÍRITU DE ELÍAS
RECORRIENDO EL
CAMINO MINISTERIAL
POR QUINTA VEZ**

**EL ESPÍRITU DE ELÍAS RECORRIENDO
EL CAMINO MINISTERIAL
POR QUINTA VEZ**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 1 de diciembre de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días o buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que se encuentran en diferentes naciones junto a sus congregaciones, y ministros, pastores. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Reitero nuestras condolencias por la partida de nuestro hermano y amigo Graffe, a sus familiares y a todos los hermanos allá en Venezuela; y que el Señor Jesucristo por Su Espíritu consuele vuestras almas, vuestros corazones, sabiendo que lo vamos a ver nuevamente en una condición mucho mejor cuando todos estemos en cuerpos glorificados.

3. Por lo tanto, Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 en adelante, son las palabras de consuelo para momentos como estos en que parte un ser amado nuestro.

4. Y ahora buscamos la Escritura de Segunda de Reyes,

capítulo 2, versos 6 al 15. Es la historia, la narración de este evento en que Dios raptó, se llevó a Elías el profeta en un carro de fuego o platillo volador, como le llaman en la actualidad; y leemos capítulo 2, verso 6 en adelante, de Segunda de Reyes:

“Y Elías le dijo (a Eliseo): Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos.

Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.

Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco.

Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no.

Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes.

Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán.

Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las

aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo.

Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él.”

5. **“EL ESPÍRITU DE ELÍAS RECORRIENDO EL CAMINO MINISTERIAL POR QUINTA VEZ.”** Ese es nuestro tema para esta ocasión.

6. El profeta Elías Tisbita, encontramos que no hay mucha explicación de él, solamente que era de esa región de Tisbé, pertenecía a las tribus del norte, del reino del norte, y era un fiel creyente en el Mensaje de Dios por medio de Moisés.

7. Era un hombre sencillo, no se sabe si estudió o no estudió, no se sabe en qué trabajaba, en la historia bíblica no se da a conocer sobre esto; pero sí sabemos que era un profeta muy grande delante de Dios. Dios le hablaba; y él le hablaba al pueblo.

8. Era un profeta muy celoso de Dios y Su Programa. Y cuando el pueblo estaba apartado de Dios en el tiempo de Acab, surge el profeta Elías con su Mensaje reprendiendo a Acab y a Jezabel, porque se habían apartado de Dios y estaban sirviendo a dioses ajenos, a ídolos, lo cual era prohibido por Dios; y sigue siendo prohibido por Dios; porque Dios no quiere que Su pueblo sirva a dioses ajenos, a ídolos, porque eso es servir al enemigo de Dios, eso es religión satánica. Dios desea que Su pueblo le sirva a Él, para que las bendiciones divinas habladas para el pueblo puedan materializarse sobre Su pueblo.

9. En la Escritura están las bendiciones y las maldiciones, y están condicionadas a que sirvan a Dios los que quieren las bendiciones de Dios; y los que no sirvan a

Dios y sirvan a dioses ajenos, están las maldiciones; y eso viene automáticamente, porque eso fue hablado por Decreto Divino, y cada cual cosechará de acuerdo a lo que haya sembrado.

10. Si sembró para bendiciones, cosechará bendiciones; si sembró para maldiciones, cosechará maldiciones. Es muy sencillo cosechar bendiciones porque está la forma en la Palabra, recibiendo la Palabra de Dios y sirviendo a Dios de todo corazón, amando a Dios con toda su alma, con todo su espíritu, con toda su mente y con todas sus fuerzas; y a su prójimo como a sí mismo.

11. Elías Tisbita amaba a Dios y amaba al pueblo de Dios; pero el pueblo, las tribus del norte, que eran diez, se habían apartado de Dios; y aun Elías Tisbita creía que todo Israel, todo el reino del norte, se había apartado de Dios. Pero Dios le habló a Elías el profeta estando en una cueva en el Monte Sinaí, a donde huyó por temor a Jezabel, que dijo que lo iba a matar.

12. Dios le aparece al profeta Elías y le dice a Elías: “¿Qué haces aquí?” Y Elías le dice: “Tuve un grande celo por Jehová, porque los hijos de Israel se han apartado de Dios.” Le cuenta la situación en que está el pueblo, las tribus de Israel, las tribus del norte. Y le dice Elías: “Y yo solo he quedado, y me buscan para matarme.” O sea, que si lo encontraban, Elías pensaba que no iba a quedar nadie de los profetas de Dios.

13. Dios le dijo a Elías Tisbita que Él tenía siete mil personas, siete mil creyentes, siete mil que no habían doblado sus rodillas a Baal, y no lo habían besado. Elías pensaba que él era el único que había quedado, pero vean, había allí en Israel siete mil que no se habían apartado de Dios.

14. Eso nos muestra que siempre hay unas reliquias, un

grupo de escogidos, que permanecen —aun en tiempos difíciles— amando a Dios y sirviendo a Dios, aunque les cueste la vida.

15. Eso es tipo y figura para este tiempo final, que hay ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu del pueblo hebreo, que no han doblado sus rodillas a Baal, que no se han ido a la idolatría; y esos son los que van a ser llamados como elegidos de Dios, escogidos de Dios del pueblo hebreo, en este tiempo final.

16. El Dios de Elías los llamará, y los llamará por medio de Su manifestación bajo el ministerio de Elías por quinta ocasión, y el ministerio de Moisés que vendrá acompañando el ministerio de Elías. Esos ministerios volverán a ser operados, manifestados, por el Espíritu Santo en este tiempo final.

17. ¿Y dónde está el Dios de Elías que se manifestaría en este tiempo final? El Dios de Elías que aparecía en una Columna de Fuego a Moisés, y que acompañó al pueblo hebreo por cuarenta años hasta introducirlos en la tierra prometida, Dios en esa Columna de Fuego que estaba en el tabernáculo y sobre el tabernáculo, y que cuando llegaba el momento de marchar, se levantaba de ahí; les alumbraba el camino si era de noche, y si era de día les servía de sombra al pueblo hebreo viajando por el desierto; y les daba alimento, maná, que descendía durante la noche y lo recogían en la mañana, y también carne de aves.

18. Todo esto lo hacía el Dios de Elías. ¿Y de quién más es Dios, el Dios de Elías? Es mi Dios también. ¿Y de quién más? De cada uno de ustedes.

19. Ahora, lo vimos en la trayectoria con el pueblo hebreo, con Moisés y el pueblo hebreo. Es el mismo que estaba con Adán, que estaba con Set, el mismo que estuvo con

Enoc, el mismo que estuvo con Matusalén, el mismo que estuvo con Noé; es el mismo que estuvo con Abraham y le apareció en diferentes ocasiones, es el mismo que estuvo con Moisés, con los Jueces.

20. Es el mismo que cuando se manifestaba en Sansón, era tan fuerte Sansón que en una ocasión luchó con mil soldados, con todo el equipo militar puesto (ellos); y con una quijada de un asno o de un burro le daba a cada uno, digamos por la cabeza, y los mataba. Sansón, un hombre solo. Era el poder de Dios en Sansón.

21. El golpe de una quijada de un burro o de un asno no tiene tanta fuerza; se rompería si le da por la cabeza a un soldado que tiene un casco de bronce o de hierro. ¿Por dónde le daba? No sabemos, ya sea por la cabeza, por el cuerpo o por alguna parte del cuerpo, no sabemos; pero sí sabemos que era el poder de Dios en Sansón, y la fe de Sansón creyendo él que iba a tener la victoria con el Espíritu de Dios en él.

22. Vean, mató mil soldados. Humanamente eso es imposible, aun con una ametralladora es muy difícil, tendría que ser con una bomba atómica o un tipo de bomba que pueda matar tantas personas a la vez; pero cuando el poder de Dios venía sobre Sansón, era el hombre más fuerte sobre la Tierra.

23. Así pasaba también con David cuando era pastor. Antes de ser ungido por Samuel no era tan fuerte, pero cuando fue ungido por Samuel como rey, siendo joven, luego cuando venía un animal, fuera oso o león, y tomaba una ovejita y se la llevaba, venía el Espíritu de Dios a David, y David perseguía ese animalito y le quitaba esa ovejita; y si el león o el oso se levantaba contra David, David lo mataba.

24. Era la manifestación de Dios por medio de Su Espíritu en David; y estaba siendo entrenado para luego enfrentarse al animal más grande, que era Goliat; por lo tanto, en el entrenamiento su fe fue creciendo a tal grado que ya podía enfrentarse a ese soldado filisteo llamado Goliat. Fue, se enfrentó a Goliat, y lo venció también.

25. Pero ustedes saben que una piedra tirada por una honda a un gigante, no tendría tanta fuerza como para matarlo; pero con el poder de Dios manifestado en David, esa piedra iba más rápida que una bala; y dio en el lugar que tenía que dar: el único lugar descubierto, que era un punto mortal para Goliat, y ahí llegó la piedra y se enterró en ese lugar; y así tuvo David la victoria.

26. Y para que no se fuera a levantar luego de caer Goliat, David había dicho: “Yo te voy a cortar la cabeza”. Y David no tenía espada, pero David vio que Goliat sí tenía; por lo tanto, tenía que tumbarlo, quitarle la espada y quitarle la cabeza. Y así lo hizo: profetizó, habló la Palabra creadora, un gido por el Espíritu Santo; y se cumplió.

27. Algo que Saúl, que era un hombre, digamos, de 7 pies, no podía hacer; más bien estaba temblando de miedo al ver que aparecía cada día en la mañana un hombre más grande que  un gigante; digamos que tenía de 11 a 12 pies de alto,  Goliat; por lo tanto, Saúl con - alrededor de 7 pies de alto, se veía al lado de Goliat como un enano.

28. Pero David era más pequeño en estatura que Saúl, pero más grande en fe que Saúl y que Goliat. O sea, que ¿quién era el gigante entonces? El gigante de Dios era David, un gigante de la fe.

29. Y ahora, tenemos la historia luego, de toda la descendencia de David. Luego de David ser rey y morir, comenzar a los 30 años y gobernar cuarenta años... y 30 y 40 son

70, o sea, que partió a eso de los 70 años de edad.

30. Y Salomón, quizás de la misma edad más o menos, porque gobernó también cuarenta años y era un joven cuando comenzó a gobernar; y murió ya de una buena edad.

31. La idolatría en Israel era tan fuerte que hasta el mismo Salomón se contaminó con la idolatría; una mancha muy negra en la historia del rey Salomón.

32. Ahora, encontramos que —como dijo Moisés a Dios— el pueblo era dado a esas cosas, pues saliendo de Egipto y estando en el Monte Sinaí, allí hicieron un becerro de oro. Lo hizo ¿quién? Aarón a petición del pueblo; por complacer al pueblo hizo algo malo delante de Dios, cuando Dios iba a darles el Pacto a ellos, y Dios iba a ser su Dios, para ellos, y ellos iban a ser Su pueblo.

33. Y ahí un grupo del pueblo, no todos quizás, pero un grupo del pueblo, grande, insistió con Aarón, y Aarón los complació; lo cual significaba que ellos, s bien iban a tener como su dios otro dios que no era el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, lo cual fue un grave pecado delante de Dios; por lo cual Dios le dijo a Moisés: “Déjame y yo los destruiré, y te pondré a ti sobre un pueblo mayor.” También le había dicho algo así: “Haré de ti una gran nación.” Ahora... o “haré contigo una gran nación.” Como no está muy explicado lo vamos a dejar quietecito ahí.

34. Ahora, Dios escuchó la petición de Moisés para que no destruyera al pueblo, y Moisés le dijo: “Perdona al pueblo, y si no, ráeme de Tu Libro que has escrito,” o sea, del Libro de la Vida.

35. Dios le dijo a Moisés: “Al que pecare contra Mí, a ése raeré yo de Mí Libro.” O sea, que no es a petición de una persona que Dios va a raer del Libro de la Vida a una per-

sona o a un pueblo; eso es decisión de Dios. Y ahora... lo cual indica que hay un Libro donde está escrito el nombre de la persona que viene a esta Tierra; y también la Escritura habla de nombres que son borrados del Libro de la Vida.

36. Es importante que la persona entienda estas cosas y se mantenga agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto, que fue el que le dio el Pacto al pueblo hebreo; porque el Ángel del Pacto, la imagen del Dios viviente, el Espíritu Santo, es Cristo en Su cuerpo angelical, que aparecía en una Columna de Fuego, en donde estaba Dios, y guió al pueblo hebreo. Y ahora, ese es el Dios de Elías, el mismo Dios de Moisés.



37. Encontramos, ya que los setecientos que no habían doblado las rodillas a Baal para adorarlo y besarlo, ahora para el Día Postrero tipifican a ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu (y son doce tribus).

38. Encontramos también que Elías Tisbita luego de partir, el espíritu que estaba en Elías vino sobre Eliseo, porque era el sucesor (tiene que venir sobre el sucesor), y ya Dios le había dicho a Elías: “Ve y unge también a Eliseo, para que sea profeta en lugar tuyo, o sea, sea tu sucesor.”

39. Y Eliseo había dicho... en respuesta a lo que Elías le había dicho a Eliseo: “Pídeme lo que quieras.” Podía pedir ser millonario, podía pedir que Dios lo hiciera rey, lo que sea. “Pídeme lo que quieras que yo haga por ti,” porque lo que Eliseo pidiera le iba a ser concedido.

40. Lo más importante para Eliseo era una doble porción del espíritu que estaba en Elías; y eso le dijo: “Que una doble porción del espíritu que está en ti, venga sobre mí.”

41. Porque lo más grande que hay sobre la Tierra siempre será un profeta; y esa es la señal para el tiempo en que

aparece un profeta, es la señal para el pueblo, para todos los seres humanos.

42. Cuando apareció Noé era la señal de un diluvio que vendría sobre la Tierra, y destruiría a la humanidad.

43. Y ahora, encontramos el silbo apacible que escuchó Elías en el Monte Sinaí ahí en la cueva, es tipo y figura del Mensaje final, que viene conforme a la Escritura para este tiempo final. Un silbo apacible, el cual estarán escuchando todos los escogidos.

44. Luego también está el reto que Elías hizo a los falsos profetas: eran profetas de Baal y de Asera, cuatrocientos de uno y cuatrocientos cincuenta de otros, de otro dios.

45. Elías le dijo al pueblo: “Si Jehová es Dios, servidle; y si Baal es Dios, pues servidle a él.” O sea, que les dio a escoger; porque las personas tienen libre albedrío, y eso lo responsabiliza para elegir entre Dios y Baal. Y Elías dijo: “El que responda por fuego o con fuego, sea Dios.”

46. Y les dio la oportunidad a los de Baal y de Asera para que ofrecieran el sacrificio y pidieran que su dios respondiera por fuego y quemara el holocausto, el sacrificio que ellos habían hecho; y no respondía dios alguno.

47. Luego le tocó a Elías ofrecer a Dios el sacrificio, lo ofreció y dijo: “Señor, yo he hecho todo esto como Tú me ordenaste,” o sea, Dios le había mostrado cómo hacer todo lo que él estaba haciendo; siendo profeta, en visión Dios le mostró todo a él. Y pidió que descendiera fuego y consumiera el sacrificio que Elías ofreció a Dios. Y descendió fuego y consumió el sacrificio; y el pueblo fue restaurado a Dios.

48. Y Elías dijo: “Ahora no dejen escapar a ninguno de esos falsos profetas, de esos sacerdotes o profetas de Baal y de Asera.” Y ya ustedes saben la historia: los degolló en

el río.

49. Para el Día Postrero, eso será el reto entre Cristo y el anticristo; y el anticristo con su reino serán destruidos, conforme al libro del Apocalipsis. Cristo obtendrá la victoria.

50. Y ahora, sabemos que hay escogidos de entre el cristianismo y hay escogidos del pueblo hebreo también, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos; los cuales van a escuchar la Voz de Dios, la Voz del Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por quinta ocasión; porque ya el ministerio de Elías ha sido operado por el Espíritu Santo en diferentes ocasiones: En Elías Tisbita, en Eliseo en una doble porción, en Juan el Bautista...

51. Veán, el ministerio de Elías opera con hebreos y con gentiles también. Y lo vimos, al Espíritu Santo en medio del cristianismo operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión en el reverendo William Branham; y bajo ese ministerio estuvo precursando la Segunda Venida de Cristo, así como en su tercer ministerio en Juan el Bautista precursó la Primera Venida de Cristo.

52. Juan el Bautista con su Mensaje tenía que preparar al pueblo; y luego también, con su Palabra, su Mensaje, señalar al Mesías, presentarlo al pueblo.

53. El reverendo William Branham con su Mensaje y en su Mensaje presenta al Mesías. Ahí, en el Mensaje del reverendo William Branham, está la presentación que él hace de lo que será la Venida del Mesías en el Día Postrero, de lo que será la Segunda Venida de Cristo.

54. Así como Juan el Bautista vino para preparar al pueblo, para tener un pueblo bien apercebido para la Primera Venida de Cristo, el reverendo William Branham vino para preparar al pueblo para recibir la Segunda Venida de

Cristo.

55. Así como fue conforme al Mensaje de Juan el Bautista, la Primera Venida de Cristo, así será la Segunda Venida de Cristo conforme al Mensaje del cuarto Elías, el reverendo William Branham.

56. Por eso es tan importante conocer - leer y conocer el Mensaje del reverendo William Branham, porque prepara al pueblo para estar bien apercebido para recibir a Cristo en Su Segunda Venida.

57. Y ahora, está la promesa también, de la venida de Elías por quinta ocasión, y vendrá con Moisés; y tiene que comenzar en medio del pueblo que esté dentro del Pacto que esté vigente en este tiempo final, para luego pasar al pueblo hebreo, para Dios usarlo en la forma que ya está ordenado en el Programa Divino.

58. Por lo tanto, ¿dónde estará el espíritu ministerial de Elías por quinta ocasión, antes de estar en medio del pueblo hebreo?

59. En el libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia,”* el reverendo William Branham, en la página 30 de esta versión en español, dice (en el penúltimo párrafo):

“Ahora, ¿cuándo volverá el Evangelio a los judíos? Cuando se haya terminado la dispensación de los gentiles. El Evangelio está listo para volver a los judíos. Oh, si tan sólo les pudiera decir algo que está a punto de suceder hoy, en este nuestro día. Esta gran cosa que va a suceder recorrerá hasta Apocalipsis II; y aquellos dos testigos, aquellos dos profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos. Estamos listos. Todo está en orden. Igual como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles, así también los gentiles se lo llevarán de regreso a los judíos, y el Rapto sucederá.”

60. Ahí tenemos lo que vio el precursor de la Segunda Venida de Cristo, eso es lo que pasará en este tiempo final; y eso será bajo el ministerio de Elías, en la quinta manifestación del ministerio de Elías.

61. Todo está preparado en el Programa Divino; y así como Eliseo vino con una doble porción, el quinto Elías aparecerá, vendrá, con una doble porción; así como Eliseo vino con una doble porción.

62. Por lo tanto, Israel  está esperando la venida de Elías, y pronto va a ser cumplida esa promesa de Malaquías, capítulo 4, donde dice: “*He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.*” Dice: “No sea que yo venga y con destrucción hiera la Tierra.” Capítulo 4 de Malaquías.

63. Y eso va a traer un despertamiento, un avivamiento grande en medio de los judíos, en medio de los hebreos. Esa bendición saldrá de en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, de ahí saldrá el espíritu de Elías ministrando por quinta ocasión, pues cuando lo vimos la última vez fue por cuarta ocasión en medio del cristianismo.

64. Por lo tanto, vamos a tener en medio del cristianismo nuevamente el ministerio de Elías por quinta ocasión, con una doble porción, recorriendo el camino ministerial por quinta ocasión; y eso cumplirá lo que dijo el reverendo William Branham: “Del Occidente vendrá un jinete en un caballo blanco, recorreremos esta senda una vez más.”

65. O sea, que Elías recorrerá esta senda ministerial una vez más, o sea por quinta ocasión; y al decir “recorreremos” entonces viene acompañado el ministerio de Elías con el ministerio de Moisés; y eso cumplirá Apocalipsis 11 también: los dos olivos que están delante de la presencia de Dios,  cumplirá Zacarías, capítulo 4, versos 1 al

14: las dos ramas de olivo, que son los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

66. Son buenas noticias para el cristianismo y para el judaísmo. Elías recorrerá el camino ministerial nuevamente, por quinta ocasión, y el pueblo será preparado para recibir todas las bendiciones y el cumplimiento de todas las promesas divinas correspondientes a este tiempo final.

67. Creo que hasta aquí es suficiente, para no abrir mucho este misterio que es tan grande para el cristianismo y para el judaísmo.

68. Llegará el momento en que el Séptimo Sello será abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo, y esto le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

69. Van a estar escuchando la Voz del Séptimo Sello, y el Séptimo Sello es Cristo en Su Venida a Su Iglesia; y por consiguiente estarán escuchando la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, hablando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces.

70. Y recuerden que el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, dice la Escritura en Apocalipsis 10, verso 1:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube...”

71. ¿Cómo dijo Cristo que vendría el Hijo del Hombre? En una Nube. Ahí lo tienen. Viene envuelto en la Nube que le aparecía a Moisés y que guió al pueblo hebreo por el desierto en esa Nube, en esa Columna de Fuego.

72. Por eso cuando Cristo en el Monte de la Transfiguración subió con Pedro, Jacobo y Juan, se transfiguró delante de ellos y apareció allí... apareció allí transfigurado delante de Sus discípulos, y...

“Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió;

y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd." [San Mateo 17:5].

73. Esa es la Nube: la presencia de Dios, la Columna de Fuego allí presente, en donde Él está mostrando el orden de Su Segunda Venida. En esa Nube es que vendrá el Señor, el Hijo del Hombre; por lo tanto, estará envuelto en la Nube, la Columna de Fuego, que aparece aquí en la Escritura en el Monte de la Transfiguración, en el capítulo 17 de San Mateo, versos 1 al 5.

74. Hemos visto que esa es una nube de gloria. Todo eso está prometido para este tiempo final.

75. Por lo cual, estemos preparados, porque de un momento a otro Dios nos abrirá el misterio del Séptimo Sello y nos dará la bendición del cumplimiento de todas Sus promesas de bendiciones para los creyentes en Él; y entonces todos veremos el espíritu de Elías recorriendo el camino ministerial por quinta vez; y luego el pueblo hebreo también lo verá.

76. Y tenemos la promesa de que vamos a ver Su Segunda Venida, la Segunda Venida de Cristo; para recibirlo es que Dios envió al profeta Elías, el ministerio de Elías en el reverendo William Branham, para la Segunda Venida de Cristo, para prepararlo para la Segunda Venida de Cristo.

77. Yo lo veré y lo recibiré en el momento del cumplimiento de Su promesa ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

78. Por eso nos estamos preparando espiritualmente para estar listos para ese momento tan importante en la historia del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y Su pueblo.

79. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos,

y estaremos orando por usted.

80. Si está en otra nación, en otro país, puede también recibirlo como Salvador, o en otra congregación, en otra iglesia, en Puerto Rico o en cualquier otro país; para lo cual, pueden pasar al frente, aquí; y los que están en otro país o en otras iglesias pueden pasar al frente donde ustedes se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes países.

81. Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente en diferentes países, los que están recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador.

82. Y los niños también, de 10 años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

83. Recuerden que Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14].

84. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los pies de Cristo nuestro Salvador.

85. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros rostros... inclinemos nuestros rostros, con nuestros ojos cerrados.

86. ***Padre Celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

87. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, en diferentes países, repitan conmigo esta oración:

88. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.***

89. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida, de todo corazón, y creo en Tu Obra de Redención en la Cruz del Calvario, como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

90. *Señor, doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

91. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

92. *Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Haz realidad en mí la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.*

93. *Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

94. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN Y AMÉN.

95. Los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, lo más pronto posible, pues Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’” Y la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón es: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

96. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nue-

vo nacimiento.

97. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, que dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

98. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, simbólicamente, tipológicamente, está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

99. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; porque en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; nos identificamos con la muerte de Cristo, la sepultura de Cristo y la resurrección de Cristo; porque estábamos en Cristo.

100. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador. Y nos veremos también el próximo domingo, Dios mediante.

101. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

102. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez, aquí, para finalizar; y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión.

103. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendi-

ciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL ESPÍRITU DE ELÍAS RECORRIENDO EL CAMINO MINISTERIAL POR QUINTA VEZ.”

**JESUCRISTO NUESTRA
PAZ**

JESUCRISTO NUESTRA PAZ

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 22 de diciembre de 2013
Bogotá, D.C., Colombia

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y congregaciones, alabando, adorando a Dios en este día, y ya listos para escuchar la Palabra de Dios, la Palabra del Señor, que es el alimento para el alma.

2. El mismo Cristo dijo: “No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” [San Mateo 4:4]. Ese es el alimento para nuestra alma. Y nos reunimos para ser alimentados por Dios, por medio de Su Espíritu Santo a través de Su Palabra.

3. Leemos en Efesios, capítulo 2, versos 11 en adelante, donde nos dice:

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. Nuestro tema es: **“JESUCRISTO NUESTRA PAZ.”** Porque Jesucristo es nuestra paz.

6. No hay felicidad sin paz, no hay disfrute de la vida sin la paz; pierde el valor el dinero y todas las riquezas si no hay paz. Sin la paz las cosas pierden valor, y el ser hu-

mano para otros seres humanos también pierde valor, los tratan de una forma discriminatoria, los discriminan. Pero con la paz, el valor de la vida, el valor del ser humano y el valor a todas las cosas, se coloca en el nivel que le corresponde.

7. Por lo tanto, la paz es una necesidad para la raza humana y para cada persona como individuo.

8. Cada familia necesita la paz, pues un hogar sin paz, muchos dicen que eso es infierno. ¿Ven? Y un mundo sin paz también viene a ser un infierno; y una persona sin paz, por dentro tiene un infierno.

9. Pero con paz tenemos a Dios dentro de nuestra alma, dentro del hogar y dentro de cada nación; y así la familia humana tiene la paz, con Dios dentro de la familia humana.

10. El mismo Dios habla acerca de la paz, y Él dice que Él es el que da la paz; por lo tanto, si Él dice que Él es el que da la paz, entonces ya tenemos un cuadro claro de cómo buscar la paz y encontrarla.

11. El ser humano en el Huerto del Edén tenía paz; pero cuando pecó, la paz fue afectada y hubo problemas; pero Dios es el que trae la paz al ser humano: le dio vestiduras sangrantes de pieles, por lo cual un animalito tuvo que morir en lugar de Adán y Eva, para cubrir la desnudez de ellos, al darles Dios pieles de ese animalito que murió en lugar de ellos.

12. Y desde ahí encontramos que el ser humano ha estado llevando a cabo sacrificios de animalitos para presentarlos en lugar de ellos, de las personas; y la muerte por los pecados de la persona, que tenía que venir sobre la persona (la muerte), ahora venía sobre un animalito de sacrificio, sacrificado a Dios por los pecados de las personas.

13. Esa era la forma establecida por Dios, en lo que se efectuaba un Sacrificio perfecto más adelante, el cual estaba en la mente de Dios; del cual, dice la Escritura,  fue sacrificado desde la fundación del mundo o desde antes de la fundación del mundo; lo cual en los sacrificios de animalitos se representaba, se tipificaba, ese Sacrificio que algún día vendría en medio de la raza humana por los pecados del ser humano.

14. Pero mientras tanto tenían que efectuar los sacrificios de animalitos; tenía que un animalito morir en lugar del pecador; pero el espíritu del animalito no podía venir al pecador, porque los animales no tienen alma.

15. Pero estaba prometido que en el Sacrificio perfecto que se efectuaría, luego el Espíritu de Ése que sería sacrificado, el cual sería un hombre, el Espíritu de Él luego vendría al ser humano, al pecador arrepentido que lo reconocería como el que llevó sus pecados y murió por él.

16. Es muy hermoso estudiar la historia de los sacrificios por el pecado en el Antiguo Testamento. Y aun hubo naciones que también ofrecían sacrificios de animalitos, y otros hasta sacrificios de personas; lo cual no era aceptado delante de Dios; porque solamente el Sacrificio de UNA persona sería aceptado por Dios, y eso estaba en el futuro para la raza humana; pero mientras tanto, el tipo y figura, la sombra de ese Sacrificio perfecto que vendría más adelante, funcionaba en favor del pecador, en favor de las personas.

17. Por eso es que en Levítico, capítulo 23, nos habla del cordero pascual que sacrificó el pueblo hebreo en Egipto; y luego tenían que, una vez al año, sacrificar el cordero pascual en memoria de lo que allá en Egipto sucedió, lo cual libró de la muerte a todos los primogénitos del pueblo

hebreo.

18. Cada padre de familia tomaba un cordero de un año, el día diez, y el día catorce lo sacrificaba; y colocaba la sangre de ese cordero pascual en el dintel y los postes de su hogar, para la preservación de la vida de los primogénitos de esa familia. Y digo “de los primogénitos,” porque podía el padre ser un primogénito, y si tenía un hijo que también era primogénito, eran dos entonces, pero si solamente el hijo era el primogénito también por el hijo estaba la sangre de ese cordero pascual aplicada en el dintel y los postes del hogar.

19. Y tenía que estar dentro del hogar tanto el primogénito como la familia, comiendo el cordero pascual, que por Orden Divina tenía que ser asado y colocado dentro del hogar para comerlo. Porque más adelante el Sacrificio por el pecado sería comido en términos espirituales; lo cual es creer, creerlo de todo corazón; y lo cual luego más adelante se conmemoraría también, como se conmemoraba cada año el sacrificio del cordero pascual que había sido efectuado en Egipto; luego cada año el pueblo hebreo tenía que efectuar esa Fiesta de la Pascua en memoria de aquello que sucedió en Egipto para la preservación de la vida de los primogénitos; y era Orden Divina hacerlo.

20. Y si en aquello que era el tipo y figura era tan importante aquel sacrificio del cordero pascual, y luego la conmemoración cada año en el primer mes del año judío religioso, cuánto más en aquello que estaba tipificando, lo cual se cumpliría en el Mesías Príncipe en Su Primera Venida.

21. La conmemoración del cordero pascual en aquel tiempo les recordaba cómo Dios había librado a todos los primogénitos; y Dios dijo: “Y los primogénitos son (¿de

quién?) míos,” dijo Dios; porque lo que Dios salva, ¿de quién es?, del Salvador.

22. Y encontramos que la conmemoración cada año señalaba en el pasado lo que ocurrió en Egipto cuando se sacrificó el cordero pascual, cada familia, para la salvación —preservación de vida— de los primogénitos que estarían dentro de cada hogar donde estaba la sangre en la puerta y donde estaba el cordero pascual asado en cada hogar; cada familia tenía su cordero.

23. Y no solamente señalaba aquello que sucedió sino que era una conmemoración ordenada por Dios: la Fiesta de la Pascua; e iban a Jerusalén luego a celebrar la Fiesta de la Pascua. Y luego también tenía la indicación para el futuro, la indicación profética de que aparecería un Cordero, un hombre-Cordero, para llevar a cabo esa Obra para la Salvación, para la preservación de la vida de los Primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

24. O sea, que señalaba tres cosas: Era una conmemoración, una fiesta; señalaba lo que sucedió en Egipto, un evento o hecho histórico; y señalaba un evento profético que estaba en el futuro, lo cual se cumpliría en la Venida del Mesías.

25. Por eso Juan el Bautista cuando vio a Jesús, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” Por lo tanto, estaba también profetizando, indicando, señalando, quién era el Cordero de Dios, Aquel que estaba tipificado en el cordero pascual en Egipto, y estaba diciendo que quitaría el pecado del mundo.

26. Juan estaba correcto en lo que estaba diciendo: Ése era el Cordero de Dios, el hombre en el cual y a través del cual se cumpliría el sacrificio del cordero pascual que se

efectúo en Egipto; aquello era tipo y figura de lo que el Mesías haría en Su Venida: “*Como cordero fue llevado al matadero.*” ¿Ve? [Isaías 53:7].

27. Y también encontramos en Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29, la Fiesta de la Expiación, en donde dos machos cabríos eran escogidos, elegidos; sobre ellos echaban suerte, uno por Azazel... Vamos a ver también los nombres aquí... el otro macho cabrío era por Jehová. Los dos representan, tipifican, al Mesías.

28. Algunas personas pueden pensar: “¿Cómo con el sacrificio o muerte de unos animalitos Dios va a pasar por alto el pecado de las personas?” Si Dios lo ordenó así, Él lo hace así; y gracias a Dios por eso.

29. Levítico, capítulo 16, es donde nos dice que un macho cabrío es por Jehová y el otro es por Azazel. Capítulo 16, versos 8 en adelante.

30. Encontramos que los dos machos cabríos representan al Mesías; uno: el Mesías siendo sacrificado físicamente por el pecado del pueblo de Dios, por el pecado del ser humano, por el pecado de los hijos e hijas de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; y el otro macho cabrío: por Azazel, tipifica a Cristo llevando nuestros pecados lejos, y por lo tanto, Dios no los recordará más.

31. Cristo en Su cuerpo físico muriendo como el Macho Cabrío de la Expiación, y Cristo como el Macho Cabrío por Azazel: en Su cuerpo teofánico, espiritual, llevando los pecados al infierno, retornándolos al diablo, al originador del pecado.

32. Y ahora Dios no ve ni encuentra el pecado de todos aquellos que lo han recibido como único y suficiente Salvador.

33. En la última cena o Pascua de Cristo con Sus discípulos, en San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, dice así:

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.”

34. O sea, que en el pan está siendo representado, tipificado, el cuerpo de Jesucristo nuestro Salvador.

“Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

35. Y ahora, la Sangre de Cristo es representada en el vino, la Sangre con la cual Él nos redimió de nuestros pecados.

36. Él quitó nuestros pecados, nos limpió con Su Sangre de todo pecado, y dice que esa Sangre es la Sangre del Nuevo Pacto; porque sería establecido un Nuevo Pacto, en donde ya no se llevarían a cabo sacrificios de animalitos, sino que el Sacrificio correspondiente a ese Nuevo Pacto sería el del Mesías Príncipe, que daría Su vida por todos nosotros.

37. Él no tenía pecado, pero la Escritura dice que Él tomó nuestros pecados y llevó nuestros pecados. Él, para morir, tenía que tener pecado; “porque la paga del pecado es muerte.” Y Cristo, sin pecado no podía morir.

38. El mismo San Pablo dice que la paga del pecado es muerte [Romanos 6:23]; y Cristo también dijo en San Juan, capítulo 10, que nadie le quitaba la vida, nadie se la podía quitar, Él dijo: “Yo la pongo por mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar (para resucitar).”

39. En el Programa Divino, para quitar el pecado del ser humano aparecería el Mesías Príncipe, descendiente del

rey David según la carne, y tomaría nuestros pecados. Por el pecado nuestro fue que Él se hizo mortal, con el propósito de salvar nuestra alma.

40. Recuerden que el ser humano es alma viviente; y tiene un espíritu, que es un cuerpo espiritual parecido al cuerpo físico pero de otra dimensión; y tiene un cuerpo físico, literal, de carne, en el cual vivimos por un tiempo corto.

41. No importa que la persona pase de 100 años, eso es un tiempo muy corto; no importa que llegue a 500 años, es un tiempo muy corto, comparado con la eternidad. Dios hizo al ser humano para vivir eternamente.

42. Es importante estar conscientes del propósito divino para el ser humano, para que no estemos conformes con vivir 20, 30, 50, 60, 80, 90, 100 ó 200 años, sino con vivir eternamente; porque ese es el plan para vida eterna, para que el ser humano pueda disfrutar en el Reino de Dios la Vida, la Vida que perdió Adán en el Huerto del Edén.

43. Recuerden que Dios le había dicho que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque el día que comiera, ese Día moriría. Un Día delante del Señor son mil años. No pudo llegar a vivir, a pasar de mil años.

44. En ese Día delante de Dios, en esos mil años, en ese ciclo de mil años, murió, murió con 930 años, eso es en la forma, parte literal; y en lo espiritual él murió el día que pecó, murió a la vida eterna, y solamente le quedó vida temporal que se le acabó a los 930 años.

45. Pero el deseo del alma de todo ser humano es vivir eternamente, y joven, no vivir como un ancianito o una ancianita; pero en el Programa Divino está que en la vida eterna, cuando se entre físicamente a vida eterna, el ser humano tendrá un cuerpo glorificado como el cuerpo de Jesucristo, que está tan joven como cuando subió al Cielo;

será en un cuerpo joven, que representará eternamente de 18 a 21 años de edad, que es la flor de la juventud. Y eso es una promesa para mí, ¿y para quién más?, para cada uno de ustedes también, no solamente para mí.

46. Por eso Cristo no se negó a dar Su vida por nosotros, no se negó a tomar nuestros pecados y hacerse mortal. San Pedro, en Primera de Pedro, capítulo 3, verso 18, nos dice:

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”

47. Él murió en la carne, pero Él bajó al infierno llevando nuestros pecados y dejándolos allá, retornándolos al originador, que es el diablo; y le quitó las llaves del infierno y de la muerte, y resucitó; pasó por el Paraíso y trajo con Él a los santos del Antiguo Testamento que esperaban en el Paraíso la Venida del Señor, la Venida del Mesías, para sacarlos de ese lugar que estaba cerca del infierno.

48. ¿Recuerdan las palabras de Cristo en la historia de Lázaro el mendigo y el rico?, en donde Jesucristo muestra que el rico hacía banquete cada día y disfrutaba la vida terrenal, pero se había olvidado de Dios; aunque era, conforme a lo que Cristo dice, un descendiente de Abraham; y cuando murió fue llevado al infierno.

49. Y así como cuando muere un creyente: va llevado al Cielo, al Paraíso, por los ángeles de Dios; los incrédulos son llevados al infierno cuando mueren, por espíritus malos del infierno. Cada cual va llevado al lugar que le corresponde, por los ángeles de ese lugar: los ángeles malos (del infierno) o los ángeles buenos (del Cielo).

50. Veán, en San Mateo, capítulo 27, cuando Cristo fue crucificado, verso 51 en adelante, dice:

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido (o sea, dormir, significa muerte), se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él (o sea, después de la resurrección de Cristo), vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.”

51. Cuando Cristo efectúe la resurrección de los creyentes que murieron, los cuales están en el Paraíso (que es la sexta dimensión), en donde están en cuerpos espirituales, cuerpos teofánicos, habrá un terremoto grande; como hubo un terremoto cuando resucitaron con Cristo los santos del Antiguo Testamento.

52. Es importante saber todo esto, porque así como Cristo luego de salir del infierno... Recuerden que Él tomó las llaves del infierno y de la muerte, se las quitó al diablo, y ¿qué le dejó Cristo al diablo?, los pecados de los seres humanos; le entregó la obra del diablo, el pecado, se lo devolvió. Luego pasó por el Paraíso, que estaba cerca...

53. Recuerden el caso del hombre rico y Lázaro el mendigo, en donde llegó el hombre rico al infierno (que es la quinta dimensión), y desde allá - y allá él estaba muy preocupado, tenía sed también, no encontraba quién le diera agua; y en esos días murió también Lázaro el mendigo, y fue llevado por los ángeles, dice Cristo. A los creyentes, Dios les envía ángeles para que los lleven en espíritu y alma al Paraíso.

54. Y Lázaro el mendigo fue llevado al Seno de Abraham, donde estaba Abraham, Isaac, Jacob, los patriarcas y todos estos hombres de Dios, los santos del Antiguo Testamento. Y Lázaro allí llegó muy contento; conoció al padre

Abraham, el Padre de la Fe.

55. Y el hombre rico mirando - en su desesperación miró hacia el otro lado (porque entre el infierno y el lugar llamado el Seno de Abraham había un precipicio), y miró al otro lado y vio a Abraham, y también vio a Lázaro al cual conocía, el cual se sentaba a la puerta de la residencia del hombre rico, esperando algo de comida, y aun de dinero.

56. Y el hombre rico clama y dice... llama a Abraham: "Padre Abraham..." Ahora se recordó de Abraham. Pasa como algunas personas, que cuando tienen un problema grande es que se recuerdan de Dios y oran a Dios. Debió de estar toda su vida recordándose de Dios, orando a Dios y sirviendo a Dios, para tener el amor de Dios, y él tener el amor hacia Dios toda su vida.

57. El hombre rico le dice a Abraham: "Padre Abraham (se identifica como un hijo de Abraham, un descendiente de Abraham), envía a Lázaro con su dedo mojado en agua para que lo coloque en mi lengua porque aquí yo estoy atormentado, no hay agua, no hay... tengo sed."

58. La conversación podía ser mayor de la que tenemos en la Biblia, puede estar un resumen solamente; pero con eso nada más (que hay dos lugares donde la persona puede ir: o al infierno o al Paraíso), la persona tiene suficiente para comprender que si no se prepara con Dios para ir al Cielo, al Paraíso, automáticamente va a ir donde fue el hombre rico; y después, de allí no podrá salir hasta el día del Juicio Final. No habrá nadie que le lleve agua... no habrá nadie que vaya a consolarlo...

59. Abraham le dice al hombre rico (están hablando desde un lugar a otro), le dice al hombre rico: "Tú tuviste tus bienes, riquezas allá, y las disfrutaste, y ahora estás en ese lugar; pero Lázaro tuvo muchos problemas, sufrimientos

en la Tierra, pero ahora él aquí es consolado. Y los que están aquí y los que están allá: los que están allá donde tú estás no pueden pasar acá, ni los que están acá pueden pasar allá.”

60. Y entonces el hombre rico, viendo que ya no había oportunidad de que Lázaro fuera a visitarlo... ¿Por qué no lo hizo cuando estaba viviendo en la Tierra y veía a Lázaro a la puerta de su casa, decirle a Lázaro: “Lázaro, pasa acá para que cenes conmigo”? Ahora quiere que le vaya a llevar agua.

61. Y ahora se recuerda de sus hermanos también: “Pues envía a Lázaro...” Ahora no... Ya sabe que no lo puede enviar del Paraíso, del Seno de Abraham, al infierno, en donde está el hombre rico. Ahora le dice: “Tengo otros hermanos allá, unos cinco hermanos. Envía a Lázaro allá, a mis hermanos, para que les hable, o sea, les cuente cómo es la cosa acá (después de muerta la persona).”

62. Porque algunas personas dicen: “No, nadie sabe cómo es allá cuando uno muere.” Pues es mejor que sepa usted cómo es allá. Con esa explicación de Cristo ya debe tener suficiente para entender cómo son las cosas después que la persona muere.

63. “Envía a Lázaro a la Tierra, allá a mis hermanos, para que les hable, les diga, para que ellos no tengan que venir acá.” Ahora se preocupó, ahora quiere que Lázaro vaya a evangelizar a sus hermanos, se recordó de sus hermanos.

64. Y el padre Abraham le dice: “Si alguno de los muertos se levanta, no creerán. Allá tienen a Moisés y a los profetas; que crean en ellos.”

65. Por lo tanto, aquí en la Tierra tenemos la Palabra, Moisés y los profetas, Jesús y los apóstoles, para dar a conocer lo que será después que la persona termina sus días en esta

Tierra.

66. Y ahora, el Seno de Abraham se vació con la resurrección de los muertos creyentes del Antiguo Testamento cuando Cristo resucitó.

67. Y ahora en el Nuevo Pacto, bajo el Nuevo Testamento o Nuevo Pacto, los creyentes en Cristo cuando mueren físicamente... digo físicamente porque los creyentes no mueren: el alma y el espíritu de la persona creyente pasa a otra dimensión, la sexta dimensión, y lo que muere solamente es el cuerpo físico; y no hay ningún problema, porque Cristo lo va a resucitar en un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado que tiene Cristo, y joven para toda la eternidad.

68. Por lo tanto, cuando usted se mira en el espejo y vea que le van pasando los años y le salen algunas arruguitas, no diga que se está poniendo viejo o que ya sus días en la Tierra van a terminar; no. Piense: “Ahora estoy más cerca del cuerpo nuevo, del cuerpo glorificado que Cristo ha prometido para mí.”

69. Por lo tanto, las arruguitas y los años que nos pasen por encima no debe ser una preocupación; cada vez que usted cumple años, ha cumplido un año más cerca de la transformación, un año más cerca del nuevo cuerpo y un año más cerca de la Venida del Señor.

70. Los santos creyentes en Cristo al terminar sus días en la Tierra, sus cuerpos tienen que dejar de existir, porque el alma y el espíritu sale, o sea, la persona sale, Cristo lo llama, manda ángeles para que lo lleven al Paraíso, a la sexta dimensión, donde están todos los creyentes del Nuevo Testamento, del Nuevo Pacto, desde los tiempos de los apóstoles hasta nuestro tiempo; allí están en cuerpos angelicales, cuerpos espirituales, el cuerpo angelical llamado:

el ángel que tiene cada persona.

71. Recuerden el caso del libro de los Hechos, en que San Pedro estaba preso y al otro día lo iban a matar; y el Ángel de Dios, que es Cristo, entró a la cárcel en esa Luz que aparece luego que subió al Cielo, la misma Luz que le apareció a Saulo de Tarso en el camino a Damasco y le dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Y estaba persiguiendo a los discípulos.

72. Pero Cristo en Espíritu Santo está en los creyentes en Él; y Cristo está con y en Su Iglesia. Y Saulo de Tarso estaba persiguiendo a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y la Iglesia es el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

73. “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Era una luz más fuerte que la luz del sol. Saulo cayó del caballo, y Saulo pregunta: “Señor...” Sabe que es el Señor, que es el mismo que le había aparecido a Moisés en aquella zarza ardiente y le había dicho: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea, el Dios de Moisés - el padre de Moisés, que era Amram). Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y Dios de Jacob.”

74. ¿Y cómo el Ángel de Dios es el mismo Dios? Es un misterio, pero tan sencillo que hasta un niño lo puede entender.

75. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios como Padre en el ser humano, que es hecho a imagen y semejanza de Dios, equivale al alma de la persona; y en Espíritu Santo, Dios en Espíritu Santo equivale al espíritu de la persona; y como el Hijo de Dios es equivalente al cuerpo físico, Jesucristo el Hijo de Dios, ¿ve?, es la semejanza física de Dios, y equivale al cuerpo físico que nosotros tenemos.

76. Porque el ser humano es alma, espíritu y cuerpo, así como Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. En Jesucristo

estaba la plenitud de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo; por eso Él decía: “El que me ha visto a mí, ha visto el Padre.” Y lo que estaba viendo era un cuerpo de carne, pero en Él estaba el Padre, Dios.

77. Y usted cuando ve a una persona, después dice: “Vi a fulano de tal,” porque vio su cuerpo; pero realmente no vio a esa persona. Vio su casa terrenal, su cuerpo físico, y puede decir que vio a la persona porque es el cuerpo físico de la persona.

78. Y cuando las personas veían a Jesús, estaban viendo a Dios. Jesús decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” Él decía también: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras, yo no hago nada de mí mismo.”

79. Usted tampoco, como cuerpo físico, usted no hace nada de usted mismo. Cualquier persona puede decir: “Sí, yo hice; mis manos hicieron - con mis manos.” El que hizo fue el alma suya, que es usted (la persona) alma viviente, a través del cuerpo espiritual, usando el velo de carne, el cuerpo de carne.

80. Por eso cuando sale usted del cuerpo físico (que le llaman muerte), el cuerpo físico no puede hacer nada. ¿Por qué? Porque el que hacía las cosas era usted que es alma viviente, y el cuerpo era el instrumento a través del cual usted hacía las cosas.

81. Pero no se preocupe el que parta de esta Tierra: Dios tiene otro cuerpo en la resurrección, perfecto, para cada creyente en Él; un cuerpo joven, eterno, glorificado, igual al cuerpo glorificado de Cristo nuestro Salvador; y en cuanto al cuerpo espiritual, en el cuerpo espiritual no se pone vieja la persona tampoco.

82. Así que los que murieron: San Pedro, San Pablo, todos los apóstoles de Cristo (excepto Judas), están en el Paraíso.

so en cuerpos jóvenes, es ya en la sexta dimensión; y los diferentes mensajeros de las diferentes etapas de la Iglesia están allá con el grupo de su tiempo.

83. Pero quedará un grupo aquí en la Tierra, porque Pablo dice: “No todos dormiremos (o sea, no todos vamos a morir).” Dice que los que estén muertos resucitarán en cuerpos glorificados, cuerpos perfectos, inmortales; y los que vivimos, seremos transformados sin ver muerte.

84. Esa promesa es para todos los creyentes en Cristo que estén vivos cuando Cristo resucite a los creyentes en Él, de otros tiempos y algunos de nuestro tiempo; los cuales cuando nos aparezcan, si era un ancianito o ancianita, si era abuelita o abuelito, o papá o mamá, y le diga: “Hijo, ¿cómo estás?... Hijo.” Y usted le diga: “¿Cómo que hijo?, si tú estás más joven que yo.” Nos podrán decir: “Hijo, recuerda que eso es lo que está en la Biblia: que resucitaríamos en cuerpos glorificados, cuerpos eternos igual al cuerpo glorificado de Cristo.”

85. Y cuando los reconozcamos... Nos podrán decir alguna cosita de las experiencias que vivimos junto a ellos, y usted recordará que así era.

86. Como el caso cuando Cristo resucitó: ni lo conocían. Cuando resucitó... cuando murió tenía unos 33 años, y cuando resucita glorificado no lo conocen; pero cuando partió el pan dando gracias al Padre, los caminantes de Emaús lo reconocieron, porque esa era exactamente la forma en que Cristo siempre hacía en el partimiento del pan cuando cenaba con ellos.

87. Luego cuando le aparece allá en Jerusalén (o en donde fuera el lugar), le aparece allá a los discípulos, que están encerrados por miedo a los judíos, por la persecución que se desató contra los creyentes en Cristo, los discípulos,

luego de la muerte de Cristo; y les aparece Jesucristo allí con las puertas cerradas (así que pasó a través de las paredes; pero no es necesario pasar a través de las paredes, sino cambiar de la dimensión que Él estaba a la dimensión terrenal)...

88. Y ellos pensaron que era un espíritu, y estaban asustados; porque cuando se habla de cosas... de un espíritu, las personas se asustan mucho; como cuando caminó sobre las aguas del Mar de Galilea, pensaban que era un espíritu. Todos estaban asustados; pero Cristo les dice: “El espíritu no tiene carne, como ustedes ven que yo tengo, ni tiene hueso tampoco.” Les dijo: “¿Tienen ustedes algo de comer?” Le dieron un pedazo de pescado y un panal de miel, un pedazo de miel, y comió delante de ellos; lo que muestra cómo es un cuerpo glorificado.

89. En el cuerpo espiritual no se puede comer, no hay necesidad tampoco de comer; pero en el cuerpo glorificado se puede comer.

90. Comió con ellos, y entonces entendieron que era Él. Aunque todavía tenían dudas, así que hubo algún cambio en Él; lo más seguro: lo veían muy joven, y glorificado mucho más.

91. Los que están en el Paraíso fueron visitados, los del tiempo de la etapa o edad a la cual el reverendo William Branham era su mensajero. Él en una ocasión fue trasladado en visión, fue trasladado al Paraíso, donde estaban los creyentes; y estuvo con ellos, vio que todos eran jóvenes, hombres y mujeres, vio la forma de vestir allá en el cuerpo angelical, que es el espíritu; y él también se tocó la cabeza y tenía todo el cabello, estaba joven; eso es como de 18 a 21 años, dijo él que eran todos los que allí estaban.

92. Era el grupo de la séptima etapa de la Iglesia; los de

las otras etapas pues estaban con sus mensajeros en otros territorios de la misma sexta dimensión.

93. Y le dicen que estaban contentos de verlo allí; por supuesto que cuando un creyente en Cristo parte, están contentos los que están allá esperando que lleguen más creyentes allá al Paraíso; pero quedan acá en la Tierra otros que no quedan muy contentos: los familiares, que dicen: “¿Por qué te lo llevaste, Señor? ¿Por qué...?” No quedaron contentos.

94. Pero Dios es el que determina cuántos años usted y yo vamos a vivir en esta Tierra, Él es el que tiene control de nuestra vida; el ser humano todavía no puede controlar el tiempo en que tiene que partir de esta Tierra, tarde o temprano tiene que irse.

95. Allá en la conversación que tuvo el reverendo William Branham con los que estaban en el Paraíso, él les dice: “Yo quiero ver a Jesús, Él es mi Salvador, yo le serví en la Tierra”, y le dicen: “Ahora no puedes, Él está más arriba.”

96. ¿Qué es eso de “más arriba”? Ellos estaban allí en la sexta dimensión, y más arriba es la séptima dimensión, la dimensión de Dios.

97. “Pero no te preocupes. Pero Él vendrá, Él va a venir por aquí.” Recuerden cómo fue por el Seno de Abraham (que era el Paraíso de aquel tiempo) para sacarlos de allí en la resurrección. Así...

98. “Pero Él vendrá por aquí (y lo más contento), y te juzgará (ahí fue la preocupación), y te juzgará por lo que tú predicaste en la Tierra.”

99. Entonces ahí se preocupó y él dijo: “Yo prediqué lo que San Pablo predicó,” y todos dijeron: “Así lo sabemos, sabemos que es así.” Y Él dijo: “Y si San Pablo con su grupo entra, yo también entraré con mi grupo,” y ellos

dijeron: “También sabemos que será así, así lo creemos.”

100. Y le dijeron: “Y luego nos iremos con Él, con Jesús, a la Tierra, y tomaremos cuerpos.” Recuerden, esa es la resurrección; será en cuerpos eternos, cuerpos inmortales, cuerpos glorificados.

101. “Y entonces comeremos.” Así que podemos invitarlos cuando los veamos. Y si no los invita, le pueden decir como le dijo Jesús a los discípulos: “¿Tienen algo de comer?” Eso mostrará que no son espíritus sino los creyentes que han resucitado en cuerpos glorificados y eternos, y que podrán comer.

102. Y les gustaría a ustedes ver a una persona con cuerpo glorificado comiendo, ¿verdad? Y a mí también.

103. Se va a repetir lo del tiempo de la resurrección de Cristo y los santos del Antiguo Testamento; para este tiempo serán los santos del Nuevo Testamento. Vamos a ser transformados cuando los veamos.

104. ¿Y qué pasará después que seamos transformados y los muertos resucitados? Bueno, después que Cristo resucitó, y los santos del Antiguo Testamento resucitaron con Cristo, luego estuvo Cristo con Sus discípulos apareciéndoles en diferentes ocasiones; algunas, quizás, algunas ocho ocasiones, porque estuvo con ellos apareciéndoles por cuarenta días.

105. Así que habrá un lapso de tiempo luego de la resurrección, que pueden ser 30, 40  meses ó 6 meses, con todos ellos con nosotros.

106. Y si no tenemos lugar para acomodarlos, no se preocupen, ellos **saben cómo** - sabrán cómo hacer; pero si tenemos lugar para acomodarlos, los tendremos sentaditos; si no, pasan a otra dimensión y ahí estarán bien; o si no, quedarán de pie; pero en el nuevo cuerpo no se cansarán,

no tendrán las necesidades que tenemos aquí en la Tierra, pero podrán compartir con nosotros: comida, pueden comer, pueden sentarse, pueden hablar, pueden cantar, y el que no sepa cantar: en el nuevo cuerpo va a aprender a cantar, va a saber cantar.

107. Va a ser la cosa más gloriosa que nos haya acontecido, la transformación de nuestros cuerpos; y entonces en ese lapso de tiempo en que ya estaremos con los santos resucitados y nuestros cuerpos transformados, no tendremos horarios, todo el tiempo estaremos juntos.

108. Para ese tiempo van a acontecer grandes cosas. Y eso está pero que muy, muy cerca.

109. Por lo tanto, trabajemos en el Programa Divino conforme al Programa Divino, al Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo; y con nuestra fe siempre puesta en Cristo, que es el fundamento nuestro, es la Piedra de fundamento y es la Piedra del Ángulo, Él es nuestro Salvador; y Él nos llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, a esa unión de Cristo con Su Iglesia, en la Casa y a la Casa del Padre Celestial.

110. Mientras, la Tierra estará pasando por esas etapas difíciles de volcanes, terremotos, maremotos, *tsunamis* y muchos otros problemas, plagas que estarán cayendo sobre la raza humana. Y todo eso dará lugar a lo que vio el profeta Daniel en el capítulo 2, versos 30 al 45, cuando la piedra no cortada de manos vino e hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó; eso será lo que estará sucediendo ahí.

111. Y luego regresaremos con Cristo, regresaremos de la Casa de nuestro Padre celestial, regresaremos a la Tierra en cuerpos glorificados para comenzar el glorioso Reino Milenial de Cristo, en donde estaremos como reyes, como

sacerdotes y como jueces; o sea que seremos los miembros de gobierno, el Gabinete de gobierno de Cristo; seremos los miembros también, del Orden religioso sacerdotal celestial, siendo establecido en la Tierra; y también los miembros del poder judicial. Pues en Primera de Corintios, capítulo 6, versos 1 al 3, dice: “¿No sabéis que los santos juzgarán al mundo y aun a los ángeles?” Por eso son jueces también.

112. Todo lo que Cristo es y a todo lo que Cristo es heredero, lo son también todos los creyentes en Él.

113. Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana, y todos los creyentes son estrellas también. Él es la Luz del mundo (San Juan, capítulo 8, verso 12), y también Cristo dijo: “Vosotros sois la luz del mundo.”

114. Él es el Rey de reyes y Señor de señores, y nosotros somos reyes con Él, porque Él nos redimió con Su Sangre y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.

115. Él es el Sumo Sacerdote del Templo celestial, Él es Melquisedec, Rey y Sacerdote; y nosotros somos sacerdotes también, del Orden de Melquisedec, del cual Cristo es el Sumo Sacerdote.

116. Y Cristo es el Juez Supremo, el Juez de toda la Tierra, porque Dios lo ha puesto a Él como Juez de los vivos y de los muertos; y nosotros somos jueces también con Cristo.

117. Por lo tanto, la posición más elevada en el Reino del Mesías la tiene Cristo y los creyentes en Él.

118. Y algunas personas piensan: Creer en Cristo y recibirlo como Salvador, para ellos no tienen ningún valor; pero para nosotros sí.

119. Es la expresión del Amor Divino a través de Cristo, a favor de cada uno de ustedes, de mí también. Todo eso que les he dicho que Él... a lo cual somos herederos, lo otorga

Dios por medio de Cristo gratuitamente. Es por Amor. Su Venida fue por Amor; porque “*Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*” Eso es Romanos, capítulo 5, versos 6 al 10.

^{120.} Y San Juan, capítulo 3, verso 16, dice: “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*”

^{121.} Y también nos dice el mismo Cristo en San Juan, capítulo 10, versos 27 en adelante: “*Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco.*” ¿Desde cuándo? Desde antes de la fundación del mundo; porque están escritos en el Cielo, en el Libro de Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo. “*Y yo las conozco y yo les doy vida eterna.*” Es el único que puede dar vida eterna; porque Dios nos ha dado vida eterna, y esta Vida está en Su Hijo, en Jesucristo.

^{122.} [Primera de Juan 5:10-12] “*El que tiene al Hijo, tiene la vida (la vida eterna); el que no tiene al Hijo de Dios (a Cristo; porque no lo ha recibido como Salvador) no tiene la vida (no tiene la vida eterna).*” Tiene una vida temporal que se le va a terminar. ¿Y después? No tiene nada más. Se irá a vivir a donde nunca deseó ir a vivir, sin el cuerpo físico: hasta el Juicio Final.

^{123.} Pero el creyente en Cristo tiene grandísimas promesas divinas, grandes bendiciones: A todo lo que Cristo es heredero también son coherederos con Cristo todos los creyentes en Él.

^{124.} Por lo tanto, es una bendición y privilegio recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

^{125.} La humanidad no tiene futuro, pero los creyentes en Cristo tienen el futuro más glorioso que se pueda tener:

vida eterna con Cristo en Su Reino Eterno, juventud eterna. ¿Qué otra persona puede ofrecerle a usted juventud eterna? Si tiene juventud eterna, tiene vida eterna. Por lo tanto, Cristo nos amó desde antes de la fundación del mundo.

126. Y eso de que estamos en Cristo: porque estábamos en Cristo, así como un árbol estaba en la semilla que se sembró; aunque las personas no podían ver el árbol, así tampoco las personas podían vernos a nosotros cuando estaba Cristo en la Tierra; pero estábamos en Él.

127. Como cuando Abraham se encontró con Melquisedec en Génesis, capítulo 14, y dio, pagó los diezmos a Melquisedec; y San Pablo en Hebreos, dice (por el capítulo 7, esos capítulos por ahí, del 5 al 8) que cuando Abraham diezmó a Melquisedec, Leví estaba diezmando también, el cual no había nacido, dice que estaba en los lomos de Abraham.

128. Tampoco había nacido el padre de Leví, que fue Jacob; y tampoco Jacob había nacido; tampoco había nacido el padre de Jacob, que fue Isaac; y ya Leví estaban en los lomos de Abraham.

129. Y si Leví estaba en los lomos de Abraham, también estaba en los lomos de Abraham: Jacob; y estaba en los lomos de Abraham: Isaac.

130. Porque físicamente cada hijo es un atributo de su padre terrenal, en lo físico; porque la vida surge en la cuarta generación anterior a la persona. Por eso vean, Leví, esa generación... la generación antes de Leví: Jacob, la generación antes de Jacob: Isaac, y la generación antes de Isaac: Abraham. Leví era la cuarta generación desde Abraham hasta Leví: Abraham, Isaac, Jacob y Leví.

131. La vida surge en la cuarta generación antes de uno

aparecer en la Tierra. O sea, que ya físicamente usted y yo estábamos en nuestro padre, nuestro abuelo y nuestro bisabuelo, el germen de vida; y eso pues se puede estudiar en la parte científica, para los que lo quieran comprender científicamente; pero miren, ahí en la Biblia está: Leví en los lomos de Abraham.

132. Y cuando Dios hablaba de juicio, decía que juzgaría en la tercera y en la cuarta generación también, traería el castigo; o sea, que algo que hiciera mal una persona, después podían tener consecuencias los nietos y los bisnietos.

133. Por eso es que ustedes ven que cuando van a un médico por primera vez, le llenan un récord, y le preguntan si en su familia, su mamá, su papá, o sus abuelos o alguien de esa familia tuvo cáncer, y lo apuntan; porque si lo tuvo, puede usted también heredarlo, o si tuvo alguna otra enfermedad.

134. Por lo tanto, se viene arrastrando un sinnúmero de problemas físicos, de salud, problemas de enfermedades y cosas, de generaciones anteriores a las que uno vive.

135. Pero Cristo es nuestro Sanador, Él resolvió ese problema; y si usted lo cree de todo corazón: manténgase creyéndolo en todo problema que tenga, y puede ocurrir inmediatamente o gradualmente que recobre la salud.

136. Sanidad... [San Marcos 16:18] “*Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*” Eso no indica que será un milagro; aunque es un milagro, pero de hacer un milagro; pero cuando la persona está parálitica o enferma, y queda sanada al momento, ya eso es un milagro, eso es milagro.

137. Pero la sanidad: poner las manos sobre los enfermos, “*y sanarán,*” puede transcurrir un lapso de tiempo que no esté especificado, y a cierto tiempo usted encontrarse que

está bien. Pero fue eso lo que lo produjo: que se oró por usted, o que usted creyó leyendo la Biblia, o creyó, y ahí ya comenzó la sanidad; porque la Sanidad Cristo la llevó a cabo allá en la Cruz del Calvario, y ahora es asunto de creer.

138. Eso es como, digamos, el dinero: Usted no tiene que hacer ningún dinero sino trabajar, y le pagan normalmente con dinero; por lo tanto, usted tiene que hacer lo que corresponde para recibir el dinero; ya está hecho. Y la Sanidad ya fue hecha en la Cruz del Calvario, usted tiene que hacer lo que corresponde para que se materialice en usted; ya no tiene que Cristo hacer la Sanidad o las demás cosas, sino nosotros aceptarlo, creerlo, y se materializará en cada uno de nosotros.

139. La Salvación ya Él la llevó a cabo en la Cruz del Calvario, ahora nosotros lo aceptamos, y se hace una realidad en nuestra vida. Así es también la parte física para todos los creyentes.

140. Y la paz es igual. Cristo es nuestra paz. Al recibir a Cristo nos trae la paz del alma, porque nos trae paz para con Dios; porque mientras el ser humano no ha recibido a Cristo como Salvador, no tiene la paz de Cristo, no tiene la paz que Él da al ser humano; porque el ser humano entonces se encuentra en guerra con Dios, no hay paz, está el ser humano como enemigo de Dios.

141. Si lee ese mismo capítulo 2, ahí encontrará más explicación.

142. Ahora vean, es como... en medio del pueblo hebreo cada año se efectuaba el sacrificio de la expiación por los pecados de las personas, del pueblo, y toda persona tenía que afligirse en ese día; y el que no se afligiera quedaba condenado a muerte. Afligirse, arrepentirse de sus peca-

dos, reconociéndolos, y pedir perdón a Dios; y en ese día quedaba perdonado, quedaba reconciliado con Dios. Si no lo hacía en ese día, luego le vendría el juicio divino, sería cortado del pueblo durante ese año.

143. Y Cristo es el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; y el que —mientras vive en la Tierra— no se aflige por haber pecado contra Dios y lo recibe como Salvador... y después si peca nuevamente y lo confiesa a Cristo, Cristo lo perdona y con Su Sangre lo limpia de sus pecados, lo limpia de todo pecado, y se mantiene reconciliado con Dios para vivir, no un año más, sino eternamente.

144. Cristo es el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, para ser reconciliado con Dios y tener paz con Dios.

145. Al estar una persona en problemas con otro, en guerra con otro, no tiene paz; pero cuando se reconcilian los dos, se abrazan y ya tienen paz, ya están en paz.

146. Y así es con Dios: por medio de Cristo hemos sido reconciliados con Dios y tenemos paz para con Dios y vida eterna, la paz del alma y del espíritu.

147. La aplicación para naciones, en lo correspondiente a naciones y pueblos y así por el estilo, eso lo hablaremos en otra ocasión, y quizás bajo otra perspectiva para las naciones, bajo otra óptica. Y eso pues ya ustedes lo escucharán en otra ocasión; porque las naciones están buscando la paz, quieren la paz, y hay una forma para obtener la paz permanente; pero antes viene la paz temporal, una paz que terminará en guerra.

“Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina.” Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, versos 1 al 11.

148. *“Pero vosotros no estáis en tinieblas.”* Por lo tanto, seremos transformados y llevados con Cristo a la Cena de

las Bodas del Cordero. No tendremos que pasar por esos juicios divinos de la gran tribulación. Nos mantenemos en paz aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón de la mar. No temeré mal alguno, porque Jehová, porque el Señor, está conmigo. ¿Y con quién más? Con cada uno de ustedes también; porque tenemos a Jesucristo acá en nuestra alma, que nos da la paz. Él es nuestra paz.

149. Si alguno todavía no ha recibido a Cristo, pues no tiene la paz; y lo puede recibir en estos momentos, para que Él les dé la paz con Dios; para lo cual puede pasar al frente, y estaremos orando por usted.

150. Dios tiene mucho pueblo en la bella Colombia, y los está llamando en este tiempo final. Él quiere que los colombianos vivan eternamente. Y tiene mucho pueblo en todas las naciones, y los está llamando para que vivan eternamente.

151. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón.” Él te está llamando para darte vida eterna, como dijo Cristo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

152. Jesucristo es la persona más grande, más importante, que ha pisado este planeta Tierra; y está sentado en el Trono de Dios en el Cielo. Él mismo dijo que Él se sentaría en el Trono de Dios en el Cielo. Y por consiguiente, todo lo que Dios hace, lo hace a través de Jesucristo; porque el que está sentado en el Trono es el que gobierna.

153. De parte de Cristo, desde el Trono, da Sus bendiciones a Su Iglesia, a los seres humanos.

154. En San Mateo, capítulo 26, dice [verso 63]:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.” 

155. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

156. ¿Y lograría sentarse Cristo en el Trono de Dios?, pues Él dice que se sentará a la diestra del poder de Dios, y eso es sentarse en el Trono de Dios.

157. Y si Cristo se sentaría en el Trono de Dios, ¿dónde se sentaría el Padre?, ¿y dónde se sentaría el Espíritu Santo? ¿Será que hay tres Tronos allá?

158. No. Él dijo que se sentaría en el Trono de Dios, en el Trono del Padre. ¿Y dónde, entonces, estaría Dios, el Padre? Dentro de Jesús. ¿Y dónde estaría el Espíritu Santo? Dentro de Jesús. 

159. Recuerde que el Espíritu Santo es el Ángel del Pacto, un Hombre de otra dimensión, un cuerpo angelical, un cuerpo de otra dimensión; y ése es el cuerpo angelical de Dios, que aparece como el Ángel del Pacto en diferentes lugares de la Biblia; esa es la imagen del Dios viviente. Y el cuerpo físico de Jesús, el cual ya está glorificado, es la semejanza física de Dios. Por lo tanto, Dios, el Padre,  está dentro de Su cuerpo angelical con y dentro del cuerpo físico glorificado de Jesús.

160. Y ahora, el que ha visto a Cristo glorificado y el que ha visto a Cristo sentado en el Trono del Padre, está viendo a Dios, a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo allí sentado en el Trono celestial. Tan sencillo como eso.

161. Es como cuando usted se sienta en un lugar: ahí está sentado usted en toda su plenitud: cuerpo, espíritu y alma; porque cuando usted se sienta en un lugar, su alma y su es-

píritu no están en otro lugar, están ahí también, dentro del cuerpo de carne. Así es para con Dios dentro del cuerpo de carne glorificado de Jesús.

162. Y ahora vamos a ver si se sentó Jesús realmente en el Trono de Dios como Él dijo que se sentaría. Apocalipsis, capítulo 3, verso 21:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

163. Aquí ya está diciendo que sí, que se sentó.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

164. Cristo está sentado en el Trono del Padre y en Él está el Padre; y desde ahí, Dios el Padre obra a través de Jesucristo, y gobierna todo el Reino celestial, y gobierna todas las cosas, y gobierna nuestra vida.

165. En Espíritu Santo Él está en cada creyente en Cristo, dirigiendo, gobernando su vida, guiándolo siempre en el camino divino; porque Cristo es nuestra paz.

166. Por eso no le podemos tener miedo a la muerte; porque cuando muere un creyente en Cristo, va al Paraíso, va a un lugar donde ya no hay problemas. Pero no desee morir. Desea permanecer en la Tierra trabajando en la Obra del Señor, sirviendo a Dios con toda su alma, sirviendo a Cristo con todo su corazón.

167. Nadie piense en irse antes de tiempo. No se preocupe, que cuando sea el momento de irse, Cristo enviará ángeles para que lo lleven.

168. Hay personas que piensan en el suicidio, y eso es lo peor que una persona puede pensar. Esos son pensamientos del diablo. Los pensamientos de Dios es que vivamos, que trabajemos, que criemos la familia, que trabajemos

en favor de la comunidad, en favor del país, y sobre todo en favor de la Iglesia del Señor Jesucristo, porque somos parte de ese Cuerpo Místico de creyentes. Y vivir en paz, con la paz de Cristo *acá*.

169. Si hay alguna persona que falta por venir a los Pies de Cristo, puede pasar al frente para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por los que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

170. Y en los demás países también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

171. Vamos a estar puestos en pie, para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión.

172. Recuerden, los niños también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

173. Recordemos las palabras de Cristo, cuando los discípulos trataron de impedir que los niños fueran a Cristo, y Cristo les dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14].

174. También les dijo: *“Si no fueran ustedes como uno de estos niños, no entrarán en el Reino de Dios.”* [San Mateo 18:3].

175. Los niños siempre están buscando, y así tenemos que ser nosotros también: buscando las cosas de Dios. Estaban los niños buscando a Jesús como lo tenían que hacer los mayores, y como lo tenemos que hacer todos nosotros que estamos aquí presentes, o también los que están en otras naciones en estos momentos conectados con esta transmisión.

176. Los niños de 10 años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo, para recibirlo como su único y suficiente Salvador.

177. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

178. **Padre Celestial, vengo a Ti con todas estas personas, estas almas preciosas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.**

179. Y ahora repitan conmigo esta oración:

180. **Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.**

181. **Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.**

182. **Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.**

183. **Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.**

184. **Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.**

185. **Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.**

186. Y con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

187. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

188. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’*” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

189. El bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo es un mandamiento de Cristo para todos los que escuchan la predicación del Evangelio de Cristo, creen y lo reciben como su único y suficiente Salvador.

190. Desde los días de los apóstoles hasta nuestro tiempo se ha estado bautizando cada persona que lo ha recibido como único y suficiente Salvador; y todavía se continúa bautizando en agua a los creyentes que lo reciben como único y suficiente Salvador.

191. El bautismo en agua no quita los pecados de la persona, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo.

192. El mismo Cristo fue donde Juan estaba predicando y bautizando (Juan el Bautista), y entró a las aguas bautismales; y cuando le tocó el turno a Jesús, Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dijo: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces ya no puso más trabas para bautizarlo, y lo bautizó. Y luego, cuando subió de las aguas bautismales, el Espíritu Santo descendió sobre Jesús.

193. El mismo Jesucristo fue bautizado por Juan el Bautista, tuvo necesidad de ser bautizado, aunque no tenía pecado. ¡Cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados en agua en el Nombre del Señor!

194. Es que en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; porque estábamos en Él y con Él en Su trayectoria terrenal, en esos 33 años de vida terrenal que tuvo Jesús; y estamos en Él desde antes de la fundación del mundo. Desde antes de Él tener Su cuerpo físico, Él y en Él, en Su cuerpo angelical, estábamos en Él y con Él.

195. Como un árbol (como les dije, de mango o de alguna otra fruta como aguacate), ese árbol estaba en la semilla que se sembró y produjo ese árbol; así estábamos en Cristo, que es la Semilla, la Simiente de Dios.

196. Y cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, simbólicamente, tipológicamente, está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Es que estábamos en Él y continuamos con Él.

197. Por lo tanto, en el bautismo en agua estamos dando testimonio de que estábamos con Él eternamente; estábamos con Él cuando estuvo en la Tierra; estábamos con Él cuando murió, cuando fue sepultado y cuando fue resucitado. Por eso estamos sentados con Él en lugares celestiales.

198. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo

por toda la eternidad en el Reino de Cristo, en cuerpos eternos y glorificados.

199. Y mientras llega ese momento de tener el cuerpo eterno y glorificado, continuaremos viéndonos en las actividades y continuaremos sirviendo a Cristo todos los días de nuestra vida.

200. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

201. Y dejo con ustedes al ministro, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

202. Y les deseo a todos una Feliz Navidad, y un prospero Año Nuevo 2014.

203. Dejo con ustedes al reverendo Alejandro Sarria para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

204. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“JESUCRISTO NUESTRA PAZ.”

**LOS TEMPLOS
TRAZADOS POR DIOS**

LOS TEMPLOS TRAZADOS POR DIOS

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 27 de diciembre de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes países y diferentes congregaciones, diferentes Iglesias. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra el corazón y el entendimiento para entender Su Palabra correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es un privilegio y bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Reitero la bienvenida a todos los ministros que han venido de otros países, y a los pertenecientes a la *Embajada de Activistas por la Paz*, y a todos los que aman a Dios a través de Jesucristo.

4. En esta ocasión leemos un pasaje de San Juan, capítulo 2, verso... Esto fue cuando sacó los mercaderes o comerciantes del templo. Verso 3 en adelante, del capítulo 2 de

San Juan, dice:

“Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,

y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.

Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;

y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.

Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.

Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas él hablaba del templo de su cuerpo (¿De qué templo estaba hablando? Del templo humano de Dios, el cuerpo físico de Jesús).

Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.”

5. **“LOS TEMPLOS TRAZADOS POR DIOS.”**

6. Encontramos que así como Dios le mostró a Moisés el templo, el tabernáculo, para que lo hiciera de acuerdo a lo que le había mostrado a Moisés en el Monte Sinaí, y por consiguiente sería un templo trazado por la mano de Dios, por el dedo de Dios; luego encontramos también el templo que construyó el rey Salomón, el cual quería construirlo el rey David; y los planos, Dios se los había mostrado al rey

David, y por eso dijo el rey David que fue trazado por el dedo de Dios.

7. Y por consiguiente, el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón, eran templos trazados por la mano o dedo de Dios para morada de Dios.

8. Y el cuerpo de Jesús, siendo un templo humano, del cual Cristo dijo: “Destruyan este templo (hablando de Su cuerpo físico), y en tres días yo lo levantaré.” Cuando resucitó, entonces los discípulos entendieron que les había hablado del templo humano, templo de carne.

9. Y por cuanto todo lo que Cristo es, también lo son los creyentes en Cristo, recordamos que Cristo dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” San Juan, capítulo 8, verso 12.

10. Y también dice Jesús: “Vosotros sois la luz del mundo.” Porque todo lo que Cristo es y a todo lo que Cristo es heredero, lo son también los creyentes en Cristo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente la Iglesia también: todo lo que Cristo es, lo es la Iglesia del Señor Jesucristo, es el Cuerpo Místico del Señor.

11. Y por consiguiente, las palabras que Él dijo: “El que cree en mí, las obras que yo hago, él también las hará.” O sea que las obras de Dios, que Cristo hacía, continuarían siendo hechas por Dios en y a través de los creyentes en Cristo, por medio del Espíritu de Cristo en los creyentes.

12. Y así como Cristo dijo que Él no hacía nada de Sí mismo, sino que como Él veía al Padre hacer, obrar, así Él hacía; y que era el Padre el que hacía las obras; también los creyentes en Cristo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, pueden decir que lo que hace la Iglesia del Se-

ñor Jesucristo y cada creyente en Cristo, no lo hace de sí mismo, sino que es Cristo en Espíritu Santo en Su Iglesia llevando a cabo esas obras.

13. Porque así como dijo Cristo, señalando Su cuerpo como un templo: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré,” Él habla por medio de Sus apóstoles diciendo... por ejemplo por San Pablo, en Primera de Corintios, capítulo 3, verso 15 al 17: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Y también dice: “El que destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él.”

14. Y ahora, los creyentes en Cristo forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que como Cuerpo Místico de creyentes es el Templo humano de Dios, formado por piedras vivas, personas vivas, que lo han recibido como su único y suficiente Salvador.

15. En Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 14 al 16, dice:

“Esto te escribo (le escribe a Timoteo, San Pablo), aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardó, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

16. Y ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo es la Casa de Dios, así como lo era el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón. Y cada creyente en Cristo como individuo también es un templo de Dios en el cual mora Dios acá en el lugar santísimo: en el alma de cada creyente en Cristo; así como moraba en el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó el rey Salomón.

17. Por eso cuando se extiende la invitación a las personas

para que reciban a Cristo, en muchas ocasiones se dice: “Dale tu alma, tu corazón, a Cristo,” porque esa es la parte más importante de la persona, es lo que en realidad es la persona; y el alma es el Trono donde Cristo habita, se sienta, para gobernar, reinar en la vida de cada creyente.

18. El apóstol Pedro nos dice en Primera de Pedro, capítulo 2, verso 4 en adelante, dice:

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas...”

19. ¿Ven? Él es la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo, esa Piedra viva, el hombre-Piedra Angular, el hombre que los edificadores desecharon. Y todo lo que Cristo es, también lo es la Iglesia del Señor y cada creyente como individuo. Cada creyente es una piedra viva, un ser humano, un ser vivo, que es llamado y juntado y colocado en el Templo espiritual de Cristo, la Iglesia, que va siendo construida y va creciendo como un edificio en donde se coloca piedra sobre piedra, o bloque sobre bloque, hasta que crece al tamaño que fue diseñado para llegar.

“... vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual...”

20. ¿Ve? Es una casa espiritual la que ha estado siendo construida, la cual es la Iglesia, como el Templo espiritual donde mora Cristo; y cada creyente en Cristo como individuo está siendo también edificado en el tiempo que le toca vivir, como una casa, un templo espiritual.

“... sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”

21. Ahí podemos ver que los creyentes en Cristo son las piedras, simbólicamente las piedras que forman el Templo

espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

22. Y en Hebreos, capítulo 3, versos 1 en adelante, dice:

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”

23. Y ahora la Casa de Cristo, el Templo espiritual de Cristo, la Familia de Dios, es la Iglesia formada por todos los creyentes en Cristo.

24. Cristo fue el nuevo templo humano, como lo había sido Adán, y como también cada uno de los profetas donde moraba Dios; recordando que cada persona es un templo humano para morada de Dios en Espíritu; por eso tiene atrio, que es el cuerpo físico, tiene lugar santo, que es el espíritu de la persona, y tiene alma, que es el lugar santísimo para morada de Dios ahí en el alma.

25. Y ahora, así como destruyeron el cuerpo físico de Jesús, pero al tercer día lo resucitó; al Cuerpo Místico de Cristo el enemigo lo ha perseguido en diferentes etapas de la Iglesia, y muchos han sido masacrados desde que la Iglesia del Señor Jesucristo nació del Día de Pentecostés

en adelante, en esos días después le vinieron grandes persecuciones, y muchos murieron, como San Pedro, Jacobo y otros más, y San Pablo también; y muchos otros creyentes.

26. Y aunque ha estado pasando por diferentes etapas de persecuciones, la Iglesia ha continuado creciendo; porque Dios está construyendo un Templo espiritual con piedras vivas, seres humanos, para morada de Dios en Espíritu. Y ese es el nuevo Templo humano: la Iglesia del Señor Jesucristo, los creyentes en Cristo como individuos, y la Iglesia que tiene a esos creyentes en Cristo.

27. La Iglesia es la Casa de Dios, el nuevo Templo como Cuerpo Místico de creyentes; y cada creyente en Cristo como individuo es también un templo.

28. La Iglesia como Cuerpo Místico ha ido creciendo de edad en edad. Antes de las edades de la Iglesia se estaba en el Atrio. Los del Antiguo Pacto los vemos creyendo en Cristo, en los símbolos o tipos y figuras que representaban a Cristo, Su Venida y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario; cuando efectuaban esos sacrificios estaban representando a Cristo en esos sacrificios.

29. Ya no hay templo en Jerusalén; el templo que estaba allí, fue destruido; y está una mezquita allí construida; y por consiguiente no se tiene el arca del pacto, las tablas de la Ley, y sobre todo la presencia de Dios en la Nube o Columna de Fuego, pues salió del templo y salió de Jerusalén —que es lo más triste que le ha pasado a Israel, y por consiguiente al pueblo hebreo—.

30. Pero la promesa es que regresará la gloria de Dios a Israel, regresará la presencia de Dios a los judíos; y eso está muy cerca. Pero mientras tanto, la presencia de Dios está en el Templo espiritual, la Iglesia, Cuerpo Místico

de Cristo, a través de las diferentes etapas, pues Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

31. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, nos dice que donde estén dos o tres reunidos en el Nombre del Señor Jesucristo, allí estará Él: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré,” nos dice Cristo allá en San Mateo, capítulo 18, verso 20; porque esas personas forman la Iglesia del Señor Jesucristo. Y como individuos, siendo un templo espiritual cada creyente en Cristo, Cristo en Espíritu Santo mora en el alma de cada creyente en Él, y gobierna la vida de cada creyente en Él, como también gobierna Su Iglesia.

32. La Iglesia es el Templo humano de Dios como Cuerpo Místico de creyentes, trazado por el dedo de Dios, trazado por Dios; y cada creyente en Cristo como individuo es un templo humano trazado por el dedo de Dios también, trazado por Dios, en donde habita Dios en Espíritu Santo; y que son guiados por el Espíritu Santo a toda justicia y a toda verdad, porque el Espíritu Santo, dijo Cristo que vendría para guiarnos a toda justicia y a toda verdad, y que nos enseñaría todas las cosas.

33. Por lo tanto, conscientes de qué somos y quiénes somos delante de Dios  el campo espiritual, sirvamos a Dios con temor y temblor, agradándole en todo, conforme a Su Palabra. Y como Cuerpo Místico de creyentes sirvamos a Dios y hagamos la Obra de Dios, la Obra de Cristo, que Él ha prometido hacer para este tiempo final. O sea, dejemos que Cristo la haga a través de nosotros como Cuerpo Místico de creyentes, y a través de nosotros como individuos; porque así como Dios obró en y a través de Jesucristo como templo humano, e hizo todas aquellas

obras, Él ha prometido obrar en y a través del Cuerpo, del Templo humano de Dios: la Iglesia del Señor Jesucristo, y a través de cada creyente en Cristo como individuo.

34. Es Cristo por medio de Su Espíritu en Su Iglesia, obrando a través de Su Iglesia y a través de cada creyente como individuo. Le corresponde entonces a la Iglesia del Señor Jesucristo ser instrumento de Cristo para Él continuar Su Obra en este planeta Tierra. Así Él lo ha estado haciendo, así Él lo está haciendo en el presente, y lo continuará haciendo en el futuro.

35. Es importante saber y reconocer qué somos para Dios: Somos templos humanos a través de los cuales el Espíritu Santo obra. Y por eso le damos la gloria a Cristo en todo lo que Él hace por medio de nosotros.

36. Es por medio de Su Iglesia que Cristo obraría, así como Dios obró por medio de Jesucristo; y Él no hacía nada sino lo que le mostraba el Padre para hacer, y lo hacía el Padre a través de Cristo, porque en Él moró toda la plenitud de Dios.

37. Y ahora Cristo en Su Iglesia hace todas las cosas que Él dijo que haría. Así como Dios el Padre a través de Jesucristo obró; bajo el Nuevo Pacto, Cristo en Espíritu Santo obra a través de Su Iglesia.

38. Toda obra que Él ha prometido hacer en medio de la raza humana y en medio de Su Iglesia, la hará por medio de Su Espíritu Santo en y a través de Su Iglesia. Y por consiguiente las promesas correspondientes a este tiempo final serán vistas siendo cumplidas por el Espíritu Santo a través de Su Iglesia; y es en medio de Su Iglesia que veremos esas obras maravillosas correspondientes para este tiempo final.

39. Y ahora, para que tengan una idea clara: si está prome-

tido que Cristo por medio de Su Espíritu tendrá una Gran Carpa-Catedral, pues veremos a la Iglesia del Señor Jesucristo, el Cuerpo Místico de Cristo, el Templo humano de Dios, de Cristo, obrando por medio del Espíritu Santo en la construcción de ese lugar; porque las manos que Él tiene para obrar, para trabajar aquí, son las nuestras, y así por el estilo. Los instrumentos que Él tiene para llevar a cabo la Obra, son los miembros de Su Iglesia, que forman el Templo espiritual como Cuerpo Místico de creyentes, y que también como individuos son templo del Espíritu Santo.

40. Y con este conocimiento, y conociendo las promesas de Dios para este tiempo final, las cosas que Él hará, entonces le decimos a Cristo: “Señor, aquí estamos, obra en y a través de nosotros, llevando a cabo lo que has prometido hacer en este tiempo final.”

41. Y nos usará para llevar a cabo ese gran proyecto y esos proyectos que fueron diseñados por Dios para realizar en este tiempo final, los cuales realizará a través de Su Templo espiritual, que es Su Iglesia, y de cada creyente en Cristo, que es un templo espiritual de Dios.

42. Ahora tenemos un cuadro más claro de cómo será que Dios cumplirá las promesas correspondientes a este tiempo final, y ahí lo vamos a dejar; y continuaremos el domingo próximo. Y algunas cositas las podremos hablar mañana, porque vamos a estar allí donde está llevándose a cabo el proyecto de la construcción de un templo para Dios, la construcción de la Gran Carpa-Catedral.

43. Y cuando la veamos hecha, para ir de una esquina a la otra vamos a necesitar un carrito, porque son unos 40.000 metros cuadrados. Luego lo sacamos bien, porque 4.000 metros es una cuerda de terreno, y son 10 cuerdas de te-

reno: 10 x 4.000 ¿O son 400.000? Bueno, para que lo entiendan más fácil: 10 cuerdas de terreno.

44. Y 10 cuerdas de terreno se cansa uno en ir de un sitio a otro; y casi siempre, si uno va de un lado al otro, luego tiene que regresar. Pero se está construyendo un templo ¿para quién? Para Cristo, para Dios, en donde pedimos que la plenitud de Él la manifieste en medio de Su Iglesia.

45. Y que las bendiciones de Cristo sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también, en las actividades que se llevarán a cabo allí. Y antes de eso: las bendiciones de Cristo sean también sobre cada uno de nosotros, y nos use grandemente en Su Programa correspondiente a este tiempo final, y nos ayude a perseverar, a estar firmes; firmes siempre. Porque “el que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino de Dios.”

46. Por lo tanto, “firmes y adelante (como dice el corito), huestes de la fe,” y nos veremos mañana, Dios mediante, en la actividad de la mañana, donde estarán ministros y también coordinadores de la *Embajada de Activistas por la Paz*, y ministros de diferentes países; y las personas que el reverendo José Benjamín Pérez diga que pueden estar allí.

47. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes como templo espiritual, y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

48. El domingo también estaremos aquí, y ya el reverendo José Benjamín Pérez les dirá cómo será y qué cosas tendremos el domingo próximo.

49. Bueno, dejen con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez. Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y continúen disfrutando esta temporada de Navidad y Año Nuevo tam-

bién.

50. Que Dios les bendiga y les guarde a todos. Y en cada país dejo al ministro correspondiente.

“LOS TEMPLOS TRAZADOS POR DIOS.”

**PALABRAS EN EL
TERRENO DE LA GRAN
CARPA CATEDRAL**

PALABRAS EN EL TERRENO DE LA GRAN CARPA CATEDRAL

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 28 de diciembre de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes; es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión en el terreno donde se está llevando a cabo el proyecto de la construcción de La Gran Carpa Catedral, la cual podemos ver en el proceso que le corresponde, hasta llegar a estar en pie por completo La Gran Carpa Catedral. Es una labor de todos.

2. Siempre un templo literal tipifica también un Templo espiritual. Un templo literal representa personas, las cuales unidas forman la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual es un lugar de y para morada de Dios en Espíritu Santo, así como un templo literal es un lugar para morada de Dios y manifestación de Dios entre Su pueblo.

3. Tenemos en el tiempo de Moisés un templo, el tabernáculo, el cual era el lugar de morada de Dios; y también tenemos el pueblo hebreo como un templo de Dios, lugar en medio del cual Dios moraba.

4. En el templo del rey Salomón fue en la misma forma:

un templo literal, el cual tenía atrio, lugar santo y lugar santísimo, en donde Dios moraba, allí en el lugar santísimo, sobre el arca del pacto, sobre el propiciatorio; allí moraba Dios y se manifestaba Dios de en medio de los dos querubines de oro.

5. El ser humano, siendo un templo para Dios, tiene atrio, que es el cuerpo; tiene lugar santo, que es el espíritu de la persona; y tiene lugar santísimo, que es el alma de la persona, en donde mora Dios.

6. Así es siempre; y por eso tenemos al ser humano a la imagen y semejanza de Dios. Así como Dios es Padre, que equivale al alma en el ser humano; Espíritu, que equivale al espíritu de la persona; y cuerpo (el cuerpo de Jesús), que equivale al cuerpo nuestro también.

7. Cuando el ser humano comprende qué y quién es él: el ser humano puede también comprender quién es Dios y la forma en que Dios obra, la forma en que Dios se manifiesta.

8. Para cada tiempo, edad y dispensación, hay una manifestación grande de parte de Dios; así como hubo en tiempos pasados, habrá también en nuestro tiempo.

9. Y así como hubo aquella manifestación cuando Moisés dedicó el templo a Dios, en la misma forma cuando Salomón dedicó el templo a Dios y no podían ministrar los sacerdotes, habrá una manifestación grande en este tiempo final cuando Dios venga en toda Su plenitud a Su Iglesia; la cual estará completa.

10. Y entrará, así como entró al lugar santísimo en cada tiempo... lugar que representa la etapa final de la Iglesia, que es la etapa del alma, la etapa del amor divino, la etapa de la Piedra del Ángulo o Piedra Angular en el Cuerpo Místico de Cristo; esa es la etapa que corresponde y en la

cual Cristo cumplirá Su Venida, para morar en Su Iglesia en toda Su plenitud.

11. Y algo que nos llena de alegría y de gozo, es que esa es nuestra etapa: la etapa más gloriosa de la Iglesia; y nos ha tocado ser parte de esa etapa tan gloriosa, tan importante, en la cual esperamos la Venida del Señor en toda Su plenitud para la adopción de cada creyente, de los que murieron siendo resucitados en cuerpos eternos, y de los que estamos vivos siendo transformados, lo cual estamos esperando.

12. Aunque desde el comienzo de la Iglesia en los días de los apóstoles se ha estado esperando la Venida del Señor, la Venida del Señor es para este tiempo final. ¿Y cómo sabemos que es para este tiempo? Porque no se cumplió en tiempos pasados. Tan sencillo como eso.

13. Es para nuestro tiempo, es para la Edad de Piedra Angular, la edad más gloriosa de todas las edades. Es una etapa en donde se repetirá lo que sucedió cuando Moisés dedicó el templo a Dios, que Dios vino en la Columna de Fuego, la Nube, y entró al templo y se posó sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca del pacto, en donde estaban los dos querubines de oro. Lo mismo sucedió cuando Salomón dedicó el templo a Dios.

14. Y para este tiempo final, en la dedicación del Templo espiritual de Dios, la Iglesia, cuando se complete, sucederá lo mismo. Será la Venida del Señor a Su Iglesia para la adopción de cada creyente en Cristo que esté vivo, siendo adoptados físicamente, siendo transformados juntamente con los muertos en Cristo que serán resucitados en cuerpos eternos.

15. Esas son las promesas que corresponden a este tiempo final para la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde la

manifestación más grande de Cristo en medio de Su Iglesia será llevada a cabo: Entrará al Lugar Santísimo de Su Iglesia, que es la Edad de la Piedra Angular, para morar en Su Iglesia en toda Su plenitud.

16. Cuando los judíos vean eso, dirán: “Esto es lo que nosotros estamos esperando.” Pero Él viene por Su Iglesia. Y es un tiempo y edad paralela y paralelo al tiempo de la Primera Venida de Cristo. Aquella era una etapa de Piedra Angular, porque vino la Piedra Angular, que era Cristo; y Cristo sigue siendo la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo, en Su Segunda Venida.

17. Es la Piedra que vio Daniel y Nabucodonosor en el sueño que tuvo Nabucodonosor de aquella estatua, que su cabeza era de oro y que representaba al reino babilónico de Nabucodonosor; que tenía los pechos y los brazos de plata, que representaba el imperio medo-perso; que tenía el vientre y los muslos de bronce, que representaba el imperio de Grecia; y que tenía las piernas de hierro, que representaba el imperio romano de los Césares; y que tenía los pies de hierro y de barro cocido, que era la etapa final del reino de los gentiles; etapa que está vigente hasta nuestro tiempo.

18. En la etapa de las piernas de hierro fue la Primera Venida de Cristo, pero Cristo no hirió a la imagen en la etapa de las piernas de hierro, sino que las piernas de hierro lo hirieron a Él, crucificándole allá en la Cruz, en el Calvario; porque fue el imperio romano quien crucificó a Cristo, aunque a petición del pueblo hebreo.

19. Y es en este tiempo final, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, que la Segunda Venida de Cristo, la Venida de la Piedra no cortada de manos, vendrá; y pondrá fin al imperio de los gentiles, para introducir el Reino de

Dios.

20. Y esa Piedra crecerá y formará un gran monte, un gran Reino, que llenará toda la Tierra; porque el Mesías Príncipe como Hijo del Hombre es el heredero al mundo entero; como Hijo de David, Él es el heredero al Reino y Trono de David; como Hijo de Dios, Él es el heredero a los Cielos y la Tierra.

21. Por lo tanto, viviendo en este tiempo en el cual tienen que cumplirse todas esas promesas mesiánicas con la visita del Señor en Su Segunda Venida a Su Iglesia, estemos preparados y trabajando en todo Programa Divino correspondiente a este tiempo final; porque las manos del Señor para trabajar son las nuestras; lo cual es un privilegio grande.

22. Muchas personas si logran trabajar en la empresa de una persona muy importante, dicen: “Es un privilegio para mí trabajar con tal persona en su empresa”; pero la Empresa más importante, Compañía más importante, y Dueño de la Empresa más importante, es Jesucristo.

23. Y es una bendición, la bendición más grande, trabajar en la Empresa de Cristo, en el Programa correspondiente a este tiempo final, para trabajar en todos los proyectos de la Empresa de Cristo; y poder decir: “En los negocios del Señor me conviene estar.”

24. Esto que está siendo hecho, esa construcción, es parte de los negocios del Señor Jesucristo para nuestro tiempo; como también la edificación espiritual de cada uno de nosotros es parte de los negocios del Señor Jesucristo.

25. Vean, hay trabajo, hay una labor en el campo físico, y hay también una labor en el campo espiritual, porque los negocios del Señor son en forma integral para todos los creyentes en Cristo. Trabaja en el campo físico y en el

campo espiritual.

26. Los más importantes son los del campo espiritual, que corresponden al alma y al espíritu, pero los físicos también son muy importantes; y si cae un aguacero, ahí lo vamos a notar. Y si hay una cantidad grande de personas, ahí vamos a notar lo si no tenemos equipos de bocina, porque los que estén a lo último, al final, no escuchan bien. O sea, que la parte física es importante también, y le acompaña siempre a la parte espiritual.

27. Recuerden que cuando Cristo estuvo en la Tierra dos mil años atrás, en una ocasión en que fueron a Jerusalén José y María, para adorar a Dios en la Pascua como hacían todos los años, Jesús fue con él, ya tenía unos 12 años. Y cuando se van de regreso ya, José y María con todos los peregrinos que habían venido de diferentes lugares (siempre se forma el grupito de los que son de tal ciudad), iban juntos, y así van en grupos regresando a sus ciudades; iban muy contentos hablando.

28. Y algunas veces no cuentan los niños que llevan... y de eso yo puedo hablar porque a mí me pasó, me pasó con Dorcas que se me quedó, pero se me quedó en el templo también.

29. Y cuando ya transcurren unos días, como siempre buscan a los niños en cierto momento (principalmente cuando es la hora de comer o dormir), se dan cuenta que no está Jesús (y no es que era travieso); y lo buscan entre todas las familias y demás personas que iban de regreso a Nazaret: no lo encuentran.

30. E hicieron lo que se hace siempre. Cuando a usted se le pierde algo y lo busca donde usted está y no lo encuentra, recuerde dónde fue la última vez que usted lo vio y vaya allá, y comience a buscarlo desde ese lugar. Eso fue lo que

hicieron. “La última vez que lo vimos (podían decir) fue en el templo; vamos al templo.”

31. Llegaron al templo, y cuando lo encuentran no estaba llorando, estaba muy contento, y de seguro comió con ellos, con los rabinos allí, y con los doctores de la ley; porque siempre donde hay judíos, hay comida; y no hay actividad si no hay comida; ya sea al comenzar o al final, siempre hay algo de comer.

32. Y cuando lo ven allá, como diríamos nosotros: “¿Qué estará haciendo ese hijo mío allá con los doctores?” Y cuando se acercan, lo escuchan a Él preguntándole a los doctores de la Ley, ellos contestándole; y los doctores de la Ley preguntándole a Él, y Él contestando también.

33. Y así como José y María se maravillaron de encontrarlo allí, los rabinos y doctores de la Ley estaban maravillados también con ese muchachito; por la sabiduría que había en Él.

34. Pero todo eso, vean ustedes, desde pequeñito ya estaba creciendo en conocimiento, sabiduría y estatura también.

35. Algunas veces los padres se preocupan mucho por la estatura, que crezcan en estatura, y para eso hay que darles comida y vitaminas también (las que corresponden, si tienen); pero se les olvida que crezcan en conocimiento Divino principalmente, y en gracia delante de Dios, siendo obedientes a Dios para que la gracia de Dios esté con él, para que sean agradables delante de Dios.

36. Y ya están más tranquilos porque lo encontraron, pero ahora cómo lo sacan de ahí. Y le dicen: “¿Qué nos has hecho? José (le dice)... tu padre y yo te hemos estado buscando, ¿por qué nos hiciste esto?”

37. Ahora cuando regresaran se iban a ir solitos, porque los otros peregrinos ya estaban a unos tres días de camino;

y para alcanzarlos, eso los alcanzarían ya en Nazaret.

38. Y le dicen: “¿Por qué nos has hecho esto? ¿Qué nos has hecho? Tu padre y yo te hemos estado buscando.” Ahí negó el nacimiento virgen, negó que Dios era Su Padre; pero estaba en un apuro ahí, no podía dar muchas explicaciones.

39. Pero Jesús le dice: “¿No saben que en los negocios de mi Padre me conviene estar?” Ella de seguro entendió; ahí le corrigió que no era en los negocios de José, que eran la carpintería, ebanistería, todo eso, sino en los negocios de Dios; que es: cumplir la promesa divina correspondiente al tiempo en que vive, hacer realidad lo que Dios ha prometido para ese tiempo, y estar trabajando ahí.

40. Por eso es tan importante conocer el Programa de Dios correspondiente al tiempo en que uno vive, para trabajar en los negocios del Señor, en los negocios de nuestro Dios.

41. Y ahora, así como Jesús le volvió a decir: “En los negocios de mi Padre me conviene estar.” ¿Y cómo? Trabajando. Estaba allí trabajando, estaba allí hablando la Palabra correspondiente a aquel tiempo con los grandes maestros de aquel tiempo, los cuales se maravillaban de Él. No era Jesús maravillado de ellos, sino ellos de Él.

42. Quizás para José y María era una situación como la de los hermanos de David, el cual estaba preguntando allá: “¿Qué le darán al hombre que venza a este gigante?” Porque el gigante todas las mañanas salía y pedía que le mandaran un hombre, así, un reto, le mandaran un hombre y que - para pelear con él; y si le ganaban, entonces los filisteos serían siervos de los judíos. Buena proposición. Pero ¿cuál era el hombre que podía vencer a Goliat? Pero el trato era bueno.

43. Y Dios tenía a un muchachito llamado David, el cual

estaba siendo preparado, entrenado por Dios, desde que fue ungido como Rey por el profeta y juez Samuel.

44. El Espíritu de Dios comenzó a manifestarse en David desde ese día en adelante; y al manifestarse el poder de Dios en David no había nada imposible para David, porque no hay nada imposible para Dios, y era Dios a través de David.

45. Cuando venía un oso o un león, y se llevaba una ovejita, él seguía al león, le quitaba la ovejita; y si se levantaba contra David, David lo mataba; pero era el Espíritu de Dios en David, entrenándolo.

46. ¿Recuerdan los entrenamientos para cosas grandes? Son fuertes. Y David ya tenía esa experiencia y confianza de que Dios estaba con él, y que Dios era el que obraba. Y se lo cuenta a Saúl, le dice: “No, si cuando yo estaba cuidando las ovejas de mi padre, venía un león o un oso, que se llevaba una oveja, yo lo seguía, le quitaba la oveja; y si se levantaba contra mí, lo mataba. Y este gigante es igual a ellos.”

47. Saúl vio la fe y la seguridad que tenía David. Le viste con ropas militares, y David no podía caminar con eso: “Quita eso, yo no sé usar esta cosa.” Lo que sabía usar era una honda, usarla en el Nombre del Señor, con piedritas, porque en eso está la simplicidad de Dios.

48. Actualmente hay piedritas de plomo y bronce también, aun más pequeñas que las que David usó, quizás, que también son efectivas; pero en esos tiempos lo más efectivo y lo que Dios quería usar, era una piedrita de la honda de David; no una espada del rey Saúl.

49. Un rey temblando con una espada no puede hacer nada. Un jovencito firme en la fe en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, con unas piedritas y una honda, es un

instrumento en las manos de Dios; porque tiene la fe para que se haga una realidad, para que Dios haga una realidad la victoria de ese momento.

50. Y así fue con David, y así es para nuestro tiempo también; y así es para todo tiempo en medio del pueblo de Dios, la Iglesia bajo el Nuevo Pacto; y también Israel bajo el Pacto Antiguo.

51. Para este tiempo tenemos la promesa de que habrá una victoria en el amor divino; esa será la victoria de nuestro Dios, del Señor Jesucristo, con nosotros y en nosotros, y a través de nosotros.

52. En cada ocasión en que una Escritura se hace una realidad es una victoria para Dios y Su pueblo; y así van haciéndose una realidad todas las promesas de Dios.

53. Estamos todos representados en un templo literal: en el tabernáculo que construyó Moisés y en el templo que construyó Salomón, y también en la Visión de la Carpa; como también en el cabello y la barba de Ezequiel estaba representado todo el pueblo de Israel.

54. ¿Ven? Siempre hay un tipo y figura de cada cosa que Dios va a llevar a cabo. Y Su pueblo está representado siempre en cosas físicas también.

55. Por ejemplo, en los ángeles que le aparecieron al reverendo William Branham en el año 1963 estaba representada la Iglesia; en esa foto que aparece, de la nube en forma del rostro del Señor Jesucristo, está representado cada mensajero con el grupo de su edad; y ahí lo vamos a dejar quietecito; esos son los tipos y figuras, eso tiene que ver con tipología, y los tipos no fallan.

56. Por lo tanto, le damos gracias a Dios por todas las bendiciones que Él nos ha dado y las que nos está dando, y las que nos dará más adelante; y nos mantenemos trabajando

en Su Obra todos los días de nuestra vida, con amor, de todo corazón; porque las labores para nuestro Dios tienen que ser hechas con amor a Dios y por amor, y de buena voluntad, de buen ánimo.

57. No sintiéndose la persona como que lo están obligando; eso no es agradable a Dios ni acepta Dios esa clase de labor; pero ama mucho al que de buena voluntad, de todo corazón, trabaja en Su Obra, sin esperar remuneración.

58. Aunque Él ha prometido recompensar a cada uno según sea su obra; pero la persona trabaja por amor, no por recompensa; pero Él de Su Buena Voluntad luego recompensará a cada uno conforme a su obra.

59. Y eso será tesoros que habrá hecho la persona en el Cielo. Él mismo lo dijo: “Haced tesoros (¿dónde?) en el Cielo; donde ni ladrones, ni polilla, ni orín corrompen, ni ladrones minan.” En el Cielo, pues, vean ustedes, está controlado todo.

60. Por lo tanto, adelante trabajando en el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, con amor divino. Recuerden que estamos en la Edad del Amor Divino, y eso influye en cada creyente, influye en el Cuerpo Místico de Cristo para trabajar todo con amor divino.

61. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones del Señor Jesucristo; y nos deleitamos mirando la labor que con amor divino todos estamos llevando a cabo, ustedes que están presentes y los que están en otras naciones, que puedan decir: “Ahí yo tengo también una partecita.”

62. Y pronto, ya el año que viene esperamos verla ya con la lona puesta; no sabemos en qué mes, pero creo que todos ustedes van a influir en el tiempo en que la tendremos ya lista; porque siempre depende de la parte económica,

y todos queremos que pronto esté lista, por lo tanto todos vamos a estar colaborando, contribuyendo económicamente, para que lo más pronto posible ya esté lista.

63. Y luego, pues Dios sabrá cómo va a obrar, cómo la va a usar. A nosotros nos toca la parte física, a Él le toca la parte que Él ha prometido llevar a cabo personalmente. Y esa es la más segura.

64. La nuestra pues tiene dificultades: si la moneda se devalúa, o si alguno pierde el trabajo por alguna causa, porque están escasos los trabajos, y los gobiernos y compañías también dejan cesantes a algunos empleados por causa de que la parte económica de algunas compañías o de gobiernos lo requiere, y comienzan a cortar la cantidad de empleados.

65. Pero esperamos que Dios prospere a todos los hermanos y hermanas en todos los países, y les provea más trabajos, y bajo mejores condiciones cada día; y les provea también trabajo a medio tiempo en adición a lo que ya tengan, para que ganen más y puedan hacer más en la Obra también; porque algunos dicen: “Si yo tuviera más dinero, haría más.” Pues que Dios les provea más trabajo y más dinero para que hagan más. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

66. Y no vayan a decir: “Es que tengo mucho trabajo, ahora no puedo tener más.” Quizás lo que le provea Dios tenga más entrada económica que lo que está teniendo en el momento. Pero no deje el trabajo que tenga; siga con el que tiene y agarre cualquier otro trabajo a medio tiempo, para que tenga más, si quiere respaldar más la labor que se está llevando a cabo en la construcción de la Gran Catedral. Y que Dios les bendiga grandemente, y les sea acreditado en el Cielo como tesoros almacenados en el

Reino de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

67. Y muchas gracias por vuestra amable atención, y continúen pasando un día feliz, lleno de las bendiciones de Cristo; y una temporada navideña feliz también; porque las Navidades comenzaron, y aparentemente terminan el 31, y comienza el Nuevo Año; pero estuve escuchando por la televisión que en Puerto Rico es el único país que duran como tres meses; porque siguen con la misma música y actividades; oí como tres meses, no sé... antes decían que eran como ocho días más, las octavitas, o un día más, ¿o cómo es? Pero por televisión oí, en un documental que pasaron, algo así, una noticia que Puerto Rico era el país que las Navidades eran más largas, y que eran como que tres meses; parece que siguen con la misma música y el mismo ambiente; y... Después verificamos eso, porque de seguro lo vuelven a decir; y si alguno lo escucha, pues entonces me lo hace saber para ver si yo estaba correcto en lo que escuché.

68. Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos y les use grandemente en Su Programa correspondiente a este tiempo final.

69. Y con los que vamos a estar reunidos luego nos vemos. Ya el reverendo José Benjamín Pérez les dirá cuál es la próxima reunión, quiénes pueden ir y a qué hora pueden ir, y de qué se tratará la próxima reunión.

70. Yo creo que a la próxima no faltarán, ¿verdad? ¿Cuál – qué es la próxima? El almuerzo. Ahí estamos invitados también.

71. Bueno, que haga la invitación Benjie, porque es el que responde por esa parte.

72. Que Dios les bendiga y les guarde. Buen provecho también.

73. Y apreciamos mucho que estén aquí en Puerto Rico los que están de visita. Y los que son de aquí, apreciamos mucho la acogida que le están dando a los visitantes.

74. Bueno, por aquí vamos a tener al reverendo José Benjamín Pérez... ya está haciendo como hace Miguel, que se aguanta... las octavitas del postre... como hacía Miguel, ya tiene un buen discípulo Miguel.

75. Es también un privilegio grande tener a Miguel y a Ruth, y a sus hijas también, y su hijo también, aquí con nosotros en estas Navidades. Gracias por estar con nosotros, Ruth y Miguel y familia. Y a cada uno de ustedes también.

76. Continúen pasando una tarde feliz, llena... (¿qué hora es?) [12:07] ...una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“PALABRAS EN EL TERRENO DE LA GRAN CARPA CATEDRAL.”

**ACTIVIDAD DE FIN
DE AÑO 2013 EN
LOS TERRENOS DE
LA GRAN CARPA
CATEDRAL**

**ACTIVIDAD DE FIN DE AÑO 2013
EN LOS TERRENOS DE
LA GRAN CARPA CATEDRAL**

*Dr. William Soto Santiago
Martes, 31 de diciembre de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están también en otros países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Hoy 31 de diciembre, como comúnmente le llamamos: Día de Año Viejo, pero ya mañana es Año Nuevo. Estamos cerrando este año, este día, con victoria, y dándole gracias a Dios por medio de Cristo, por la victoria que nos ha dado en este año que está cerrando su ciclo. Nos ha dado la victoria en todas las esferas, en todos los aspectos, y vemos cómo va en progreso también el proyecto de La Gran Carpa Catedral.

3. Para los que no habían visto cómo va, ya pueden ver cómo va todo el trabajo y dónde ha sido colocado el esfuerzo económico y de sus oraciones con relación al proyecto de La Gran Carpa Catedral. Y apreciamos mucho el

respaldo que todos ustedes le han dado a este proyecto, ustedes que están presentes y los que están en otras naciones.

4. Por lo tanto, es la victoria de todos; y por consiguiente es la victoria de Cristo, porque Cristo obra por medio de Su Iglesia, de los creyentes en Él.

5. Es un proyecto que ya fue trazado en la Palabra profética, así como fue trazado el proyecto del tabernáculo que le fue ordenado a Moisés construir, para Dios morar en el lugar santísimo de ese tabernáculo.

6. Todos los que se pusieron brazo a brazo y hombro a hombro con Moisés y ese proyecto... que aparentemente parecía un proyecto de Moisés, pero era un proyecto de Dios que le fue dado a Moisés para llevarlo a cabo con el pueblo, y el pueblo tendría participación en ese proyecto.

7. Es una bendición grande cuando Dios nos da la oportunidad de que participemos en todo proyecto del Señor.

8. Al ver ese proyecto llevándose a cabo, cada uno que está respaldando ese proyecto, ya fuera en el tiempo de Moisés o en el tiempo de Salomón, podía decir: “Vamos bien, va en progreso nuestro proyecto (porque lo hacemos nuestro), va adelantándose todo el trabajo.”

9. Recuerden que Dios obró por medio de Cristo, y Cristo obra por medio de Su Iglesia. El cuerpo de Jesús era el cuerpo de Dios, y el Cuerpo de Cristo en el Nuevo Pacto es el Cuerpo Místico de creyentes, llamado comúnmente: la Iglesia del Señor Jesucristo; que, por consiguiente, también es un Templo espiritual  que va creciendo de etapa en etapa, de edad en edad, con las piedras vivas, las personas que son añadidas a la Iglesia de etapa en etapa, de edad en edad; añadidas por el Espíritu Santo manifestándose a través del mensajero correspondiente a cada edad.

10. Con ese Mensaje son llamados en esa etapa todos los que formarán parte de la Iglesia del Señor Jesucristo; y aunque el mensajero muera, su Mensaje permanece para su grupo. Y cuando mueren cada uno de ellos, van al Paraíso, y allá se encuentran con su mensajero, o su mensajero cuando parte se encuentra con los que ya han partido, correspondientes a su etapa, a su edad.

11. Hemos visto a Dios en el tabernáculo que construyó Moisés, entrando a ese templo y colocándose en el lugar santísimo, en medio de los dos querubines de oro que estaban sobre el propiciatorio, lo cual era la tapa del arca del pacto.

12. Lo vimos permanecer en el tabernáculo, de día y de noche; y cuando el pueblo tenía que caminar, marchar, se levantaba y los guiaba en su trayectoria correspondiente a cada etapa. Los cuidaba, los protegía del sol, la Nube se convertía en una protección, y podríamos decir que hasta quizás tendrían aire acondicionado natural, porque a la sombra la temperatura baja mucho, para que no se fatigara el pueblo.

13. Y durante la noche tenían luz propia: la presencia de Dios; podían caminar de día y de noche. Y alimento también.

14. Lo cual es tipo y figura, en el campo espiritual, de lo que Dios haría con Su Iglesia rumbo a la tierra prometida. Todo el tiempo durante la trayectoria por el desierto, representa las diferentes etapas o edades de la Iglesia, esas siete edades de la Iglesia representadas en esos cuarenta años de Israel por el desierto.

15. La salida de Egipto es la salida del mundo, del reino de las tinieblas, la salida; y el Cuerpo Místico de Cristo salió del mundo, y ahora desde el Día de Pentecostés está

en el Reino de Dios. Es un Cuerpo Místico de creyentes perteneciente al Reino de Dios, y es un Templo espiritual también, Su Iglesia.

16. Y cada persona como individuo es también un templo espiritual, que tiene atrio: el cuerpo físico; lugar santo: el espíritu de la persona; y lugar santísimo, que es el alma de la persona.

17. Por lo tanto, tenemos que ver a Dios en Espíritu Santo en medio de Su Templo, el tabernáculo que construyó Moisés, el templo que construyó el rey Salomón y el pueblo hebreo como templo también, porque es la Iglesia del Pacto Antiguo o Viejo Pacto, Viejo Testamento.

18. Y tenemos que verlo también en el templo que construyó Salomón, seguirlo viendo en los jueces, en los profetas, y luego en Jesucristo, ahí en toda Su plenitud; porque Él es la Piedra Angular o Piedra del Ángulo, y es en la Piedra Angular donde Dios en Espíritu Santo entra y se manifiesta en toda Su plenitud.

19. Cristo siendo la Piedra Angular, en Él estaba la plenitud de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, todo estaba allí en Jesucristo; por eso Cristo decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. El Padre y yo una cosa somos.” Era Dios en Su tabernáculo, en Su templo humano llamado Jesús.

20. Veá, Dios dijo que Él pondría Su Nombre en el lugar que Él escogiera; y por eso en el tabernáculo que construyó Moisés estaba el Nombre de Dios, en el que construyó Salomón también, y en el que Dios creó, el cuerpo de Jesús, también estaba.

21. Recuerden que el nombre lo dio el Ángel Gabriel a la virgen María para que le pusieran el nombre *Yeshua*. Jesús, traducido al español. Y el mismo Cristo dijo: “Yo he

venido en Nombre de mi Padre,” así que Él venía con el Nombre de Su Padre.

22. Y en Éxodo, capítulo 23, versos 20 al 23, hablando del Ángel del Pacto, del Ángel enviado por Dios, dice: *“No le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.”* Ese Ángel del Pacto es Cristo en cuerpo teofánico, cuerpo angelical. Y luego cuando se hizo un cuerpo de carne, ahí también el Nombre de Dios fue colocado.

23. Tan sencillo como esto: el Nombre del Padre, el Nombre del Hijo y el Nombre del Espíritu Santo, vean: El Nombre de Dios en Dios el Padre; el Nombre de Dios en el Espíritu Santo, que obra en el Nombre de Dios, del Padre; y el Nombre de Dios también -Jesús- en el cuerpo de carne.

24. Por eso Cristo decía que el Padre enviaría el Espíritu Santo en el Nombre de Jesús; y por eso cuando le aparece a Saulo de Tarso, le dice: *“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.”* Capítulo 9 del libro de los Hechos, capítulo 16 también, y el capítulo 22; capítulo 26, también por ahí, del libro de los Hechos.

25. Y Saulo le dice: *“Señor”*. Sabía que era el Señor, el mismo que le había aparecido a Moisés, *“¿quién eres?”* Jesús le dice: *“Yo soy Jesús, a quien tú persigues.”* Era Jesucristo en Espíritu Santo en esa Luz resplandeciente, más fuerte que la luz del sol. Y Saulo entonces se rindió al Señor, y estuvo muy triste siempre porque había perseguido a la Iglesia del Señor Jesucristo.

26. Pero las palabras y la revelación divina que tuvo de lo que es la Iglesia del Señor Jesucristo, fue grande; a tal grado que dice en Primera de Timoteo, capítulo 3, verso

14 al 16 (escribiéndole a Timoteo):

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

27. ¿Cuál es la Casa de Dios bajo el Nuevo Pacto? La Iglesia del Señor Jesucristo.

28. “Y baluarte de la verdad”: Es la que tiene la verdad. “Jesucristo es el camino, la verdad y la vida.” No hay muchas verdades, hay una sola, y es Cristo. Y la Iglesia tiene esa verdad; por eso es baluarte y columna de la verdad.

“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Dios fue manifestado en carne.”

29. Así como usted y yo somos manifestados en carne al venir a vivir en cuerpos de carne en esta Tierra. Y Dios fue manifestado al venir a vivir en un cuerpo de carne a esta Tierra, llamado Jesús; ese es el cuerpo humano de Dios. Y el cuerpo angelical de Dios es el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical, el cuerpo teofánico de Dios.

“... Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles...”

30. Dios fue manifestado en carne; y vean, fue justificado en el espíritu, fue visto de los ángeles y predicado a los gentiles. Cuando se predica a los gentiles el Evangelio, se está predicando a Dios manifestado en carne, a Dios que se manifestó en carne para llevar a cabo la Obra de Redención; o sea, se está dando a conocer el misterio de la visita de Dios, de la Venida de Dios, en cuerpo de carne

visitando la raza humana al venir al pueblo hebreo; y de ahí extenderse esa buena noticia a la raza humana: que Dios ha venido a la Tierra, a la raza humana en carne humana, en el cuerpo llamado Jesús.

31. Es la visita más grande y más importante, más significativa de Dios a la Tierra.

*“... Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.”*

32. Y ahora, Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Él, de edad en edad ha estado con Su Iglesia, y eso es hasta el fin del mundo. Todavía está con Su Iglesia.

33. Y ahora, así como se entra por el atrio al templo, se pasa el lugar santo, y después al lugar santísimo, vean, Dios moviéndose de los hebreos a los gentiles, moviéndose Dios, de los hebreos y de la Ley y de las dispensaciones anteriores a la Dispensación de la Gracia, pasando al Lugar Santo; y después, en este tiempo final, le corresponde moverse del Lugar Santo al Lugar Santísimo, que es y corresponde a la Edad de la Piedra Angular.

34. Por eso es que para esa Edad de la Piedra Angular el Título de Propiedad tiene que venir a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Libro que está en la diestra de Dios sellado con siete sellos, y que Cristo lo toma, lo abre en el Cielo; en Apocalipsis 5 lo toma, lo abre en el Cielo; y en Apocalipsis 10 viene con el Librito abierto en Su mano, viene a Su Iglesia, viene a la etapa que corresponde al Lugar Santísimo, para morar ahí y manifestarse ahí, y desde ahí en Su manifestación más grande en medio de Su Iglesia. Eso es lo que está prometido para este tiempo final.

35. Eso fue lo que vio el reverendo William Branham en la

Visión de la Carpa, esa manifestación de Dios en Espíritu en medio del pueblo. Y él le llamó a esa etapa: la Tercera Etapa, en donde lo que fue visto manifestado en parte, en el reverendo William Branham, será visto manifestado en toda Su plenitud.

36. Por lo tanto, en medio del cristianismo, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, aparecerá una Gran Carpa Catedral; y ahí Dios va a cumplir lo que le mostró al reverendo William Branham.

37. No puede ser en Asia Menor, porque ya esa edad pasó; no puede ser en Europa tampoco, porque ya esa edad pasó; y no puede ser en Norteamérica porque ya la edad de Norteamérica pasó.

38. Por lo tanto, será en un territorio que estará vigente ante la presencia de Dios con la Palabra de Dios para este tiempo final, y en donde estará representado ese territorio y ese pueblo en la Edad de Piedra Angular, tendrá esa etapa o Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, del cristianismo; y por consiguiente la presencia del Señor estará ahí en esa edad, así como estuvo en cada edad, y en cada edad tuvo su mensajero, y habló por medio del mensajero de cada edad; para el Día Postrero le estará hablando consecutivamente a Su Iglesia, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces.

39. O sea, que ahí será donde se va a experimentar el cambio de Cordero a León, de Cordero y Sumo Sacerdote a Juez. Y serán bienaventurados todos los que estarán en esa etapa de la Iglesia, esa etapa de oro de la Iglesia, los cuales estarán escuchando y recibiendo la revelación de Dios correspondiente a este tiempo final; y por medio de esas personas, también Cristo en Espíritu Santo estará obrando y usándolos para cumplir todo lo que Él ha prometido para

este tiempo final. Tan sencillo como eso.

40. Y estaremos viendo la presencia de Dios en el Templo espiritual de Cristo, en la etapa o Edad de Piedra Angular. Y en una Gran Carpa Catedral tenemos la promesa de que va a ser vista la presencia de la Columna de Fuego, la presencia de Dios en medio del pueblo; y estará cumpliendo lo que fue visto por el reverendo William Branham.

41. Por lo tanto, habrá personas en el Día Postrero, en el territorio que corresponde para el cumplimiento de esas profecías, que de todo corazón estarán viendo y creyendo lo que está prometido para este tiempo final, y estarán trabajando en pro de todo lo que fue prometido para que Cristo lo haga una realidad.

42. Cada individuo creyente en Cristo también es un templo espiritual. Por lo tanto, como templos espirituales, la presencia de Cristo en Espíritu Santo entra a nuestro corazón, a nuestra alma; y nos guía, nos revela Su Palabra, nos abre el entendimiento para comprender todo el Programa Divino correspondiente a este tiempo final; y obtener también conocimiento de la parte histórica de la Obra de Dios de los días pasados y de las edades pasadas hasta nuestro tiempo.

43. Es importante conocer al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y Su visita a la Tierra en carne humana, y Su Obra del Día de Pentecostés, aun desde la Cruz del Calvario y del Día de Pentecostés hacia acá, hasta nuestro tiempo; y saber dónde está Cristo en Espíritu Santo, en qué territorio, en qué etapa de la Iglesia, todo eso; porque usted no se puede colocar en una etapa que ya pasó y esperar las bendiciones correspondientes al tiempo final.

44. En una etapa que ya pasó las bendiciones son las que Dios tenía para esa etapa; y si ya pasó, ya tiene que mo-

verse a una nueva etapa: la que esté vigente en este tiempo final, y tenemos que estar conscientes de esa realidad.

45. Estamos ya en el tiempo final; y luego del cumplimiento de la Visión de la Carpa, y todo lo que conlleva ese cumplimiento, luego de eso pues lo único que encontramos que hay como promesa es: resurrección, transformación y rapto; porque en el cumplimiento de esa promesa, la Iglesia recibirá la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

46. Es un Programa, un proyecto Divino, en donde Cristo estará obrando para hacerlo una realidad, tanto la parte física como la parte espiritual. Y cada uno de nosotros somos bienaventurados porque vemos lo que muchos desearon ver en edades pasadas, y escuchamos lo que muchos desearon escuchar en edades o etapas pasadas. Dios lo hará todo sencillo, para que todos puedan entender.

47. Estamos en el tiempo más glorioso de toda la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo, y bien dice la Escritura que es mejor el fin del negocio que el principio, y en los negocios del Señor Jesucristo estamos ya en el fin. Y a mí me ha tocado la mejor parte, ¿y a quién más? A cada uno de ustedes también.

48. Por lo tanto, adelante trabajando en el Programa Divino sabiendo que la redención del cuerpo está cerca, y la redención del cuerpo es nuestra transformación, y la redención del cuerpo para los que murieron es la resurrección en cuerpos glorificados.

49. Por lo tanto, Cristo dijo que cuando viéramos las señales que Él enumeró y la higuera -que es Israel- floreciendo, echando sus hojas, sepamos que nuestra redención está cerca; y cuando veamos los demás árboles, las demás naciones.

50. Por lo tanto, levantemos nuestros ojos al Cielo, a las cosas de Dios, porque nuestra redención está cerca.

51. Estamos viendo un sinnúmero de promesas que están en proceso para cumplirse totalmente; pero antes de cumplirse una promesa: nuestra mirada con un ojo de visión profética, enseguida se da cuenta de que eso es el comienzo de una promesa grande; y no le quitamos la vista, y vamos viendo su trayectoria progresiva hasta que se cumpla completamente cada una de esas promesas divinas.

52. Él tiene para mí promesas, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

53. La fe para el rapto es una promesa para todos los que van a ser transformados; la Gran Voz de Trompeta, la Trompeta Final, todo eso es una promesa para los que van a ser transformados, y para los que murieron, que van a ser resucitados en cuerpos glorificados.

54. Aun la Gran Carpa-Catedral es una promesa para los que van a ser transformados, es una promesa para los que van a estar sentados allí recibiendo la Palabra y recibiendo todas las bendiciones que Dios derramará en esa etapa.

55. Así como vimos a Dios, la gloria de Dios, la presencia de Dios en el tabernáculo de Moisés, en el templo del rey Salomón, que construyó el rey Salomón, y hemos visto la gloria de Dios en diferentes ocasiones; así veremos la gloria de Dios en la Gran Carpa-Catedral que vio el reverendo William Branham; y también veremos la gloria de Dios manifestada en toda Su plenitud en cada uno de los creyentes del Día Postrero que van a ser transformados.

56. Por lo tanto, adelante trabajando en el Programa Divino en todos los proyectos de Dios correspondientes a este tiempo final.

57. También trabajamos en la *Embajada de Activistas por*

la Paz, y estamos viendo que también es un Proyecto Divino; algo grande hay ahí para Dios hacer, para Dios ser glorificado; por lo tanto, felicito a todos los que están brazo a brazo con la *Embajada de Activistas por la Paz* como activistas por la paz trabajando; y los que no están pero que respaldan ese trabajo, también les felicito, porque Dios les ha permitido ver estas cosas en el Programa Divino; y por eso se le pasan documentales, para que ustedes vean lo que está sucediendo en el Programa Divino.

58. Este próximo año esperamos más bendiciones, y grandes bendiciones. Es que hay tantas bendiciones, tantas promesas para los creyentes en Cristo para este tiempo final, que no caben quizás en un camión, pero caben *acá*.

59. Así que queremos todo lo que Dios tiene para nosotros en este tiempo final; y si nos da todo lo que hay, nos los da este próximo año, pues eso es lo que queremos; si nos da todo, entonces nos tenemos que ir de aquí de la Tierra, a la Cena de las Bodas del Cordero.

60. Pero mientras estemos aquí en la Tierra Él estará dándonos más y más bendición, más y más promesas siendo materializadas, más y más conocimiento de Su Programa, más y más Palabra revelada; y nuestro entendimiento siendo abierto para entender todo lo que está en Su Palabra.

61. Por lo tanto, con reverencia, con temor... Recuerdan que el hermano Branham dijo que la Tercera Etapa era tan sagrada que él era reverente a esa Tercera Etapa.

62. Tenemos que entrar a esa Tercera Etapa con respeto, con reverencia, con amor a Dios, con dedicación a Él, y preparados espiritualmente. Es una etapa muy importante para prepararnos para esa Tercera Etapa y para todo lo que viene de parte de Dios, que son grandes bendiciones; en donde la Iglesia del Señor Jesucristo va a estar como era

en el tiempo de los apóstoles, de los apóstoles San Pedro, San Pablo y demás apóstoles. Así va a estar.

63. Y todo eso va a cumplirse plenamente en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que Dios le mostró al reverendo William Branham.

64. Mientras tanto continuamos trabajando, sabiendo que hay algo grande de parte de Dios, y que nosotros somos bienaventurados en tener parte en ese Programa Divino.

65. Yo continuaré también adelante siempre trabajando con todos ustedes en el Programa de Dios.

66. Y cuando todos estemos listos, la promesa es que nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

67. Si Pablo dijo que los que estuvieran vivos entonces serían transformados cuando los muertos hayan resucitado, es que habrá un grupo de creyentes vivos en el tiempo final; esos son los que subirán más arriba de la séptima edad de la Iglesia, más arriba; y más arriba lo que está es la Edad de la Piedra Angular, la edad que corona y con la que Cristo corona Su Iglesia, y la que está representada en el lugar santísimo.

68. Así que adelante trabajando en el Programa Divino, y con nuestros ojos bien abiertos y nuestros oídos bien abiertos, para oír y para ver todo lo que está prometido, y ver cómo va gradualmente cumpliéndose todo.

69. Somos bienaventurados. Bienaventurados en lo que estamos escuchando y en lo que estamos viendo en el Programa Divino en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

70. Continúen pasando todos un día feliz, lleno de las bendiciones de Cristo. Y que el próximo año traiga muchas bendiciones para cada uno de ustedes y para mí también.

71. Así como hay una Biblia grande, que usted encuentra Biblia grande *así*; tanto y tan importante, y cabe en una

Biblia de ese tamaño; y todo eso cabe en una Biblia así pequeña también; y aún más pequeña que ésta, también cabe. Y tan  bendiciones que hay en la Biblia, todas ellas caben  aquí también. Las creemos. Y para el que cree, todo es posible; y para Dios no hay nada imposible.

72. Por lo tanto, para el que cree y se agarra bien de lo que Dios ha prometido, Dios es fiel a Su Palabra, a lo que Él ha prometido; y eso hace que Dios cumpla esa promesa para con esas personas que creen lo que Dios ha prometido, y por la fe conquistan esas promesas, las hacen suyas y trabajan; y Dios las materializa para esas personas.

73. Y pueden decir: “Estas promesas son mías.” Y todos juntos pueden decir: “Estas promesas son nuestras.” Porque Dios nos ha dado esas promesas, las creemos, y las está materializando.

74. *Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes; y la presencia de Cristo siempre esté en vuestra alma, vuestro espíritu y todo vuestro ser, y en la Iglesia del Señor Jesucristo en esta etapa o Edad de Oro, de Piedra Angular que nos ha tocado en este tiempo final.*

75. *Y que toda promesa divina se haga una realidad en medio de Su Iglesia en este tiempo final.*

76. *Y que la Carpa Catedral pronto esté hecha una realidad, sea completado pronto el proyecto de La Gran Carpa Catedral.*

77. *Y que la presencia de Dios esté plenamente manifestándose en medio de Su pueblo en esta Gran Carpa Catedral que está siendo construida.*

78. *En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

79. Que Dios les continúe bendiciendo a todos. Continúen pasando un feliz fin de año, y que tengan un feliz y prós-

pero año 2014.

80. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y concluir en esta mañana esta actividad tan importante para mí, ¿y para quién más? Para Miguel, para Ruth, para José Benjamín Pérez y para cada uno de ustedes también.

81. Que Dios les bendiga y les guarde.

“ACTIVIDAD DE FIN DE AÑO 2013, EN LOS TERRENOS DE LA GRAN CARPA CATEDRAL.”

EL ORDEN DEL CULTO

EL ORDEN DEL CULTO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 5 de enero de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos presentes, y los que están en otras naciones, ministros y congregaciones que están adorando a Dios en este día. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Que tengan todos un nuevo año lleno de grandes bendiciones espirituales y materiales también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Leemos en Efesios, capítulo 2, versos 19 al 22, donde nos dice el apóstol Pablo:

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

4. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. Encontramos que así como hubo un templo en el tiempo de Moisés, un templo literal, y también en el tiempo del rey Salomón, también el pueblo hebreo como pueblo era un templo compuesto por personas, en medio del cual moraba Dios allá en Jerusalén.

6. Un templo literal siempre representa al pueblo, representa un Templo espiritual y representa siempre al Templo celestial.

7. Encontramos que en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón hubo un orden divino; así también encontramos que hubo cánticos, hubo oraciones, hubo ofrendas espirituales y físicas también, y un sinnúmero de cosas, como los sacrificios y la sangre del sacrificio en el Antiguo Testamento, bajo la cual el pueblo era colocado; como nos dice San Pablo en Hebreos, capítulo 9, versos 16 en adelante:

“Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.

Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.

De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre.”

8. Veán, el primer Pacto fue instituido con sangre.

“Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo,

diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.

Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios.”

9. Aquí encontramos que todo lo que hubo en el tabernáculo que construyó Moisés —y aun todo el pueblo—, fue rociado con sangre; además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio; tipo y figura del Templo celestial, y por consiguiente tipo y figura de todas las personas que serían rociados con la Sangre de Cristo y purificados, y formarían por consiguiente la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, donde está la Sangre del Nuevo Pacto, de la cual Cristo dijo: “Esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por vosotros es derramada, para remisión de los pecados.”

10. Y ahora, la Sangre del Nuevo Pacto es la Sangre de Jesucristo nuestro Salvador; y por consiguiente la Sangre del Nuevo Pacto está en el Templo del Señor, del Nuevo Pacto; la Sangre de la cual Cristo dijo: “Esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 28.

11. Y ahora, el pueblo que está bajo el Nuevo Pacto está rociado con la Sangre del Nuevo Pacto, y todo el Templo

del Nuevo Pacto, que es la Iglesia del Señor Jesucristo. Ahí podemos ver el orden de los sacrificios que el pueblo hebreo efectuaba en el templo; ahora podemos ver el Sacrificio de Cristo, la Sangre de Cristo en Su Iglesia, cubriendo a todos los creyentes y manteniéndolos limpios ante la presencia de Dios.

12. También tenían el Pacto Antiguo allá en el tabernáculo; y ahora en el Templo del Nuevo Testamento, del Nuevo Pacto, tenemos la Palabra del Nuevo Pacto, tenemos el Evangelio de Cristo en medio de Su Iglesia, y las cartas apostólicas hasta el Apocalipsis.

13. Y tenemos las diferentes etapas allá del templo; por ejemplo, la etapa del ministerio de Cristo y Sacrificio corresponden al Atrio; las etapas del Día de Pentecostés en adelante, hasta nuestro tiempo, corresponden al Lugar Santo; y luego en la Edad o etapa de Piedra Angular, corresponden al Lugar Santísimo, donde fue colocada el arca del pacto con las tablas de la Ley, el maná también, y la vara de Aarón que reverdeció; todo eso es tipo y figura de lo que es colocado en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia.

14. Podemos identificar en la Escritura, del capítulo 3 de Primera de Timoteo, versos 14 al 16, lo que es la Iglesia del Señor Jesucristo:

“Esto te escribo (escribiéndole San Pablo a Timoteo), aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardó, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

15. Y ahora la Casa del Dios viviente, ¿cuál es? Ya no es el tabernáculo que construyó Moisés, donde estaba la Ley Divina, las tablas de la Ley, la vara de Aarón que reverde-

ció y el maná allá escondido en el arca del pacto, y donde estaba la presencia de Dios sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro; tampoco está en el templo que construyó el rey Salomón, ya no existe, fue destruido; y en el templo allá en Jerusalén, que en diferentes ocasiones era reconstruido luego de alguna destrucción, tampoco ya existe ese templo, aunque sea una reconstrucción, pues allí está el Templo de la Roca, que algunas personas le llaman la Mezquita de Omar pero es el Templo de la Roca, una construcción del Islam.

16. Por lo tanto, ya Israel, hace cerca de dos mil años no tiene dónde efectuar los sacrificios establecidos en el orden del culto en el templo; tampoco está la presencia de la gloria de Dios, de la Shekinah, de la Columna de Fuego. Y por consiguiente hay un nuevo Templo, un nuevo Pacto, un nuevo Sumo Sacerdote, y un nuevo Orden Sacerdotal en la Casa de Dios del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento.

17. Y por consiguiente al tener un nuevo orden, el orden del culto o actividades de y en la Iglesia del Señor, que es el Nuevo Templo como Cuerpo Místico de creyentes... y cada individuo es también un templo humano para Dios habitar en él en Espíritu Santo; y así también Dios habitar en Su Templo de Su Cuerpo Místico de creyentes en Espíritu Santo, como Él lo prometió cuando dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

18. Y también dijo: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estaré.” Él estaría con los creyentes en Él, aunque fuera un grupo muy pequeño. San Mateo, capítulo 18, verso 20.

19. Así como hubo sacerdotes en el tabernáculo que cons-

truyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón, también hay sacerdotes en el Templo espiritual de Cristo, para llevar a cabo las labores del culto a Dios.

20. Por ejemplo, tenemos Apocalipsis, capítulo 1, versos 5 al 6, que nos habla de esos sacerdotes, y dice:

“...Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

21. Aquí tenemos un nuevo Orden Sacerdotal, pero que es antes del orden sacerdotal de Aarón. Dentro de unos momentos les voy a mostrar sobre ese Orden Sacerdotal. En el capítulo 5, versos 9 al 10 del Apocalipsis, también dice... y estos son los miembros de la Iglesia, los creyentes en Cristo:

“...Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

22. Cristo con Su Sangre nos ha redimido para Dios, y ha sido de todo linaje y lengua y pueblo y nación; o sea, que los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo son de diferentes naciones, pueblos y lenguas, y de diferentes linajes, de todo linaje.

23. En Apocalipsis, capítulo 20, también nos habla, del verso 4 al 6, diciéndonos:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar...”

24. Estos son los creyentes en Cristo, que además de ser

hechos reyes según el Orden de Melquisedec, y jueces según ese mismo Orden de Melquisedec, también han sido - además de ser reyes y sacerdotes, han sido hechos también jueces de ese mismo Orden de Melquisedec; porque Dios es el Juez de toda la Tierra, y Dios ha hecho Señor y Cristo al Señor Jesucristo, y todo el juicio lo ha dado a Él, al Hijo.

25. Por eso la Escritura dice que Él juzgará a los vivos y a los muertos, porque Dios lo ha colocado como Juez de los vivos y de los muertos; o sea, que Dios va a juzgar por medio de Jesucristo, el cual es el Juez Supremo. Y por consiguiente hay una Corte Divina, una Corte o poder judicial, y por consiguiente esa Corte tiene no solamente al Juez Supremo, que es Cristo, de la Suprema Corte, sino que también tiene a los jueces que forman esa Corte, entre los cuales están los miembros de la Corte Suprema, y luego el resto de los jueces; y todos ellos de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo.

26. El mismo Cristo hablando de ese tema, dice en el capítulo 19 de San Mateo, verso 27 al 30:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

27. Recuerde que Pedro siendo judío, quería saber cuál era el beneficio de seguir a Jesús, cuál era la recompensa, la herencia que tendría.

“Y Jesús les dijo...”

28. Recuerden que el mundo también dice de los creyentes en Cristo en diferentes naciones, desde el nacimiento del cristianismo, dicen: “¿De qué les sirve a ustedes creer en Cristo, seguir a Cristo y servir a Cristo?” Ellos no saben que los creyentes en Cristo son herederos de Dios y cohe-

rederos con Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos, capítulo 8, versos 14 en adelante); y que serán adoptados en el Reino de Dios.

29. Primero son adoptados espiritualmente al recibir el Espíritu de Cristo y obtener así el nuevo nacimiento; y luego viene la adopción física, que será la transformación para los que estén vivos en la Venida del Señor, y la resurrección para los que murieron siendo creyentes en Cristo, nacidos de nuevo.

30. No hay recompensa más grande, no hay bendición más grande que esa: venir a ser a imagen y semejanza de Dios, venir a ser iguales a Jesucristo, con cuerpos angelicales y cuerpos físicos glorificados, y por consiguiente con vida eterna espiritual y vida eterna física también.

31. Pero eso no es porque la persona se lo haya ganado. Es porque eso es el Plan de Dios para con todos Sus hijos; y eso es parte de la herencia divina que Él otorga a Cristo y a todos los creyentes en Cristo, que son los coherederos con Cristo. Y a todo lo que Cristo es heredero, también lo son todos los creyentes en Cristo de las diferentes etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo.

32. San Mateo, capítulo 19, continuamos en el verso 28:

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración...”

33. Esto será cuando seamos transformados los que vivimos, y los que murieron sean resucitados, y tengan ya todos el cuerpo eterno. En el Reino del Mesías, luego del rapto, la Cena de las Bodas del Cordero, que durará tres años y medio, cuando regresemos a la Tierra, dice:

“... De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria...”

34. O sea, cuando se sienta en el Trono de David, que es

el Trono del Señor... El Trono celestial donde se sentó Cristo es el Trono del Padre, pero el Trono del Señor aquí en la Tierra es el Trono de David. Y cuando Él se sienta en el Trono de Su gloria, dice:

“...vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”

35. O sea, que así como hay un poder judicial en todos los países, en todos los reinos, también en el Reino del Mesías habrá un poder judicial para intervenir en asuntos de derecho, del cual Cristo es el Juez Supremo.

“Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.”

36. O sea, que hay grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo. En el poder judicial hay grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo también.

37. Ahora, miren lo que nos dice San Lucas en el capítulo 22, verso 28 en adelante... 28 al 30 dice, del capítulo 22 de San Lucas:

“Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas.

Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”

38. Y si los apóstoles van a juzgar a las doce tribus de Israel, ¿quién y quiénes van a juzgar a los gentiles? Eso corresponde a los diferentes mensajeros de la Iglesia, que ya sabemos que son los que Dios señaló y están representados en los siete espíritus de Dios que recorren toda la

Tierra; en ellos está —en cada edad— el Espíritu de Dios recorriendo la Tierra y llamando y juntando a Sus escogidos de edad en edad. Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás.”

39. O sea que cuando Cristo salva a la persona es para siempre, no se puede perder; y ninguna persona que esté escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, ninguno de ellos se perderá. Esos son los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo de edad en edad, esas son las vírgenes prudentes.

40. De los que puede ser borrado el nombre del Libro de la Vida, de esa otra sección, son los de las vírgenes insensatas.

41. En el capítulo 6 de Primera de Corintios, verso 1 en adelante, dice:

“¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?”

42. Recuerden que en medio del cristianismo, en la Iglesia del tiempo de los apóstoles y de San Pablo entre los gentiles, iban a los ministros cuando había algún problema entre hermanos; y el ministro, en el tiempo de Pedro y Pablo, en esos tiempos ellos juzgaban, los apóstoles, juntamente con otros oficiales de la Iglesia; y lo que ellos juzgaran, así quedaba.

43. Recuerden que Cristo dijo que lo que atares en la Tierra, será atado en el Cielo, y lo que desatares en la Tierra será desatado en el Cielo.

“¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?...”

44. Los santos, los creyentes en Cristo que forman la Igle-

sia del Señor Jesucristo, que son las vírgenes prudentes, han de juzgar al mundo; porque pertenecen al poder judicial celestial, según el Orden de Melquisedec, que abarca el poder judicial, el poder sacerdotal y el poder político.

“... Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?”

45. El mundo ha de ser juzgado; y eso será en el Juicio Final.

“¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

46. A los ángeles que pecaron contra Dios, todos los que estaban confabulados con Lucero, Luzbel o Satanás o el diablo, todos ellos van a ser juzgados por Cristo y Su Iglesia en el Juicio Final, y el mundo entero que no creyó, y aquellos que aparentemente creyeron pero luego se alejaron del Señor, y sus nombres fueron borrados del Libro de la Vida, de esa sección del cual pueden ser borrados, los cuales no eran de los escogidos que formaron el Cuerpo Místico, la Iglesia del Señor, el Templo espiritual del Señor.

47. Habrá un Juicio; y si habrá un Juicio, pues hay una Corte Divina; y si hay una Corte Divina, hay un Juez Supremo y hay un orden judicial al cual pertenecen los creyentes en Cristo.

48. Los de la posición más alta son: Cristo, como el Juez Supremo de esa Corte, y los magistrados, jueces magistrados de esa Corte, que vienen a ser los apóstoles y los mensajeros de cada tiempo; y luego va bajando y llega a los otros jueces que forman esa Corte Divina, esa Corte del Mesías.

49. Recuerden que Cristo es Juez, es Rey y es Sacerdote también, Sumo Sacerdote; y es el Rey de reyes y Señor

de señores, y es el Juez Supremo. Y a ese poder celestial es que yo pertenezco, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también. Y todo bajo el Nuevo Pacto.

50. Y por consiguiente es importante saber que bajo el Nuevo Pacto en la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, el Templo espiritual de Cristo, así como hubo un orden para efectuar todas las labores correspondientes como en el templo que construyó Salomón y el tabernáculo que construyó Moisés, también hay un orden de culto como lo hubo allá.

51. En Primera de Pedro, capítulo 2, verso 4 en adelante, nos dice:

“Acercándoos a él, piedra viva...”

52. Él es esa Piedra viva, la Piedra del Ángulo, la Piedra que los edificadores desecharon.

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas...”

53. Así como Cristo es una piedra viva, una piedra humana, así los creyentes en Cristo son piedras vivas, seres humanos vivientes con los cuales Cristo está construyendo Su Templo espiritual.

“...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”

54. Aquí tenemos un orden en la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde, como sacerdotes, ofrecemos a Dios sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Ofrecemos a Dios nuestras oraciones, las dirigimos a Dios en el Nombre del Señor Jesucristo, pues dice la Escritura: “Y todo lo que hagáis, ya sea

de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre del Señor Jesucristo.” [Colosenses, capítulo 3, verso 17].

55. Porque es por medio de Cristo que nos allegamos a Dios, recordando que Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” No hay otra forma de llegar a Dios.

56. Y ofrecemos a Dios sacrificios espirituales aceptables a Dios, y lo hacemos por medio de Jesucristo. Ofrecemos a Dios cánticos espirituales, himnos, trabajo también, trabajando en la Obra del Señor, y así por el estilo. Y todo lo que hacemos, lo hacemos en el Nombre del Señor Jesucristo. Y ese Nombre está en Su Templo espiritual, como estaba el Nombre de Dios en el tabernáculo que construyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón.

57. Y ahora, veamos el verso 9 de este mismo capítulo 2 de Primera de Pedro:

“Mas vosotros sois linaje escogido (por eso en la Biblia nos habla de los escogidos de Dios), real sacerdocio...”

58. Porque los creyentes en Cristo pertenecen al Sacerdocio Real de Melquisedec; así como Aarón era el sumo sacerdote, y sus hijos, sus descendientes, eran los demás sacerdotes.

59. Y Cristo es el Sumo Sacerdote del Templo celestial, el cual es Melquisedec; y los creyentes en Cristo son sacerdotes de ese Templo espiritual, los cuales ofrecen a Dios sacrificios espirituales, como cánticos, alabanzas a Dios, y también adoran a Dios en el templo allá desde sus corazones; y también como individuos siendo un templo de Dios, ahí y desde ahí ofrecen a Dios alabanzas, sacrificios espirituales.

60. Por eso también en la Iglesia del Señor Jesucristo, en

cada congregación, hay un director de cánticos, hay personas que cantan himnos especiales; y también están los cánticos congregacionales, en donde todos tienen la oportunidad de cantar. Se les da oportunidad a todas las personas, no importa la edad que tengan.

61. Y los que saben cantar bien, entonces cantan en adición himnos, cánticos especiales, en donde algunas veces es una sola persona, otras veces son dos o tres, o un grupo mayor. Pero no una persona que no sepa cantar en público; porque ya para cantar en... como una sola persona, en un dúo, o tres o cuatro, ya tiene que saber cantar.

62. Y cuando es toda la congregación, ahí todos tienen la oportunidad de cantar. Algunos cantan mejor que otros, pero todos juntos es como una orquesta delante de Dios; ahí de todo corazón lo hace cada persona. Pero no tratando de sobresalir e interrumpiendo a los demás; tratando de acogerse, adaptarse, al tono en que se está cantando.

63. No sea que pase como en algunas ocasiones en algunos lugares, que el más duro que se pone a cantar es el que no sabe, y desentona a toda la congregación. No debe hacer eso; más bien desagrada a Dios; aunque diga que lo hace de corazón, pero lo está haciendo sin entendimiento; por lo tanto debe coger algunas clasesitas para que entone mejor, y vaya al ritmo, y vaya también conforme a la nota en que se está cantando y en el volumen que se está cantando.

64. Y en cuanto a oraciones: en la Iglesia se hace en voz alta la oración que hace el que está dirigiendo el culto al principio, que ora por todos, y el ministro. Pero los hermanos cuando llegan antes del culto, oran en silencio,  de corazón, en la mente, a Dios; y no interrumpe a la  demás personas que están orando o leyendo la Biblia.

65. Y ninguno hablando con su vecino. Si desea hablar algo, le hace señal a su vecino y se van afuera, y allá hablan y después entran; o lo invita, le hace señal, sale afuera, o cuando sale del culto habla fuera del templo, fuera del auditorio, de la iglesia.

66. Es importante saber todas estas cosas y hacerlas; porque todos queremos conocer cómo comportarnos en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, como creyentes en Cristo que nos reunimos para adorar a Dios y oír Su Palabra.

67. La Iglesia son los creyentes en Cristo, pero necesitan un lugar donde reunirse, y por eso le llaman también iglesia al local; pero el local sin los creyentes no sería una Iglesia; es porque se reúne una parte del Cuerpo Místico en ese lugar, y por eso le han colocado por nombre “iglesia” también; pero la Iglesia está en todos los países.

68. Hay un orden divino para adorar, para oír la Palabra y para cada uno comportarse en la Casa de Dios, que es la Iglesia. Es también una Corte; porque ahí están los que han sido hechos por Cristo al limpiarnos de todo pecado con Su Sangre, han sido hechos ¿qué? Jueces también; y juzgarán no solamente al mundo sino a los ángeles también, en el tiempo correspondiente, en el Juicio Final.

69. Cuando Jacobo o Jacob tuvo aquella visión en sueño (que interpretado un sueño es una visión), cuando tuvo ese sueño que vio una escalera que llegaba... la parte baja se posaba en tierra, se apoyaba en tierra, y la parte alta llegaba al cielo. Y vio ángeles de Dios que subían y bajaban por esa escalera, y a Dios lo vio en la cúspide de esa escalera, y dijo: “Esto no es otra cosa sino Casa de Dios y Puerta del Cielo.”

70. Veán, representa a Cristo, y por consiguiente tam-

bién representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es Su Cuerpo Místico de creyentes, al cual entran todos los elegidos de Dios, los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, los que han de ser salvos, los que han de ir al Cielo; suben por esa escalera, pues son sacados del reino de las tinieblas, del reino terrenal, y son subidos al Cielo, al Reino celestial, al Reino de Dios, que es el Reino de Cristo nuestro Salvador; y Dios hablando desde la cúspide de la escalera, identificándose con Jacob y haciéndole ciertas promesas ahí.

71. El Señor Jesucristo hablando en San Juan, capítulo 1, verso 51... haciendo alusión a ese sueño de Jacob, dice... Capítulo 1, verso 47 en adelante:

“Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.

Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.”

72. Es que Jesús en visión veía las cosas que iban a suceder. Cuando Él —por Palabra de Dios— le decía al ciego que viera, o colocaba Sus manos sobre él, y colocaba Sus manos en algunas ocasiones en los oídos de los sordos, o le hablaba la Palabra, u ordenaba al espíritu de ceguera o ceguedad, o de sordera, que saliera de él, salía.

73. El espíritu de sordera o espíritu malo que tenía la persona sorda, tenía que salir; pero todo eso Él lo veía antes de enfrentarse a ese momento. Por eso Él decía: “Yo no hago nada de mí mismo, sino como yo veo al Padre hacer, así yo hago”, o sea que Él lo veía antes; y después Él actuaba.

“Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de

Dios; tú eres el Rey de Israel.”

74. Vean todo lo que sabía Natanael: que el Hijo de Dios, el Mesías, era el Rey de Israel; y reconoció que Jesús era esa persona.

75. Han transcurrido unos dos mil años, alrededor de dos mil años, de Cristo hacia acá. Si colocamos los años que corresponden al sacar la cuenta de 2014, sacar la cuenta a razón de 365 días; y luego ese número, la suma, dividirla en meses de 30 días, o dividirla en 360 días al año, nos colocaría muy adelantado en el tiempo; tendríamos que añadirle como unos 28 a 30 años al tiempo actual.

76. O sea, que estamos más adelantados, conforme al calendario judío, que lo que nos imaginamos.

77. Continuamos leyendo:

“Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.

Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.”

78. Esto nos lleva en la referencia, al sueño que tuvo Jacob cuando vio una escalera que posaba en tierra y su parte alta llegaba al cielo, y Dios en la parte alta. Eso muestra, tipifica a Cristo, y también a Su Iglesia.

79. En la parte alta de la Iglesia del Antiguo Pacto, Israel, apareció Dios vestido de carne humana; y aquella fue la etapa o Edad de Piedra Angular, eso fue la Primera Venida de Cristo. Y bajo el Nuevo Pacto, siendo que el Templo espiritual de Cristo es Su Iglesia, Su Segundo Venida será para la parte alta, que es la Edad de la Piedra Angular.

80. ¿Y cómo sabemos que será para la Edad de Piedra Angular? Pues, si no se cumplió en edades pasadas, automáticamente tiene que ser para este tiempo final. Tan sencillo

como eso.

81. Y así como le habló a Jacob,  desde la parte alta de la escalera, le hablará a Su Iglesia y le hablará al pueblo hebreo también. Y eso será la Voz del Ángel Fuerte que descende del Cielo en Apocalipsis 10, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces.

82. El contenido de los Siete Truenos es la revelación divina de la Segunda Venida de Cristo, es la revelación divina del Séptimo Sello. Revelación que será abierta a la Iglesia del Señor Jesucristo primeramente, y después el pueblo hebreo dirá: “Esto es lo que nosotros estamos esperando.”

83. Y en la Segunda Venida de Cristo... Recuerden, está la Venida de Cristo para Su Iglesia, lo cual es un secreto bíblico, el secreto más grande de todos los misterios divinos, del cual Cristo dijo que nadie, ni siquiera los ángeles, saben cuando será el día. O sea que nadie, ni los ángeles sabían cuándo será el día y la hora de la Venida del Señor, la Segunda Venida de Cristo para Su Iglesia.

84. Y luego la Venida de Cristo para los judíos será después de la gran tribulación, que viene con Su Iglesia descendiendo del Cielo en cuerpos glorificados, para el establecimiento del Reino del Mesías, que se conoce también como la restauración del Reino de David, donde el Mesías se sentará en el Trono de David; y cuando se sienta en el Trono de Su gloria, juzgará a todas las naciones.

85. Y ahora, lo **mas** grande que Cristo tiene en la Tierra, que Dios tiene en la Tierra, es Su Iglesia; y dentro de Su Iglesia: Su Espíritu Santo. Y por eso es tan importante y tan grande la Iglesia del Señor Jesucristo, porque es el nuevo Templo, el Templo compuesto por seres humanos; y cada creyente en Cristo, de por sí, también es un Templo espiritual. Y por consiguiente hay un orden de culto, tanto

en el Templo espiritual como Cuerpo Místico de creyentes, como Iglesia y también como individuo.

86. Por eso usted ve que de la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes se emiten cánticos de alabanza para nuestro Dios, y también de cada creyente en Cristo como individuo salen cánticos de alabanzas para nuestro Dios.

87. Como Dios obra con Su Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes, obra con cada individuo como templo espiritual. San Pablo decía: “¿No sabéis que vosotros sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

88. Por eso tenemos atrio, que es el cuerpo físico, lugar santo, que es nuestro espíritu, y lugar santísimo, que es nuestra alma.

89. Estamos creados por Dios con el diseño del Templo celestial; y por consiguiente tenemos el diseño del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó Salomón, en donde hubo sangre del sacrificio; y en nosotros como individuos está también la Sangre, la Sangre de Cristo, del Sacrificio que Cristo hizo por nosotros. Y en la Iglesia está la Sangre de Cristo también.

90. El Espíritu Santo es la Vida de la Sangre; y en esa forma está la Sangre en la Iglesia, y en esa forma es que está la Sangre de Cristo en cada uno de ustedes y en mí también. Al estar el Espíritu Santo, siendo el Espíritu Santo la Vida de la Sangre, ahí está la Vida de la Sangre; y por consiguiente la Sangre de Cristo está en nosotros, y nos limpia y nos cubre de todo pecado, y nos limpia de todo pecado.

91. **“EL ORDEN DEL CULTO.”**

92. Cada individuo tiene el orden del culto a Dios, la oración y las alabanzas a Dios, y demás acciones hacia Dios, correspondientes al culto, a la adoración a Dios. Porque

“los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.” [San Juan 4:23].

93. Por lo tanto, el orden del culto cubre al individuo y cubre a la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes. Como estamos en Escuela Bíblica, por eso podemos explicar todas estas cosas; y por eso en la mayor parte de las ocasiones la actividad es de Escuela Bíblica, para estudiar bien los diferentes ángulos espirituales y físicos del Cuerpo Místico de Cristo y de la Obra de Cristo en Su Iglesia.

94. Es en Su Templo espiritual, Su Iglesia, que Cristo está, y por consiguiente en cada creyente en Cristo, en Espíritu Santo. Y es Su Iglesia la que está esperando la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de reclamo; y es la que estará escuchándolo, clamando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces: la Voz de Dios, la Voz de Dios por medio del Ángel del Pacto, que es Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

95. Pertener a la Iglesia del Señor Jesucristo, el Cuerpo Místico de Cristo, es lo más grande a lo cual una persona puede pertenecer.

96. Una persona puede pertenecer a la esfera política, ser un político importante; puede pertenecer a la esfera económica, y ser una persona muy rica; puede pertenecer a la esfera académica, y ser una persona muy importante en ese campo; puede pertenecer a cualquier entidad importante, y ser importante la persona; pero lo más grande e importante delante de Dios es pertenecer al Cuerpo Místico de Cristo, en donde está como un hijo o una hija de Dios, y por consiguiente como heredera de Dios y coheredera con Cristo, la persona. Y está como rey o reina, como

sacerdote y como juez.

97. ¿Y cómo se va a desenvolver eso? Tengamos paciencia. Cuando llegue el momento de desenvolverse más claramente, lo veremos; y si no, cuando ya estemos con el cuerpo nuevo entenderemos todas las cosas.

98. Mientras tanto, caminamos por fe, sabiendo que lo que está en la Palabra es la verdad; y como ha sido prometido, así Dios hará. Dios lo que está haciendo es cumpliendo lo que Él ha prometido. Por eso tenemos la base siempre, de todo lo que Dios hace; lo encontramos ya prometido en la Escritura.

99. **“EL ORDEN DEL CULTO.”**

100. La predicación de la Palabra es parte del orden del culto, en donde cada creyente que ha venido a adorar a Dios escucha la Voz de Dios por medio de la Palabra que es predicada, que es expuesta a través del ministro, desde el púlpito; y eso es Dios hablándole a Su pueblo. Por eso es que no se puede salir, la predicación, de la Palabra de Dios; porque un poquito de levadura leuda toda la masa. Tiene que ser Palabra sobre Palabra.

101. Y así como los caminantes de Emaús, cuando Jesús les citaba las Escrituras y se las abría, les decía: “Dice así en los Salmos, dice así en los profetas; y así tuvo que suceder. Eso fue el cumplimiento de esto que estaba profetizado.” Y ardía el corazón de estos dos discípulos que iban a Emaús.

102. Y cuando la Palabra es traída, expuesta en esa forma, arde nuestro corazón, llega acá al alma; y sabemos que Dios nos ha hablado por medio de Su Espíritu en cada una de esas ocasiones.

103. Y cuando les abrió el entendimiento, entonces entendieron las Escrituras. Y entendieron, luego, que era Jesús,

en el partimiento del pan; porque Él hizo en la misma forma que siempre hacía con Sus discípulos.

104. El pan tipificaba el cuerpo, el cual es tipificado en la Santa Cena en el pan; y el vino representa Su Sangre, la cual es dada y tomada, tomado el vino, en la Santa Cena. Y también el pan representa la Palabra revelada, y también el vino representa el estímulo que trae esa Palabra revelada.

105. En el orden del culto es importante tener todas estas cosas; y estar siempre bien atentos, con la mente y el corazón puesto en Dios; y pedirle a Dios que nos abra siempre el entendimiento para entender, para comprender lo que es hablado.

106. Porque grandes cosas están prometidas para suceder en este tiempo, las cuales van a ser cumplidas y van a ser reveladas, dadas a conocer, al pueblo. Pero si usted no está despierto espiritualmente: les pasarán por alto, por encima, y no las comprenderá, y no podrá recibir el beneficio del cumplimiento de esas promesas.

107. Venimos al culto a adorar a Dios y a oír Su Palabra.

108. Cuidemos nuestros niños, enseñemos a nuestros niños a ser reverentes también en el culto. Dios tiene bendiciones para los niños también, y todos queremos que ellos las reciban; por eso es bueno enseñarles a los niños —los padres— que hay estas bendiciones para ellos también, y la reverencia que deben mantener en el culto.

109. Para estar en el Cuerpo Místico de Cristo y ser un adorador en espíritu y verdad: la persona recibe a Cristo como único y suficiente Salvador, es bautizado en agua en el Nombre del Señor, arrepentido de sus pecados, y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, luego, y produce en la persona el nuevo nacimiento.

110. Si hay alguna persona que todavía no lo ha recibido como Salvador, puede hacerlo en estos momentos y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

111. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino.

112. Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente los que todavía no han recibido a Cristo, aquí y en diferentes lugares, en diferentes países; los que están en otros países pueden pasar al frente, donde se encuentren; y los niños de 10 años en adelante también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

113. Queremos que este año que ha comenzado, Cristo traiga a Sus Pies nuestros familiares, porque queremos que ellos también vivan eternamente.

114. Queremos lo mismo que Cristo nos da: nos da vida eterna, y nosotros queremos que Dios les dé, Cristo les dé, vida eterna a nuestros familiares también. Queremos que Cristo le dé vida eterna a los seres humanos.

115. Por eso se predica el Evangelio de Cristo, para que nazca la fe de Cristo en sus almas, y Cristo los reciba al ellos allegarse a Cristo, creyendo en Cristo y recibéndolo como Salvador, recibiendo a Cristo como Salvador, para que Cristo les dé salvación y vida eterna.

116. Queremos encontrarlos en la eternidad y decirles: “Yo te dije que el único Salvador era Jesucristo. Miralo ahí en el Trono,” y así por el estilo. “Y me alegro que hayas recibido a Cristo para verte acá viviendo por toda la eternidad.” Ya sea un primogénito o sea una persona que recibe salvación y vida eterna, pero que no pertenezca al Cuerpo

Místico de Cristo, pero reciba a Cristo como Salvador.

117. Y también los que ayudan a los creyentes en Cristo, a la Iglesia del Señor, no perderán su recompensa; por eso se les da también la oportunidad para que trabajen en la Obra del Señor.

118. Queremos que Cristo tenga misericordia de los seres humanos.

119. Vamos a estar puestos en pie y a orar por las personas que en diferentes países han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador.

120. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

121. ***Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo, trayendo a Ti, ante Tu presencia, todas estas personas que en diferentes países están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino y dales vida eterna. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

122. Y ahora repitan conmigo, todos los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países, repitan conmigo esta oración:

123. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

124. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.***

125. ***Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

126. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

127. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.*

128. *Señor, haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

129. Y ahora ustedes que han recibido a Cristo como Salvador, preguntarán: “¿Me pueden bautizar en agua en el Nombre del Señor en estos momentos? ¿Cuándo me pueden bautizar? Porque quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor, en obediencia a las palabras de Cristo que dijo: ‘*Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’ Escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma y lo he recibido como mi Salvador. Y ahora quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor.”

130. Es la pregunta de ustedes: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

131. El bautismo en agua es tipológico. El mismo Cristo ordenó que todos los que creyeran en Él fueran bautizados en agua en Su Nombre. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista para cumplir toda justicia, y venir el Espíritu Santo a Él y sobre Él.

132. Si Cristo fue bautizado y tuvo necesidad de ser bautizado para cumplir toda justicia y venir el Espíritu Santo sobre Él, ¡cuánto más nosotros!

133. Es que cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando es sumergido en las aguas

bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida en el Reino de Cristo: a la vida eterna.

134. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ese es el simbolismo del bautismo en agua.

135. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes del nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

136. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y que este año, Cristo derrame grandes bendiciones sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

137. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique a los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

138. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.

139. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL ORDEN DEL CULTO.”

**LAS DIEZ VÍRGENES
Y LA GRAN
TRIBULACIÓN**

LAS DIEZ VÍRGENES Y LA GRAN TRIBULACIÓN

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 12 de enero de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros e iglesias; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es una bendición grande para mí estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Para esta ocasión leemos la Escritura en San Mateo, capítulo 25. Vamos a leer el capítulo 25 de San Mateo, versos 1 en adelante. Es una parábola bien conocida por el cristianismo, en donde Jesús habla de dos clases de creyentes en Él; y dice en el capítulo 25 de San Mateo, verso 1 en adelante:

“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

*Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.
Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron
consigo aceite;
mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, jun-
tamente con sus lámparas.*

*Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmie-
ron.*

*Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el
esposo; salid a recibirle!*

*Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y
arreglaron sus lámparas.*

*Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de
vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.*

*Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que
no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que
venden, y comprad para vosotras mismas.*

*Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y
las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y
se cerró la puerta.*

*Después vinieron también las otras vírgenes, dicen-
do: ¡Señor, señor, ábrenos!*

*Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no
os conozco.*

*Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que
el Hijo del Hombre ha de venir.”*

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. Nuestro tema para esta ocasión es: “EL RAPTO Y LA GRAN TRIBULACIÓN” o “LAS DIEZ VÍRGENES Y LA GRAN TRIBULACIÓN.”

6. Encontramos en esta parábola que leímos diez vírge-

nes que representan al cristianismo: cinco de ellas prudentes y cinco insensatas. La diferencia entre ambas era que unas tenían aceite en sus lámparas, que representa al Espíritu Santo, y por consiguiente habían obtenido el nuevo nacimiento; y las otras no tenían el Espíritu Santo, y por lo tanto no habían nacido de nuevo, y por consiguiente eran creyentes en Cristo profesantes solamente, pero que no tenían el aceite del Espíritu Santo; pero eran creyentes en Cristo esas vírgenes insensatas, y eran personas buenas también, personas que proclamaban a Cristo y proclamaban amar a Cristo y servir a Cristo.

7. Ahora, a medianoche se oyó un clamor: “¡He aquí, el esposo viene; salid a recibirle!” [San Mateo 25:6].

8. Esto es como en el tiempo de Juan el Bautista, que fue enviado para precursar la Primera Venida de Cristo, y estuvo predicando; eso fue un clamor para aquel tiempo, clamando para que el pueblo estuviera preparado para recibir al Señor en Su Venida. Y Juan el Bautista sabía quién él era. Veán, en Isaías, capítulo 40, verso 6 en adelante, dice:

“Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo.

La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo.”

9. O sea, que el pueblo está tipificado en la hierba; por eso las personas, así como la hierba nace, vive y después muere, también el ser humano.

“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; le-

vanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro!

He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro.”

10. Esta profecía ha tenido cumplimiento en el tiempo de Juan el Bautista y también tiene cumplimiento para el tiempo final. La voz que tenía que clamar en aquel tiempo fue la voz del precursor de la Primera Venida de Cristo, que fue Juan el Bautista, el cual vino anunciando que la Venida del Señor estaba cerca.

11. Y en una ocasión dijo: “Entre vosotros está uno mayor que yo, el cual les bautizará con Espíritu Santo y Fuego. Yo no lo conocía, pero el que me mandó a bautizar me dijo que: Sobre aquel que tú vieras al Espíritu reposar sobre él y permanecer sobre él, ése era el que bautizaría con Espíritu Santo y Fuego.”

12. Y él dice: “Y yo le vi.” Y comienza a decir que vio al Espíritu Santo descender sobre Él en forma de paloma. Así dice la Escritura que sucedió cuando Juan el Bautista bautizó a Jesús; al subir de las aguas bautismales, el Espíritu Santo descendió en forma de paloma sobre Jesús. Quizás otras personas no vieron al Espíritu Santo, pero Juan sí lo vio, y dio testimonio de que lo vio.

13. Juan el Bautista vino al final de la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, para precursar la Venida del Señor; y así lo hizo: preparar al pueblo. Y en este tiempo final vino el Espíritu Santo manifestado en el reverendo William Branham, ungiéndolo; y a través de él vino ese clamor de medianoche: “¡He aquí, el Esposo viene; salid a recibirle!”

14. Luego salen vírgenes prudentes y vírgenes fatuas o insensatas; o sea, es impactado el cristianismo completo en el tiempo del reverendo William Branham; y Dios dio un avivamiento, un despertamiento espiritual al cristianismo, bajo el ministerio del reverendo William Branham.

15. Luego de eso están llamados o llamadas las vírgenes prudentes y las vírgenes insensatas a tener sus lámparas encendidas con el Fuego del Espíritu Santo en medio del cristianismo.

16. Mientras las insensatas iban a comprar aceite, vino el Esposo; o sea que no se dieron cuenta de Su Venida. Y las que estaban preparadas, las vírgenes prudentes, entraron con Él a las Bodas; ellas sí se dieron cuenta y entraron con Él a las Bodas. Y se cerró la puerta.

17. Luego vienen las insensatas, y no dice que consiguieron aceite; vienen a tocar la puerta, pero la puerta ya estaba cerrada. Tocan a la puerta diciendo: “¡Señor, Señor, ábrenos!” Eso está por cumplirse en el tiempo final.

18. Cuando Cristo resucite a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y a los que estén vivos los transforme, de ahí en adelante se cumplirá esa promesa, esa profecía.

19. Ya la Iglesia-Novia estará con su Señor, y ella estará con su Señor desde el momento en que resuciten los muertos creyentes en Cristo en cuerpos glorificados, y los vivos creyentes en Cristo sean transformados; que serán los que las cinco vírgenes prudentes representan.

20. Estarán con Cristo en la Tierra, como estuvo Cristo con Sus discípulos luego de resucitado, estuvo unos 40 días apareciéndoles en diferentes ocasiones, algunas ocho veces; o sea, cada domingo, lo más probable; porque la primera ocasión que les apareció fue domingo, y la segun-

da ocasión que les apareció fue domingo también.

21. Por eso en medio del cristianismo la mayor parte de los grupos religiosos tienen el domingo como el día principal de la semana para servir a Cristo, yendo a la iglesia, y estando adorando a Dios a través de Cristo, y escuchando la predicación del Evangelio, y también teniendo la escuela bíblica los domingos; y la mayor parte de las iglesias, luego en la noche tienen el culto en donde el pastor trae su mensaje de la noche.

22. Encontramos que el domingo fue un día muy importante, porque fue el día en que Jesucristo resucitó, domingo bien temprano en la mañana. Es día también en que se madruga para prepararse para ir a la iglesia. Y nadie debe faltar al culto el domingo. No debe irse a pescar o a hacer negocios o a otra cosa, sino dedicarlo para estar en la iglesia, adorar a Dios por medio de Cristo, y llevar a cabo y estar en las actividades del domingo.

23. Es importante — para todos los cristianos — no dejar la congregación, la iglesia, sino estar en la iglesia el domingo. Es importante... en la Escritura dice que los cristianos, los apóstoles y todos los creyentes se reunían los domingos. Fue domingo que Cristo resucitó y le apareció a Sus discípulos, y luego el otro domingo de la otra semana les apareció también, el primer día de la semana, que es domingo.

24. El domingo nos habla de eternidad. En eso tenemos que estar conscientes de que así como los judíos recibieron la orden de guardar el sábado, o sea, dedicarlo para las cosas de Dios: ir a la sinagoga, estar en el culto de la sinagoga y así por el estilo; el cristianismo tiene el domingo, que representa el Día de Pentecostés. También pues fue día festivo el domingo, el Día de Pentecostés también fue

domingo. (Lo vamos a verificar luego, con toda la documentación necesaria. Les confirmaremos para el próximo domingo).

25. Es importante entender estas cosas y recordar que el Año del Jubileo también es año domingo, un año domingo; viene a ser el año cincuenta, así como el Día de Pentecostés fue el día cincuenta, porque Pentecostés significa cincuenta.

26. La Iglesia del Señor Jesucristo, así como los creyentes en Cristo del tiempo de Jesús, luego de la partida de Jesús estuvieron en el aposento alto por diez días, y el día cincuenta vino el Espíritu Santo sobre los creyentes en Cristo que esperaban la Venida del Espíritu Santo... y eso era la Venida del Señor en Espíritu Santo, para estar con todos los creyentes en Él y en los creyentes en Él.

27. Cristo dijo: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, yo estaré.” San Mateo, capítulo 18, verso 20.

28. Y en San Mateo, capítulo 28, verso 20, nos dice: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

29. Cristo ha estado y está con Su Iglesia y en medio de Su Iglesia, que es un Templo espiritual de morada de Dios en Espíritu Santo; y dentro de los creyentes en Cristo, que como individuos son un templo espiritual también. Y Él mora en el alma, en el corazón, de cada creyente que tiene el aceite del Espíritu Santo en él, que tiene a Cristo en Espíritu Santo morando en su alma.

30. El alma de la persona es la piedra angular como individuo, es lo más importante que es la persona. El espíritu de la persona es un cuerpo espiritual de otra dimensión, parecido a nuestro cuerpo físico pero de otra dimensión; y el cuerpo físico que tenemos de carne, para vivir en esta Tierra. Pero el espíritu de la persona y el cuerpo físico,

ambos son cuerpos; pero lo que es más grande es el alma que está en ese cuerpo, lo cual es en realidad lo que es el individuo, lo que es la persona: alma viviente.

31. Y la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes también ha estado siendo construida en la misma forma, creada en la misma forma: El cuerpo físico es el atrio de la persona, el espíritu es el lugar santo, y el alma es el lugar santísimo. Aquí en el alma es que la persona cree o duda; o es un creyente o es un incrédulo; porque la persona tiene libre albedrío para creer o para no creer.

32. Y en el Cuerpo Místico de Cristo encontramos el Atrio: el tiempo antes de la Iglesia del Señor Jesucristo nacer en el Día de Pentecostés. Todo lo de antes del Día de Pentecostés corresponde al Atrio. En el atrio era que se efectuaban los sacrificios; y el Sacrificio de Cristo fue efectuado también en el lugar que corresponde al Atrio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

33. Y luego, la sangre, el sumo sacerdote tenía que llevarla hasta el lugar santísimo, la sangre de la expiación; y tenía que pasar primero por el lugar santo, que corresponde a las siete etapas o edades de la Iglesia, incluyendo el tiempo de los apóstoles. Entonces la Sangre de Cristo ha estado siendo el único instrumento de limpieza de todo pecado de toda persona que lo recibe como su Salvador.

34. Pero la Sangre tiene que llegar hasta el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, así como llegó al Lugar Santísimo del Templo celestial, donde Cristo está como Sumo Sacerdote haciendo Intercesión con Su propia Sangre por todo creyente en Cristo, por toda persona que lo recibe como su Salvador, que está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

35. Luego de las siete edades de la Iglesia, Cristo en Espíritu Santo pasa a la etapa de Edad de Piedra Angular, donde tiene que estar también la Sangre de Cristo; y los creyentes en Cristo tienen que recibir y por consiguiente tener el aceite del Espíritu, que es el Espíritu Santo; y esa es la Vida de la Sangre. El que tiene el Espíritu Santo tiene la Sangre de Cristo aplicada en su vida.

36. Después del ministerio de Juan el Bautista, el Mesías se presentaría. Aun en los días de Juan el Bautista fue presentado por Juan el Bautista; con su Mensaje, Juan el Bautista lo presentó.

37. El reverendo William Branham dijo, siendo el precursor de la Segunda Venida de Cristo, que si él no estaba aquí en el tiempo de la Venida del Señor, su Mensaje lo presentaría; porque él dijo que le fue dicho: “Tu mensaje precursará la Segunda Venida de Cristo.” Es que el Mensaje y el mensajero son una sola cosa, porque en el mensajero está el Mensaje.

38. Por lo tanto, la Segunda Venida de Cristo será de acuerdo a la Palabra profética, a lo que fue prometido y a lo que fue precursado por el reverendo William Branham, que fue el Elías precursor de la Segunda Venida de Cristo.

39. Y por cuanto corresponde la Segunda Venida de Cristo a la etapa de Piedra Angular, como fue en los días de Jesús, la Iglesia sube a la etapa de Edad de Piedra Angular para recibir a Cristo, el Esposo, el Novio, y para obtener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

40. Luego que Cristo se lleve Su Iglesia (a las vírgenes prudentes, Su Iglesia-Novia), las vírgenes fatuas quedarán en la Tierra para pasar por la gran tribulación. La gran tribulación purificará la Tierra con los terremotos, volca-

nes, maremotos, *tsunamis*; por todos esos problemas que pasará la Tierra, será purificada, y por una Tercera Guerra Mundial atómica.

41. Pasarán también por lo que se llama la gran tribulación, las vírgenes insensatas, que no tenían aceite en sus lámparas, y por lo tanto no tenían la Sangre de Cristo aplicada; aunque dijeran que la tenían, tenían que tener la Vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo; y por lo tanto tienen que pasar por la gran tribulación para ser purificadas.

42. También los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu (de Apocalipsis, capítulo 7), pasarán por la gran tribulación para ser purificados en ese lapso de tiempo de tres años y medio que durará la segunda parte de la semana setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, versos 21 al 27, y de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 19.

43. En el capítulo 19 de Apocalipsis, nos muestra lo que estará sucediendo en la Tierra... Corrijo, capítulo 11, versos 15 al 19, donde dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido...”

44. Recuerden que en la gran tribulación es que la ira de Dios viene, se derrama sobre la Tierra.

“Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido...”

45. Las naciones están llenas de ira, guerras y rumores de guerras, violencia en toda la Tierra, como fue en los días de Noé. El capítulo 5 y capítulo 6 del Génesis nos muestra cómo era en aquel tiempo; y Cristo dijo que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé, y también dice que será como en los días de Lot, la misma condición en ambos tiempos. Esa será la condición también en este tiempo final.

“...y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra (o sea que la ira de Dios se va a derramar sobre los que destruyen la Tierra).

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.”

46. Eso es lo que sucederá en el tiempo de la gran tribulación; por eso el Ángel que viene con el Evangelio Eterno... Dice en el capítulo 14 de Apocalipsis, versos 6 al 7:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado (la hora del juicio divino); y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

47. En el capítulo 6 del Apocalipsis, versos 12 al 17, nos muestra cómo será y cómo estarán las personas en ese lapso de tiempo de la gran tribulación, que durará tres años y medio, y que será la segunda mitad de la semana número

setenta de la profecía de Daniel, y que será también un tiempo para Dios tratar con Israel. Capítulo 6, versos 12 al 17, de Apocalipsis, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello...”

48. Recuerden que la gran tribulación será la manifestación del Sexto Sello. El Sexto Sello recoge todo lo que sucederá en la gran tribulación.

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto...”

49. O sea, que la gran tribulación comenzará con un gran terremoto; y lo más probable es que sea el terremoto de la resurrección, u otro terremoto que venga más adelante, pero lo más seguro es el terremoto para la resurrección y de la resurrección.

“...y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre (lo mismo que sucedió cuando Jesús murió);

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”

50. No se preocupen al leer que toda isla huyó; a menos que se vayan antes las islas, porque hay maremotos y terremotos. Pero oramos a Dios que Puerto Rico no se vaya, no desaparezca; y si tiene que desaparecer, entonces será con el terremoto del Sexto Sello para el comienzo de la materialización del Sexto Sello, para el comienzo de la gran tribulación, que ya no van a estar aquí las vírgenes prudentes.

51. Amamos mucho a Puerto Rico y queremos que Puerto Rico, si está en el Plan de Dios, que entre al Reino Mile-

nial; y queremos que toda la América Latina también sea preservada, y que no vaya a ser destruida sin antes ser transformados, porque hay mucho peligro para todas las costas del Pacífico. Ya científicamente está comprobado. Solamente la Mano de Dios puede detener las cosas que van a suceder en la costa del Pacífico.

52. California está en la lista, es el primero de esa lista. Pero esperamos que cuando eso ocurra, sea con el terremoto de la resurrección; pero no antes. Hasta que seamos transformados no conviene que eso ocurra.

53. Estamos conscientes de la realidad, pero con nuestra fe puesta en Cristo y siempre pidiendo por Su pueblo y el territorio en que vive Su pueblo: que Dios lo proteja. No queremos los juicios de la gran tribulación todavía; pero están aconteciendo señales que nos dejan ver que están muy cerca esos juicios divinos.

54. Lo que ocurre actualmente son los dolores de parto que anteceden al parto de un bebé; y a medida que se - son más rápidos, en lapso de tiempo más seguidos y en menos tiempos, indica que está muy cerca el parto. Y todos estos terremotos, maremotos, *tsunamis* y volcanes entrando en erupción son los dolores de parto del planeta Tierra; porque va a nacer una Tierra renovada para el Mesías y Su Reino, y Su pueblo.

55. La gran tribulación será un tiempo de purificación, para preparar todo para el Reino del Mesías y quitar a los malos; quitará el reino de los gentiles para establecerse el Reino de Dios.

56. Malaquías, capítulo 4, nos dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno (o sea, que la temperatura va estar tan alta que va a quemar a muchas personas, vamos a ver), y todos los soberbios y

todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama (muchas naciones van a desaparecer).

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación...”

57. La salvación para las vírgenes prudentes será la Venida del Sol de Justicia, que es la Venida del Señor, el cual dijo: “Yo soy la Luz del mundo.” San Juan, capítulo 8, verso 12.

“... y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies...”

58. Cuando Cristo con Su Iglesia regrese a la Tierra, regresa de la séptima dimensión, de la dimensión de Dios, del Padre celestial, donde estará la Iglesia-Novia, las vírgenes prudentes, con Cristo, el Esposo, en la Cena de las Bodas del Cordero.

“... los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies (es que ya estarán quemados, vueltos cenizas los malos), en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

He aquí, yo os envió el profeta Elías...”

59. Tenemos la promesa de un enviado de Dios: el profeta Elías, lo cual será un hombre, otro hombre, en el cual estará el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías.

60. Tuvimos a Elías Tisbita, en el cual estaba el Espíritu de Dios; tenemos a Eliseo, en el cual hubo una doble porción del Espíritu que estaba en Elías, ése fue el segundo Elías

y se llamaba Eliseo; y tenemos a Juan el Bautista, del cual Cristo dice: “Él es aquel Elías que había de venir.” San Mateo, capítulo 11; y también San Mateo, capítulo 17, versos 10 al 13. En el capítulo 11, Cristo dice, versos 9 en adelante, dice:

“Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

Porque éste es de quien está escrito:

*He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,
El cual preparará tu camino delante de ti.*

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.”

61. El más pequeño del Cuerpo Místico de creyentes, el más pequeño de las vírgenes prudentes, es mayor que Juan el Bautista. Cualquiera persona se puede preguntar: “¿Cómo puede ser un sencillo creyente en Cristo nacido de nuevo (perteneciente a las vírgenes prudentes), mayor que Juan el Bautista, el cual fue un profeta tan grande?”

62. Sencillo: ¿Que es más grande en una familia: un siervo o un hijo? Un hijo es mayor que un siervo. El siervo no es heredero del padre de familia, el hijo es heredero de todo lo que tiene el padre.

63. Así también los siervos de Dios son el pueblo hebreo, es el pueblo hebreo como pueblo; y los miembros del pueblo hebreo que no han recibido a Cristo como Salvador, siguen siendo los siervos de Dios; y los creyentes en Cristo, sean judíos o gentiles, son los hijos e hijas de Dios, los herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro, nos dice San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39.

64. Los hijos son los herederos, los hijos son los hijos e

hijas de Dios; y ellos son reyes y sacerdotes y jueces del Orden de Melquisedec, del Orden celestial. Y van a ser reyes, sacerdotes y jueces aquí en la Tierra, en el Reino del Mesías.

65. A todo lo que Cristo es heredero, lo son también los creyentes en Cristo, representados en las cinco vírgenes prudentes. Ellos no pasarán por la gran tribulación, porque la Sangre de Cristo los ha limpiado de todo pecado; y por lo tanto no hay motivo para que tengan que pasar por la gran tribulación para ser purificados, ya la Sangre de Cristo los ha purificado.

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.”

66. Todos los profetas y la Ley, bajo la Dispensación de la Ley, profetizaron hasta Juan el Bautista. Juan fue el último de los profetas de la Dispensación de la Ley.

67. Si Juan fue el mayor y el último, ¿qué de Jesucristo? Jesucristo fue mayor que todos los profetas, y Él es el que encabeza e introduce la nueva dispensación, la Dispensación de la Gracia.

68. La Dispensación de la Gracia está fundamentada en el Sacrificio de Cristo en Su Primera Venida, allá en la Cruz del Calvario.

69. Luego para la Dispensación de la Gracia también hay profetas. Los de la Ley terminaron con Juan el Bautista, y los de la Gracia encontramos que comienzan allí con Cristo, los apóstoles... Del Día de Pentecostés en adelante, encontramos que muchos profetas Dios levantó en medio del cristianismo; y así ha sido a través de los diferentes

tiempos.

70. Y el precursor de la Segunda Venida de Cristo también fue un profeta, un profeta como San Pablo, como San Pedro, como el profeta Elías y así por el estilo; un hombre con las dos consciencias juntas enviado por Dios a Su pueblo, a Su Iglesia. Fue Elías, el ministerio de Elías repitiéndose en otro hombre, repitiéndose por cuarta ocasión.

71. Y está prometido que se repetirá ese ministerio por quinta ocasión, y el ministerio de Moisés se repetirá en este tiempo final también: los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14; y Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14; son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en este tiempo final.

72. Esos son los ministerios que abren el Sexto Sello, esos son los ministerios que impactarán al pueblo hebreo; por eso Dios les enviará a Elías antes que venga “el día del Señor grande y terrible”; antes que venga la gran tribulación estarán aquí esos ministerios.

73. Y por consiguiente habrá un velo de carne para esos dos ministerios; y por consiguiente tiene que nacer el velo de carne con tiempo anticipado, para Dios operar el ministerio del Sexto Sello en favor de Israel. Harán las mismas cosas que fueron hechas por Moisés y las mismas cosas que fueron hechas por el profeta Elías; porque son sus ministerios repitiéndose; y tienen que ver con el pueblo hebreo.

74. Pero lo que es... Vean aquí, verso 13 al 14 del capítulo 11 de San Mateo:

“Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

El que tiene oídos para oír, oiga.”

75. El que tiene oídos ¿para oír qué? Para oír la Voz de Dios, la Palabra de Cristo, oiga.

76. Juan el Bautista fue el Elías que tenía que venir en aquel tiempo precursando la Primera Venida de Cristo, así como el reverendo William Branham fue el que tenía que venir precursando la Segunda Venida de Cristo. Y por cuarta ocasión el ministerio de Elías. Y por quinta ocasión... lo dejamos quietecito. Pero recuerden una cosa, antes de Juan el Bautista... aun antes del Espíritu de Dios venir sobre Elías para el ministerio que operó en él, tuvo que haber nacido en la Tierra, tuvo que crecer, y llegar al tiempo en que el ministerio de Elías, del Espíritu Santo, fue operado en Elías.

77. Y para Eliseo recibir la doble porción del espíritu que estaba en Elías, y operar Dios el ministerio de Elías en Eliseo, tuvo que haber nacido, haber crecido y haber sido instruido en la Palabra correspondiente; fue un discípulo de Elías, Eliseo, el que tuvo la doble porción: Eliseo.

78. Juan el Bautista también era un creyente en la Palabra de Dios. Fue anunciado por el Ángel Gabriel a su padre Zacarías, en el capítulo 1 de San Lucas, y le fue dicho que él vendría delante del Señor; y también en Malaquías, capítulo 3.

79. Luego, vean, el cuarto Elías, o el ministerio de Elías repitiéndose por cuarta ocasión; para venir el ministerio de Elías siendo operado por el Espíritu Santo en el reverendo William Branham, tuvo que nacer en la Tierra (ya tiene que ser elegido desde antes de la fundación del mundo para ese propósito), y tuvo que estar con el pueblo, nacer en medio del pueblo en que iba a ser operado ese ministerio. Nació en medio del cristianismo, o sea, en medio de

los gentiles, y luego recibió a Cristo como Salvador; un creyente en Cristo, uno de la vírgenes prudentes.

80. Y vemos cómo Dios ha tenido grandes hombres como los apóstoles San Pedro y demás apóstoles, y San Pablo, y también los mensajeros de cada edad; hombres importantes Dios levantó (los hizo importantes, ¿quién? Dios). Y en medio del cristianismo tenemos al Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión.

81. El reverendo William Branham dice que los gentiles llevarán el Evangelio a los judíos como los judíos lo trajeron a los gentiles. ¿Y qué indica eso? Si son Moisés y Elías los que van a ir con la Palabra a los judíos, y los gentiles lo van a llevar a los judíos, entonces van a aparecer estos ministerios primero en medio del cristianismo, aunque no los identifiquemos... pero las vírgenes prudentes, recuerden, van a identificar esos ministerios.

82. Aunque las vírgenes insensatas no lo identifiquen... aunque habrá una bendición para las vírgenes insensatas con la apertura del Séptimo Sello en la manifestación de la Tercera Etapa de la cual habló el reverendo William Branham.

83. Ahora, el ministerio de Elías y de Moisés son los que van a llevar el Evangelio a los judíos. ¿Cómo va a ser el Evangelio del Reino para los judíos? Eso es algo que se deja quietecito por el momento, para que no vayan a visitarlos personas que vayan a desviarlos del Programa Divino.

84. Los judíos van a reconocer a Moisés y Elías, van a reconocer a los Dos Olivos, van a reconocer estos ministerios. Sabrán que no será literalmente Moisés, sino un profeta como Moisés, un profeta dispensacional, un profeta mayor. Y el ministerio de Elías será - y Elías viniendo

por quinta ocasión será un profeta como Elías, en donde Dios por medio de Su Espíritu Santo opere el ministerio de Elías en el Día Postrero.

85. Y en la misma forma será el Séptimo Sello. Así como el Sexto Sello es Moisés y Elías, los Dos Olivos, el Séptimo Sello es la Venida del Señor a Su Iglesia. Y de eso no vamos a explicar hasta la Tercera Etapa, hasta que venga la Tercera Etapa en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Ahí es donde va ser abierto todo el misterio completamente, y Cristo va a obrar por medio de Su Espíritu en medio de Su Iglesia todo lo que ha sido prometido.

86. Pero para que tengan un cuadro claro... Sé que algunos cuando llegue ese tiempo van decir: “¡Pero eso era lo que yo creía, yo sabía eso!” Las palabras para esa persona serán las mismas que Cristo dijo a Pedro: “No te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”

87. Fue dicho... El reverendo William Branham dijo también: “Estoy construyendo una plataforma para alguien más, que venga y se pare en ella.” También dijo: “Estoy construyendo una plataforma para mi Señor.”

88. Si es el precursor, se va a parar el precursado en la plataforma que él le preparó, la plataforma bíblica. Todo lo que él dijo acerca de la Venida del Señor preparándole el camino, va a estar basado en lo que el precursor dijo ahí, y todas las Escrituras de la Biblia estarán ahí presentes, basado en todo lo que la Biblia dice que es lo que el Espíritu Santo dijo a través del reverendo William Branham, el precursor de la Segunda Venida de Cristo, y de lo cual el Espíritu Santo nos dio más luz de esas promesas de la Segunda Venida de Cristo.

89. La página 130 del libro de “*Citas*,” párrafo 1164 dice:
“...porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta

(la sexta acaba de tocar), y esa última Trompeta como el último Sello, será la Venida del Señor; tocará, y los muertos en Cristo se levantarán primero.”

90. La Séptima Trompeta es la que suena Dios por medio de estos ministerios. Página 128, párrafo 1143, dice:

“Debajo de la Séptima Trompeta es para Israel (recuerde, la Séptima Trompeta para Israel) ...es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia.”

91. En palabras más claras, por cuanto el Hijo del Hombre, Cristo, viene con Sus Ángeles... y Sus Ángeles son los Dos Olivos. Y esos Dos Olivos son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero.

92. Lo que será para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, para las vírgenes prudentes, lo que será el Séptimo Sello, la Venida del Señor, será para los judíos la Séptima Trompeta: Moisés y Elías.

93. Cuando la Iglesia sepa, conozca, el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Venida del Señor, podrá decir: “Conozco también el misterio de la Séptima Trompeta, el misterio de los Dos Olivos.”

94. Como fue en el Monte de la Transfiguración, en donde Cristo estaba mostrando el orden de Su Segunda Venida. Aparecen allí: Cristo glorificado, y Moisés a un lado y Elías al otro lado; ese es el orden de la Segunda Venida de Cristo, viene con Sus Ángeles, que son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose.

95. En otra ocasión hablaremos más claro sobre este tema ya que el reverendo William Branham dijo que no convenía hablar... le fue dicho a él que no hablara ciertas cosas de la Tercera Etapa y de lo que él vio en el cuartito pequeño; y esto es porque el enemigo trata de copiar todo lo que la Iglesia-Novia lleva a cabo. Por eso algunas veces

ustedes encontrarán que salen personas tratando de imitar lo que Dios ha prometido que va a hacer. Y todo eso el enemigo lo hace para engañar a la gente, para que cuando lo verdadero se realice, la gente diga: “Eso es lo mismo.”

96. Pero el reverendo William Branham dijo: “De esto no habrá copia, de esto no habrá imitación.” Solamente puede haber una imitación cuando la gente ya saben sobre lo que está prometido y comienzan a tratar de imitar lo que va a venir. Pero este misterio del Séptimo Sello el enemigo no lo conoce. Lo van a conocer las vírgenes prudentes plenamente en el tiempo correspondiente.

97. En el cumplimiento de la Visión de la Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham, donde el Espíritu Santo va a estar obrando, la Columna de Fuego va a estar allí, el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham va a estar también allí; y no solamente el reverendo William Branham, de seguro van a venir también los mensajeros de las diferentes edades; pero sobre todo el reverendo William Branham va a estar allí.

98. Es que para el pleno cumplimiento de la Tercera Etapa tendrá que ocurrir, ocurrirá, la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos.

99. ¿Cuánto tiempo estará la Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham funcionando hasta que ocurra la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos? No lo sabemos. Pero el tiempo que sea, comparado con la eternidad será muy corto, y comparado con el tiempo de Cristo hacia acá, también será muy corto. Pero ocurrirá lo que ha sido prometido por el Señor. Nos toca a nosotros estar preparados y prepararle al Señor las cosas que Él dijo que tengamos listas para Su Venida, al pueblo, y lo que Él necesita tener físicamente para Su ma-

nifestación.

100. Miren, la Escritura decía que el Mesías vendría en un burrito, en un pollino hijo de asna. El que criaba aquel pollino, que tenía una burrita y nació ese pollino, ese burrito, quizás todos lo que tenían burritos deberían tener también burritos, burra y burros, pensando: “Cuando el Mesías venga, yo quiero tenerle un pollino, un burrito, que nadie se haya sentado en él.” Igual que todas las madres judías deseaban ser instrumento para dar a luz al Mesías. Y vean ustedes, Dios se proveyó de ese burrito usando a un hombre que tenía ese animalito, y a la madre de ese animalito; el Señor lo necesitaba y allí estaba disponible para Él.

101. Para el Día Postrero, conforme a lo que vio el reverendo William Branham... Recuerde, todos desean y creen (y es normal) que Cristo en Espíritu Santo está en su iglesia, en su congregación; y eso está correcto. Y para el Día Postrero habrá una Gran Carpa Catedral en la cual Cristo va a estar manifestado, y nos va a dar la fe para ser transformados y raptados.

102. Y no importa en qué país estén las personas, eso lo verán a través de satélites, a través de internet, a través de televisión; y recibirán, donde estén, la fe para ser transformados y raptados; no tendrán que irse al lugar donde esté la Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham. Ahí estarán los que son de ese lugar y algunos que estarán de visita en algunas ocasiones, y los que siga Dios llamando para darles salvación y vida eterna.

103. Pero los que están en otros países podrán permanecer en el país donde vivan; y desde allá quizás verán tan nítido todo lo que está pasando en ese lugar, a través de la pantalla de televisión.

104. Por lo tanto, no hay que preocuparse; si las personas

viven en otra nación no estén pensando: “Yo me voy para el lugar donde se esté cumpliendo la Tercera Etapa, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.”

105. Es importante entender estas cosas para no perder el hilo de la revelación divina; porque la persona que pierde el hilo de la revelación divina entra en fanatismos, y en vez de ayudar lo que hace es daño; y a nadie le interesa tener una persona o personas que estén interrumpiendo el Programa Divino, que estén causando problemas. Por lo tanto, es importante entender estas cosas y saber que cada persona permanece en su lugar, y ahí verá todo lo que Dios está haciendo en ese tiempo.

106. Cada ministro es responsable de tenerle los mejores equipos posibles para que vean todo lo que estará sucediendo. Así que cada pastor, cada ministro, está llamado a tenerle lo mejor a su congregación.

107. Estamos en un tiempo de gran expectativa de lo que Dios ha prometido y en lo que Dios ha prometido. Sabemos que está cerca la gran tribulación, que será el lapso de tiempo de tres años y medio, que corresponde a la segunda parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, versos 21 al 27. Pero no tenemos que tener miedo a la gran tribulación.

108. Cuando esté ocurriendo la gran tribulación, los creyentes en Cristo, las vírgenes prudentes, estarán en la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo, en la dimensión de Dios, la Casa del Padre celestial, la séptima dimensión. Así que no hay que tener miedo a la gran tribulación.

109. Los que van a pasar por la gran tribulación son las vírgenes insensatas, los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, y también los judíos que no están en el Cuerpo Místico de creyentes, de la Iglesia del

Señor Jesucristo como vírgenes prudentes. Ellos no saben tampoco, los judíos, que habrá una transformación para los vivos, en donde tendrán cuerpos glorificados, y una resurrección de los creyentes en Cristo en cuerpos glorificados, y un raptó o arrebatamiento para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

110. Ahí en Jeremías, capítulo 30, hay señalada la apretura de Jacob por la cual Israel va a pasar. Los judíos van a pasar por la gran tribulación. Las vírgenes insensatas, creyentes en Cristo sin el Espíritu Santo, también pasarán por la gran tribulación para ser purificados. La Tierra también será purificada durante la gran tribulación.

111. Pero para la purificación de las vírgenes prudentes, Cristo murió en la Cruz del Calvario, derramó Su Sangre, y con Su Sangre nos limpió de todo pecado, nos purificó; por lo tanto, ya los creyentes en Cristo nacidos de nuevo han sido purificados, por eso van con Cristo con cuerpos glorificados a la Cena de las Bodas del Cordero: la fiesta más grande, más importante, que se haya llevado a cabo en el Cielo. Y ahí yo voy a estar. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

112. Por lo tanto, no desmayemos en ningún momento. Firmes y adelante, como dice el himno. Cada día más firmes en Cristo.

113. No hay otra esperanza para los seres humanos, solamente la Venida del Señor; porque Él viene para transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Eso es lo único que nos libraré de pasar por la gran tribulación.

114. **“LAS DIEZ VÍRGENES Y LA GRAN TRIBULACIÓN.”**

115. Cinco de ellas a la gran tribulación, y cinco de ellas

(las prudentes) a la Cena de las Bodas del Cordero.

116. Por cuanto las vírgenes prudentes son los creyentes que han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y lo reciben como Salvador, si hay alguna persona que todavía no lo ha recibido como Salvador y está aquí presente, o en otro país, otra nación: puede en estos momentos recibirlo como su único y suficiente Salvador; y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino.

117. Para lo cual puede pasar al frente aquí o en el país donde usted se encuentre, puede pasar al frente allá en la iglesia, en la congregación donde usted se encuentre, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

118. Y los niños de 10 años en adelante también lo pueden recibir como su único y suficiente Salvador; para lo cual pueden pasar al frente, y estaremos orando por usted, los que están presentes y los que están en otras naciones también.

119. Cristo es la única esperanza para el ser humano, y es la única esperanza de vida eterna. Ninguna otra persona le puede a usted prometer, ofrecer, y dar la vida eterna; solamente hay Uno, y Su Nombre es: Señor Jesucristo.

120. “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

121. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

122. En los demás países también pueden estar puestos en pie para que queden incluidos todos los que han recibido a

Cristo o están recibéndolo como Salvador.

123. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

124. **Padre Celestial**, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti, trayendo ante Tu presencia todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo **Te lo ruego**, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

125. Y ahora repitan conmigo esta oración los que están viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión:

126. **Señor Jesucristo**, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

127. **Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.**

128. **Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.**

129. **Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu nombre; y produzcas en mí, el nuevo nacimiento.**

130. **Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz realidad la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.**

131. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador en esta ocasión.

132. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

133. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

134. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; el bautismo en agua es tipológico. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, aunque Juan no lo quería bautizar. Decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó. Y entonces vino el Espíritu Santo sobre Jesús y permaneció sobre Jesús.

135. Si Cristo tuvo necesidad de ser bautizado por Juan el Bautista, para venir el Espíritu Santo y morar en Cristo en toda Su plenitud, ¡cuánto más nosotros!

136. Es que cuando Cristo estuvo en la Tierra, estábamos nosotros en Él, como los genes del pensamiento divino; y en el ministerio de Cristo, ahí estábamos en Él. Como Leví, Jacob, Isaac estaban en Abraham, así estábamos nosotros en Jesucristo. Y cuando Cristo fue crucificado, ahí estábamos también con Él.

137. Así como Eva estaba en Adán, y de Adán salió, la Iglesia del Señor Jesucristo estaba en Cristo. Y la Iglesia del Señor Jesucristo salió de Cristo, ha venido de Cristo con todos sus miembros, cada uno apareciendo en su tiempo correspondiente.

138. Como un árbol de mango, de aguacate, con todos sus frutos y sus hojas y sus ramas, estaba en la semilla; así

Cristo siendo la Semilla, el Hijo de Dios, estábamos en Él. ^{139.} Y la Iglesia (siendo el grano de trigo Cristo), la Iglesia, que nació el Día de Pentecostés, nació como la planta de trigo a través de la cual la vida del grano de trigo, que es el Espíritu Santo, estaría en la planta de trigo, reproduciéndose en muchos granos de trigo, en muchos hijos e hijas de Dios.

^{140.} Cuando Cristo murió y resucitó... Cuando Cristo murió fue sepultado, allí estábamos con Él; y cuando resucitó, resucitamos con Él.

^{141.} Y por eso es que en el bautismo en agua nos identificamos con la muerte de Cristo, la sepultura de Cristo y la resurrección de Cristo.

^{142.} La persona cuando recibió a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está naciendo, está siendo resucitado a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino Eterno. Ese es el simbolismo, la tipología, del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

^{143.} Por lo tanto, bien pueden ser bautizados todos los que han recibido a Cristo en estos momentos como su Salvador; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

^{144.} Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

^{145.} Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y concluir, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique a las personas cómo

hacer para ser bautizadas en agua en el Nombre del Señor, para que le indiquen a los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos.

146. Con ustedes en cada país: al ministro correspondiente; y aquí en Puerto Rico dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez.

147. Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

148. Y no le tengan miedo a la gran tribulación. No vamos a estar aquí en la Tierra durante ese tiempo. Estén tranquilos y preparados para nuestra transformación y arrebatamiento al Cielo; y preparados para recibir a Cristo en Su Venida.

149. Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

“LAS DIEZ VÍRGENES Y LA GRAN TRIBULACIÓN.”

**EL MISTERIO DE LA
RESURRECCIÓN DE
LOS CREYENTES EN
CRISTO**

EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE LOS CREYENTES EN CRISTO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 2 de febrero de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Quiero extenderle mis condolencias a la familia de nuestro hermano y amigo Julio Cruz, por la partida de nuestro hermano y amigo Julio Cruz López, el cual en estos días partió de esta Tierra y ya se encuentra en el lugar donde van los creyentes en Cristo. Esta noche, en la tarde, de mediodía abajo, pueden estar en el velorio durante la tarde y durante la noche; y mañana será el funeral a las 10:00 de la mañana. Así que ya están al tanto.

3. Un saludo para los jóvenes evangelistas junto a sus pastores e iglesias allá en Mérida, donde están llevando a cabo actividades evangelísticas. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes, jóvenes y ministros, y los use grandemente en Su obra de

evangelización en este tiempo final.

4. A los coordinadores de la *Embajada de Activistas por la Paz* en todos los países: Mis felicitaciones por el trabajo tan importante que están llevando a cabo.

5. El 27 de enero se recordó el Día Internacional de Conmemoración en memoria de las víctimas del Holocausto, y muchos países se sumaron a este Acto de recordación. Desde la *Embajada de Activistas por la Paz* queremos felicitar a los coordinadores de Costa Rica, Perú, Panamá, Argentina, México y República Dominicana, por las actividades realizadas en cumplimiento a la Resolución 60/7 de la ONU que “*insta a los Estados Miembros a que elaboren programas educativos que inculquen a las generaciones futuras las enseñanzas del Holocausto con el fin de ayudar a prevenir actos de genocidio en el futuro.*”

6. Convocamos a todos los coordinadores a continuar trabajando junto a la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en todos los proyectos y programas que promuevan la defensa de los Derechos Humanos, y que nos ayuden a construir caminos para la paz de la familia humana. Y para que quede como memoria, para mantener viva la memoria, el recuerdo de esas actividades: tomen fotos y también videos, películas, de todo el trabajo que hagan los coordinadores junto a las demás personas en sus países; para que así quede el registro grabado de toda la labor que llevan a cabo los coordinadores de todos los países, y así quede en la memoria todo el trabajo que se está haciendo con la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en favor de la familia humana.

7. Ahora vamos a tener un video sobre la construcción de la Gran Carpa Catedral, para que así estén al tanto de cómo marcha la construcción de ese importante proyecto

en Cayey, Puerto Rico.

8. Vamos a pedir ya lo pasen para que lo podamos ver, pues queremos que todos estemos informados de cómo va la construcción de la Gran Carpa Catedral.

[Presentación del video documental]

9. Ya hemos visto que la construcción está bien adelantada, y bien hecha. Va bien hecha toda la construcción, y pronto se completará todo el trabajo.

10. Ahora leemos en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 51 en adelante, donde el apóstol San Pablo nos habla de la resurrección de los muertos en Cristo y de la transformación de los creyentes en Cristo que estarán vivos en ese tiempo. Nos dice el apóstol Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 51 en adelante:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

11. San Pablo nos dice aquí: *“He aquí, os digo un misterio...”*, el verso 51. Nuestro tema para la clase bíblica, el estudio bíblico de hoy, es:

12. **“EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE LOS CREYENTES EN CRISTO.”**

13. Es un misterio la muerte, pero vino por causa del pecado allá en el Huerto del Edén. Dios le dijo: *“El día que comas, ese día morirás.”* Le dijo Dios a Adán, que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal. Eva comió y dio a comer a Adán, y murieron a la vida eterna; y solamente les quedó vida temporal, que se acaba en cierto tiempo; y la persona no sabe cuándo se le va a terminar.

14. Luego de pecar, la raza humana vino a ser mortal, todo descendiente de Adán perdió en Adán la vida eterna, y solamente lo que quedó fue vida temporal; pero algo nos dejó: nos dejó vida temporal para que nosotros mismos busquemos y encontremos la vida eterna, seamos restaurados a la vida eterna; y eso tiene que ser conforme al Programa Divino de la Redención.

15. Para lo cual, a través de los tipos y figuras en los sacrificios de animalitos, se mostraba que algún día vendría un Redentor en el cual se cumplirían todos aquellos tipos y figuras de aquellos sacrificios.

16. Por lo tanto, aquellos sacrificios de animalitos daban una esperanza a la familia humana, y sobre todo al pueblo hebreo, el cual con esos sacrificios obtenía el perdón de sus pecados, y sus pecados quedaban cubiertos con esos sacrificios, el sacrificio de expiación por el pecado, del día diez del mes séptimo de cada año, del calendario religioso.

17. Y los escogidos en la Pascua que se llevó a cabo en Egipto, donde un cordero fue sacrificado en la víspera de

la Pascua para la preservación de la vida de los primogénitos, él estaba señalando al Cordero de Dios, al Mesías, que vendría y moriría para la preservación de la vida de los Primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

18. Por lo tanto, todos aquellos sacrificios de animalitos que el pueblo hebreo tenía, eran una luz de esperanza para la familia humana. Cuando Cristo apareció también había aparecido Juan el Bautista preparándole el camino, y cuando lo vio, dijo: “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*” Lo identificó, identificó a Aquel al cual él le estaba preparando el camino. [San Juan 1:29].

19. Nadie sabía, nadie conocía, pero el que mandó a Juan el Bautista a predicar y bautizar, le dijo que aquel sobre el cual él viera el Espíritu Santo descender y permanecer sobre Él, Ése era al que él le estaba preparando el camino, Ése era el Mesías, el Cristo, el Ungido, el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo. Ése sería el que efectuaría la redención de Israel, la redención de cada hijo e hija de Dios escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

20. Por eso Cristo frente al templo en una ocasión, dijo: “Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.” Pensaban que estaba hablando del templo de piedras, pero Él hablaba de Su cuerpo como Templo de Dios; y cuando resucitó, entonces Sus discípulos comprendieron que Él estaba hablando de Su cuerpo, el cual a los tres días lo restauró, lo levantó, lo resucitó. San Juan, capítulo 2, versos 19 al 20.

21. Ahora, encontramos que Jesucristo sabía las cosas por las cuales Él iba a pasar. En una ocasión en que dijo: “Subiremos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado

en manos de sacerdotes y luego será entregado en manos de pecadores, y será muerto (o sea, crucificado)”; y Pedro le dice: “Tal cosa no te acontezca a Ti.” Cristo hasta le dice - Jesús le dice a Pedro: “¡Apártate de mí, Satanás!”

22. Era el diablo el que no quería que Él subiera a Jerusalén para ser crucificado, para morir; por eso el diablo inspiró a Pedro. Pedro no era el diablo, pero el que estaba inspirando a Pedro sí era el diablo. Y Cristo le dice: “¿Y cómo se van a cumplir las Escrituras?” O sea, que hay cosas difíciles a las cuales tenía que Cristo enfrentarse, como también tendrían que enfrentarse los creyentes en Cristo en las diferentes etapas de la Iglesia.

23. El mismo Cristo les dijo: “Muchos de ustedes serán entregados en las sinagogas,” y así por el estilo; y les dijo también que muchos serían azotados; pero también Él había dicho: “El que quiera seguir en pos de mí, tome su cruz, y sígame.” [San Mateo 16:24].

24. O sea, que Cristo no ofreció un camino de rosas, sino un camino en donde los creyentes en Él pasarían diferentes etapas difíciles.

25. Por eso encontramos que así como a Cristo persiguieron y hasta lo mataron los romanos en la Cruz, encontramos que también Roma mató a miles de cristianos, echó a los leones a muchos cristianos, y así por el estilo. Era difícil esa etapa para los creyentes en Cristo, pero estuvieron dispuestos a morir por Cristo, sabiendo que luego Cristo los resucitaría. ¿Cuándo? En el Día Postrero. Porque la resurrección Cristo ya dijo para qué tiempo se llevará a cabo. San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

26. Ya nos menciona aquí, dos veces, que Él resucitará a los creyentes en Él en el Día Postrero, a los que hayan muerto a través de la trayectoria de Su Iglesia. Y ahí en el mismo capítulo 6 de San Juan, nos dice, en el verso 54:

“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

27. Aquí tenemos, en este mismo capítulo, la tercera vez que Él dice que Él resucitará a los creyentes en Él en el Día Postrero.

28. También encontramos en San Juan, capítulo 11, versos... Jesús le dice a... hablando con Marta; capítulo 11, versos 21 en adelante de San Juan:

“Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.”

29. O sea que Marta sabía para qué tiempo se llevaría a cabo la resurrección, y ella sabía que su hermano iba a resucitar en el Día Postrero, cuando todos los creyentes en Cristo resucitarán, los que han partido, y los que estarán vivos serán transformados; estos son los que han nacido de nuevo en el tiempo que les tocó vivir. Estas son las vírgenes prudentes de San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13.

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eterna-

mente. ¿Crees esto?

Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

30. Ella era una creyente firme y fiel en Jesucristo, sabía quién era Jesucristo, y sabía que la resurrección de los creyentes en Cristo será para el Día Postrero.

31. Cristo iba a resucitar a Lázaro como ejemplo de lo que Él va a llevar a cabo en el Día Postrero. En el cuarto día de haber muerto Lázaro, Cristo clamó y dijo: “¡Lázaro, ven fuera!” Y Lázaro salió, resucitó; lo resucitó como tipo y figura de la resurrección de todos los creyentes nacidos de nuevo, que han muerto físicamente y que están en el Paraíso, y Cristo los va a resucitar en el Día Postrero.

32. Y el Día Postrero delante de Dios... porque “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” (Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8). Por cuanto un Día delante del Señor, para los seres humanos es un milenio, en el milenio postrero, que es delante de Dios el Día Postrero, el cual será... Así como el séptimo día de la semana es el día postrero de la semana, y es sábado: Cristo resucitará a todos los creyentes en el Día Postrero delante de Dios, que será el séptimo milenio delante de Dios y de los seres humanos. Ese es el Día Postrero.

33. Por eso es que la Escritura dice que Dios derramará de Su Espíritu Santo en los días postreros; y comenzó a derramar de Su Espíritu Santo el Día de Pentecostés; y antes: cuando vino el Espíritu Santo sobre Jesús.

34. O sea que ya para aquel tiempo se estaba viviendo en los días postreros. Libro de los Hechos, capítulo 2, versos 14... verso 1 en adelante, hasta el 29.

35. Y también en Hebreos, capítulo 1, nos dice el apóstol Pablo:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...”

36. ¿Cuándo dice que ha hablado por el Hijo? Dice: “En estos postreros días.” Y ya estaban viviendo en el quinto milenio. Y así como el quinto día de la semana, que es jueves, y el sexto día es viernes, y el séptimo día es sábado, los cuales son los días postreros de la semana; los días postreros delante de Dios son: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio. Por eso dice Dios: “Y en estos postreros días Dios nos ha hablado por el Hijo,” o sea, por Jesucristo.

“... a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.”

37. Ahora, podemos ver que cuando se habla de los días postreros, se está hablando desde el tiempo de Cristo hasta nuestro tiempo; pero cuando se habla del Día Postrero, se está hablando de este tiempo, se está hablando del séptimo milenio de Adán hacia acá; y de Cristo hacia acá son los tres milenios postreros, que vienen a ser los tres días postreros delante de Dios.

38. Y ahora, conscientes de lo que son los días postreros y de lo que es el Día Postrero, el séptimo milenio de Adán hacia acá, podemos ver el porqué la resurrección de los creyentes en Cristo, de toda la Iglesia del Señor Jesucristo, no podía ocurrir en los días allá de Jesús, porque todavía Su Iglesia no había nacido; la cual nació el Día de Pente-

costés.

39. La Iglesia estaba en Cristo, porque Su Iglesia es Su Novia, Su Esposa, a través de la cual Él traería los hijos e hijas de Dios por medio del nuevo nacimiento; es en la Iglesia del Señor Jesucristo donde nacen los hijos e hijas de Dios.

40. Así como Eva estaba en Adán, y de Adán salió cuando Dios colocó sueño sobre Adán, y a través de Eva vienen los hijos de Adán; así a través de la segunda Eva, Cristo se reproduce en hijos e hijas de Dios, hijos descendientes de Dios por medio de Cristo y Su Iglesia.

41. Lo más importante que Cristo tiene en la Tierra, el cual está en Espíritu Santo en la Tierra desde el Día de Pentecostés, lo más importante que Cristo en Espíritu Santo tiene en la Tierra, es Su Iglesia. Y es en Su Iglesia y a través de Su Iglesia que Él se manifiesta, y es en donde Él tiene Sus ministerios manifestados en diferentes mensajeros, en diferentes ministros que Él ha enviado de etapa en etapa en Su Iglesia. Y es de Su Iglesia y a través de Su Iglesia que viene la predicación del Evangelio de Cristo, ungidos con el Espíritu Santo. Y eso, entonces, es el Espíritu Santo hablando por medio de seres humanos las buenas nuevas del Evangelio de Salvación para todo ser humano.

42. Por esa causa es que usted encontrará que se predica el Evangelio conforme a la orden de Cristo cuando dice en Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

43. La fe viene por el oír la Palabra de Dios, el Evangelio de Cristo. Por eso se predica el Evangelio: para que nazca

la fe de Cristo, las personas lo reciban como Salvador, y sean salvos, reciban la vida eterna.

44. Cristo dijo en San Juan, capítulo 5, verso 24:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

45. No hay medicamentos, no hay gobierno tampoco, ni científicos, que puedan darle vida eterna a una persona; solamente hay UNA persona, y es Jesucristo el que nos da vida eterna.

46. Primera de Juan, capítulo 5, verso 10 en adelante, dice:

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.”

47. La exclusividad de la vida eterna la tiene Jesucristo. Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida ¿dónde está? En Cristo, en Su Hijo.

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”

48. Recuerden que no hay otro Nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos. Solamente hay uno, y ese Nombre es: Señor Jesucristo. Y si no hay otro Nombre, entonces no hay otra forma en que el ser humano pueda ser salvo, no hay otro Nombre. Libro de los Hechos, capítulo 4, verso 12:

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (ese es el Nombre de y para Salvación de todo

ser humano).”

49. Y ahora, encontramos a Cristo hablándonos de la vida eterna, y nos dice en San Juan, capítulo 10, verso 27 en adelante:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna...”

50. ¿Qué le da Cristo a las ovejas que el Padre le dio? Les da vida eterna, porque Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida ¿dónde está?, ¿dónde la colocó? En Cristo, esta vida está en Cristo.

51. Por eso todo ser humano que quiera vivir eternamente tiene la oportunidad y privilegio de saber que la vida eterna está en Cristo, y que Cristo la da a las ovejas que escuchan Su Voz y le siguen. Esas ovejas son las personas que escuchan, creen y lo reciben como único y suficiente Salvador; no hay otra forma para obtener la vida eterna.

52. Cristo dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” San Juan, capítulo 14, verso 6. Y la lectura que tuvimos aquí hace un momento fue San Juan, capítulo 10, verso 27 en adelante:

“... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre uno somos.”

53. Y ahora, podemos ver que la vida eterna está en Cristo y la recibimos a través de Cristo. Todos los creyentes en Cristo, de las diferentes etapas de la Iglesia, vivirán eternamente.

54. Ahora, los creyentes en Cristo están divididos, digamos en dos grupos, esos son los que Cristo dijo, que son

las vírgenes prudentes y las vírgenes insensatas; ambos grupos son vírgenes, son creyentes en Cristo, y por consiguiente aman a Cristo. La diferencia es que las vírgenes prudentes, que representan a los escogidos que van a resucitar en la primera resurrección, y a los que estarán vivos y serán transformados, son los que tomaron consigo aceite; o sea, los que recibieron el Espíritu Santo y obtuvieron el nuevo nacimiento. Las vírgenes insensatas no tomaron consigo aceite; o sea, no recibieron el Espíritu Santo, y por lo tanto no obtuvieron el nuevo nacimiento; por lo cual ellas resucitarán después del Reino Milenial, en la segunda resurrección.

55. Pero los que están representados en las vírgenes prudentes, y murieron físicamente, resucitarán en la primera resurrección.

56. Apocalipsis, capítulo 20, verso 4 en adelante, dice:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”

57. O sea, en la primera resurrección entran los creyentes en Cristo que han partido, los que nacieron de nuevo, y que son los que forman el Cuerpo Místico de Cristo. Son los hijos e hijas de Dios por medio del nuevo nacimiento,

los cuales estaban en Dios.

58. Y así como Cristo dijo: “Salí de Dios, y he venido a este mundo; y salgo de este mundo, y vuelvo a Dios.” [San Juan 16:28]. Así también los creyentes en Cristo pueden decir: “Salí de Dios.” Estábamos eternamente en Dios.

59. Y por consiguiente así como Adán tuvo hijos e hijas a través de Eva, Cristo el segundo Adán ha estado teniendo hijos e hijas de Dios a través de la segunda Eva, que es Su Iglesia. Así como el grano de trigo que es sembrado en tierra se reproduce en muchos granos de trigo, en y a través de la planta que surgió, que salió del grano de trigo cuando fue sembrado.

60. Y Cristo es el grano de trigo del cual Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” Por lo tanto, Cristo siendo el grano de trigo, el Día de Pentecostés, al morir allá en la Cruz, de ahí surgió la Vida para la Iglesia de Cristo.

61. Así como Dios sacó de Adán a Eva, Dios sacó de Cristo a Su Iglesia, la cual luego nació el Día de Pentecostés. Así como Eva viene de Adán, la Iglesia viene de Cristo; y así como Dios le dio a Adán una compañera como ayuda idónea para reproducirse a través de ella, Dios le dio al segundo Adán, a Cristo, una compañera: Su Iglesia, para reproducirse a través de ella en hijos e hijas de Dios.

62. La cita del grano de trigo, que es Cristo, está en San Juan, capítulo 12, verso 24.

63. Y ahora, el misterio de la resurrección de los creyentes en Cristo, sabemos que es grande; pero Cristo es las Primicias de los que durmieron.

64. Él en Su resurrección trajo con Él a los santos del Antiguo Testamento. Todos ellos: Abraham, Sara, Isaac, Ja-

cob, los patriarcas, todos ellos resucitaron cuando Cristo resucitó, y aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén. San Mateo, capítulo 27, versos 51 en adelante, dice:

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él (o sea, que Él fue la cabeza de la resurrección, con Él resucitaron), vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.”

65. Esa fue la resurrección a vida eterna, de los santos del Antiguo Testamento; por lo tanto, ya esa resurrección se cumplió.

66. Vean a Job hablando de la resurrección. Capítulo 19, verso 25, dice:

*“Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios.”*

67. O sea que Job creía en el Señor, el Redentor, y creía en la resurrección de Cristo, y creía que él lo iba a ver. Él se levantó también.

68. Ahora vean al rey David hablándonos en el Salmo 17, verso 15, dice:

*“En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.”*

69. Los santos no mueren. La Biblia llama a la muerte física de los creyentes, le llama dormir; por eso se habla de la resurrección como el despertar de los creyentes de cada tiempo. Y ellos despertaron, ellos fueron resucitados en cuerpos eternos, para nunca más morir; y están en la pre-

sencia de Dios. Cuando Cristo subió al Cielo después de cuarenta días de estar con Sus discípulos, ellos subieron con Cristo también.

70. Y esa fue, corresponde a la primera resurrección; y la resurrección de los santos del Nuevo Testamento, de los creyentes en Cristo, también corresponde a la primera resurrección. O sea, la resurrección en y para vida eterna; resurrección en cuerpos eternos para vivir eternamente, resurrección en cuerpos glorificados igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador. De eso es que nos habla Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21.

71. Y para eso será la Venida del Señor en el Día Postrero; para lo cual queremos todos estar preparados. Eso será lo que traerá a los creyentes en Cristo para resucitarlos, los traerá del Paraíso; donde están con cuerpos eternos, los que ya han partido, cuerpos teofánicos, cuerpos angelicales; o sea, están en espíritu angelical.

72. Recuerden que un espíritu es un cuerpo de otra dimensión; y por cuanto el ser humano es alma, espíritu y cuerpo, cuando muere su cuerpo físico, pues lo que perdió fue su templo terrenal, su casa terrenal, pero le queda la casa espiritual, que es el cuerpo angelical.

73. Y en el Día Postrero Cristo pasará por el Paraíso, como pasó por el Seno de Abraham (el Paraíso de aquel tiempo) y los trajo en cuerpos - los resucitó en cuerpos glorificados; así también Cristo pasará... Él está en la séptima dimensión, la dimensión de Dios, como Sumo Sacerdote; y cuando complete Su Iglesia, tomará el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11, y hará Su Obra de Reclamo; y capítulo 5, versos 1 en adelante, donde toma el Libro y lo abre en el Cielo, y luego lo trae a la Tierra en Apocalipsis

10; y hará Su Obra de Reclamo.

74. Vendrán con Él los que están en la sexta dimensión; porque Él pasará por la sexta dimensión primero. Y allá habrá un juicio, juzgará a los mensajeros de cada edad; no para condenación, es un juicio que hay; y por eso San Pablo hablaba de un juicio delante del Señor.

75. Y de ahí los traerá a la Tierra y les dará un nuevo cuerpo glorificado, del polvo de la tierra; eso será la resurrección. De ahí saldrá el cuerpo eterno, inmortal y glorificado que Él ha prometido para todos los creyentes en Él; un cuerpo inmortal, un cuerpo eterno y joven para toda la eternidad, un cuerpo igual a Su cuerpo glorificado. Esa es la clase de cuerpo que Él ha prometido para mí; ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

76. Es que nuestros nombres están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo. Esas son las ovejas que el Padre le dio a Cristo para que las busque y les dé vida eterna; para eso vino el Hijo del Hombre: para buscar y salvar lo que se había perdido.

77. Y ahora, sabemos que todas esas cosas son las que están prometidas para ser llevadas a cabo en este tiempo final; para eso será la Segunda Venida de Cristo.

78. Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

79. ¿Para qué, dice San Pablo aquí, que vendrá Cristo? ¿Para qué los creyentes en Cristo han estado esperando la

Venida del Señor a Su Iglesia? Para la transformación de nuestros cuerpos, los que vivimos, y para los que murieron ser resucitados en cuerpos eternos inmortales.

80. Esas personas son representados en las vírgenes prudentes; esas son las personas que a través de la historia y de la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo han escuchado la Voz de Cristo y lo han recibido como Salvador, han sido bautizados en agua en Su Nombre, y han recibido Su Espíritu Santo, y han obtenido el nuevo nacimiento; y así han nacido de nuevo, han nacido en el Reino de Dios.

81. Esas son las personas que han visto la Luz, la Palabra prometida para el tiempo que les ha tocado vivir. La Palabra prometida de cada edad la han escuchado y la han recibido todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

82. La primera resurrección será exclusivamente para los creyentes en Cristo nacidos de nuevo de cada tiempo, a través de la historia y trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo. Ellos son los llamados, los escogidos, los predestinados, como habla la Escritura. Ellos son los que han sido sellados con el Espíritu Santo para el Día de la Redención (Efesios, capítulo 4, verso 30), para el día de la redención del cuerpo, que será la glorificación de cada creyente en Cristo. Si murió, será resucitado en cuerpo glorificado; y si está vivo, será transformado. Y así estará glorificado con un cuerpo glorificado como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

83. Por lo tanto, para el Día Postrero también estarán los creyentes en Cristo que estarán viendo la Luz de Cristo, la Palabra prometida para el tiempo final, vivificada, hecha realidad, y manteniéndose firme en la Palabra prometida

para el tiempo final; porque la Palabra prometida de cada tiempo, hecha realidad, fue la Luz para cada tiempo.

84. Por ejemplo, en el tiempo de Noé, al cual vino la Palabra de Dios... por cuanto el mensajero y el Mensaje vienen a ser una misma cosa, la Palabra manifestada, hecha realidad, cumplida, es la Luz para ese tiempo; y por consiguiente el mensajero ha dicho, por ejemplo Jesús: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” [San Juan 8:12].

85. Por eso cuando la promesa de Isaías, capítulo 9, verso 1 en adelante, fue hecha por Dios, para el cumplimiento de esa promesa tenía que venir el Mesías Príncipe, que es la Luz del mundo; porque Él es la Palabra hecha carne; todas las promesas de la Venida del Mesías estaban cumplidas en Él. Y cuando la Palabra es vivificada, traída a cumplimiento, esa es la Luz de Dios para el pueblo.

86. Ahora miren, capítulo 4, verso 12 en adelante, de San Mateo, del capítulo 4, dice:

“Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea;

y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,

para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,

Camino del mar, al otro lado del Jordán,

Galilea de los gentiles;

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;

Y a los asentados en región de sombra de muerte,

Luz les resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acerca-

do.”

87. Ahora, siendo que Jesús dijo: “Yo soy la Luz del mundo,” cuando Jesús fue a la tierra de Zabulón y de Neftalí, allí estaba la Luz resplandeciendo al pueblo que estaba asentado en tinieblas. Estaban viendo una gran Luz: la Palabra siendo vivificada, la Palabra prometida de la Venida del Mesías y de todas las cosas que Él haría, siendo cumplidas en carne humana, en y a través de Jesús.

“...los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.”

88. Estaba allí resplandeciendo la Luz porque allí estaba Cristo, en el cual las promesas de la Venida del Mesías y todas las cosas que Él haría, estaban siendo cumplidas. Así como Noé era la Luz para su tiempo.

89. Y así también encontramos que Cristo dijo de Su Iglesia: “Vosotros sois la Luz del mundo.” O sea, que por cuanto en la Iglesia del Señor Jesucristo, comenzando allá con los apóstoles, las promesas de una Iglesia, un pueblo de creyentes que formarían un Templo espiritual, se estarían cumpliendo en los creyentes en Cristo; por lo tanto, esas promesas al ser manifestadas en la Iglesia, en los creyentes en Cristo, vendrían a ser la Luz, la Luz para el mundo. “Vosotros sois la Luz del mundo.”

90. Lo mismo que Cristo es, lo son los creyentes en Cristo; y de edad en edad, de etapa en etapa, los creyentes en Cristo de cada etapa son la Luz para el mundo. Y cada mensajero que Él envía a Su Iglesia es —Cristo en ese mensajero— la Luz para Su Iglesia; y Su Iglesia: la Luz para el mundo.

91. Por eso encontramos que la primera resurrección será para los creyentes en Cristo. Ya la primera parte de la primera resurrección se cumplió en Cristo y los que resuci-

taron con Él; y la segunda parte se cumplirá en este Día Postrero, en este tiempo final, en la Venida de Cristo con los santos que están en el Paraíso, resucitándolos en cuerpos eternos, y a los que vivimos: transformándonos. Y eso será a la Final Trompeta.

92. Por lo tanto, es en el Día Postrero que la Trompeta Final sonará, y los muertos en Cristo resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados, dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 50 al 58; y también nos habla en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 13 al 18. Y en Romanos nos habla en el capítulo 8, versos 14 al 39, de la Adopción, y nos dice que es la redención de nuestro cuerpo.

93. Por cuanto todavía no se ha efectuado la redención de nuestro cuerpo, o sea, la transformación de nuestro cuerpo, la glorificación nuestra, por eso al vivir en estos cuerpos mortales, temporales, por cuanto todavía no estamos transformados, estos cuerpos no son eternos, son mortales, están limitados a una cantidad de tiempo, de vida; y por eso el diablo tiene el poder de la muerte para aplicarla sobre los seres humanos. Pero él va a perder el poder de la muerte en nuestros cuerpos glorificados.

94. Cuando tengamos el cuerpo glorificado, ya el diablo no tendrá sobre nosotros el poder de la muerte; pero mientras tengamos estos cuerpos mortales, el diablo atacará los cuerpos humanos en diferentes formas, así como el de Job y así como el de otras personas; así también atacará no solamente a incrédulos sino a creyentes.

95. Pero usted puede recibir la sanidad de parte de Cristo porque Él la ganó para nosotros en la Cruz del Calvario; por eso se predica también la sanidad Divina.

96. Estamos en un tiempo muy importante en el Programa

de Dios. Lo más importante y la única esperanza para el ser humano es la Segunda Venida de Cristo; y sobre todo para los que van a ser transformados, y para los que murieron en Cristo y van a ser resucitados en cuerpos eternos. Ese será el evento más importante de la historia de la raza humana, juntamente con el evento de la Primera Venida de Cristo y su Obra de Redención en la Cruz del Calvario, Su muerte, sepultura y resurrección; esos dos eventos son los más importantes de la raza humana.

97. Por lo tanto, el misterio de la resurrección de los creyentes en Cristo lo vamos a comprender plenamente cuando estemos transformados; y los que murieron, cuando sean resucitados. Mientras tanto sabemos que San Pablo dice que habrá una Trompeta, Gran Voz de Trompeta sonando, y que será a la Final Trompeta que ocurrirá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estemos vivos.

98. Por lo tanto, manteniéndonos firmes en la Palabra prometida para nuestro tiempo, a medida que es manifestada, que es vivificada, que es cumplida, estaremos preparándonos para la Venida del Señor, para nuestra transformación, si permanecemos vivos hasta ese momento; pero si alguno parte, no tiene problema: regresará con Cristo en Su Venida para recibir el cuerpo nuevo, ser resucitado en cuerpo glorificado y eterno; y los que vivimos, pues seremos transformados. Tan sencillo como eso.

99. En palabras más claras: En la Segunda Venida de Cristo yo voy a ser transformado. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

100. Miren algo muy curioso pero verdadero: El precursor de la Primera Venida de Cristo fue Juan el Bautista, y era familia de Jesús según la carne; y murió en una forma que

nadie se podía imaginar. Y mucho menos sabiendo que era profeta. ¿Cómo él no hizo nada para evitar morir?

101. ¿Y por qué Jesús, al cual él identificó como el Mesías, no hizo nada para libertarlo? Quizás a Juan le estaba raro también, que estaba en la cárcel Juan, y Jesús no lo visitó y tampoco lo libertó.

102. Y Juan mandó a preguntar... Juan se confundió, y pregunta, manda a preguntar con dos discípulos suyos, a Jesús: “Vayan y pregunten a Jesús si Él es el que había de venir o esperaremos a otro.”

103. Si tenían que esperar a otro, entonces Juan el Bautista no era el precursor, era Jesús; y entonces Juan había malinterpretado; o Dios, lo que le habló, no estaba correcto.



104. Porque Juan había dicho: “El que me mandó a bautizar me dijo: ‘Sobre el cual tú veas el Espíritu Santo descender sobre él en forma de paloma, Ése es Él.’” Y lo vio descender sobre Jesús, y dijo: “Este es el que había de venir después de mí. Este es el que bautiza con Espíritu Santo y Fuego.” Y lo bautizó en agua para arrepentimiento, dice Juan. [San Juan 1:33].

105. Ya encontramos que está preocupado Juan en la cárcel, y le manda a preguntar a Jesús. Y Jesús le dice... comienza a sanar enfermos, a echar fuera demonios, a sanar los paralíticos, los cojos, los ciegos; y les dice, después que ellos ven todo: “Vayan y digan a Juan: ‘Los ciegos ven, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es predicado el Evangelio.’ Vayan y digan eso a Juan.”

106. ¿Y por qué no le dijo a Juan que Él era?

107. Y sin embargo le había dicho a la mujer samaritana... Cuando ella le dice: “Sabemos que el Mesías ha de venir, y cuando Él venga nos enseñará todas las cosas.” Jesús le dijo: “Yo soy, que hablo contigo.” San Juan, capítulo 4,

versos 10 en adelante, pueden buscar.

108. Y a Juan no le dice que Él es. Juan siendo el precursor conocía las promesas de las cosas que el Mesías estaría haciendo en Su Venida. Y Juan tenía que saber que el Mesías estaría haciendo todas esas cosas: Sanando a los enfermos, dándole vista a los ciegos, dándole audición a los sordos, resucitando a los muertos, predicando el Evangelio del Reino, y así por el estilo. Juan tenía que saber todas esas cosas porque él era un hijo de un sacerdote, y conocía las Escrituras.

109. Por lo tanto, eso era lo único que Juan necesitaba saber: lo que estaba haciendo Jesús, para saber que eso es lo que decía la Escritura que el Mesías estaría haciendo. En el Día Postrero va a ser en la misma forma.

110. Ahora, el mismo Jesús a los judíos dice, dijo: “Si no creen en mí, crean a las obras, porque ellas son las que dan testimonio de mí.”

111. Las obras que dice la Escritura que el Mesías estaría haciendo, las obras que decía la Escritura que Dios estaría haciendo a través del Mesías, las estaba haciendo Jesús; pero Jesús decía: “Yo no hago nada de mí mismo. Mi Padre - el Padre que mora en mí, Él hace las obras; es Él el que hace las obras. Y yo no hablo nada de mí mismo; lo que yo escucho al Padre hablar, eso es lo que yo hablo; y como yo veo al Padre hacer (porque le era mostrado en visión), así yo hago.”

112. Era el Espíritu Santo obrando a través de Jesús. Dios el Padre, por medio del Espíritu Santo, obrando a través de Jesús.

113. Así ha sido siempre. La Obra de Dios siempre ha sido llevada a cabo por medio de un velo de carne. Hasta Dios tuvo que crearse Su propio velo de carne para obrar en

medio de Su pueblo.

114. Y de edad en edad, Dios por medio de Su Espíritu Santo ha estado usando diferentes velos de carne para hablarle al pueblo y para obrar las cosas que Él ha prometido para cada tiempo, para cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo.

115. Por eso es tan importante saber qué cosas están prometidas para este tiempo final: para que no se nos pase por encima las cosas que Dios estará haciendo en este tiempo en medio de Su Iglesia y a través de Su Iglesia.

116. Y las señales en los cielos y en la Tierra las estamos viendo, las cuales hablan de que estamos en el tiempo final, en el Día Postrero, en el tiempo para la Venida del Señor, el cual vendrá con todos los santos que están en el Paraíso, para resucitarlos en cuerpos eternos, inmortales, glorificados; y a los que estemos vivos, transformarnos.

117. Ahí tenemos el misterio de la resurrección de los creyentes en Cristo. Por lo tanto, cuando un creyente en Cristo muere, lo que murió fue el cuerpo físico; pero él, que es alma viviente, sigue viviendo en su cuerpo espiritual, que es su espíritu, un cuerpo de la sexta dimensión, un cuerpo de otra dimensión, un cuerpo de la dimensión de los ángeles; por eso es un cuerpo teofánico, cuerpo angelical.

118. Por eso el apóstol Pablo dice en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 13:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen (recuerden, dice: duermen, porque los creyentes no mueren, sino que duermen; están en el Paraíso y sus cuerpos han dormido), para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.”

119. Siempre nos entristece que se vaya un familiar nuestro o un hermano de la Iglesia, porque los amamos a todos, y

eso pues nos da tristeza; pero nos consuelan las palabras de San Pablo, de que están en el Paraíso y de que regresarán para ser resucitados en cuerpos eternos y glorificados.
120. Porque los creyentes en Cristo sí tienen la esperanza: esperan la resurrección en cuerpos eternos, porque ya tienen vida eterna en su alma.

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.”

121. ¿Ve? A los que durmieron, los que han muerto físicamente, los traerá Dios con Jesús a la Tierra de nuevo, y les dará en la resurrección un cuerpo eterno, inmortal y joven para toda la eternidad.

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor (¿que habremos quedado hasta cuándo? Hasta la Venida del Señor), no precederemos a los que durmieron (o sea, que no vamos a ser transformados y raptados antes que los muertos en Cristo vengán con Cristo y resuciten, y los veamos; y entonces seremos transformados).”

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

122. Y ahora vienen las palabras de aliento, donde dice:

“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”

123. Cada creyente en Cristo que ha muerto físicamente, está en el Paraíso; y regresará con Cristo en Su Venida,

para recibir el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, y reunirse con nosotros de nuevo. Se reunirán con los santos que estén vivos y que van a ser transformados. Por lo tanto, “consolaos los unos a los otros con estas palabras.”

124. Y estas palabras de San Pablo sean también de consuelo para la familia de Julio Cruz López, que partió en estos días.

125. **“EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE LOS CREYENTES EN CRISTO.”**

126. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, puede hacerlo en estos momentos si está aquí presente, o en algún otro país; y estaremos orando por usted.

127. Podemos ver la importancia de recibir a Cristo como Salvador, porque los creyentes en Cristo son los que van a ser resucitados si murieron, serán resucitados en la Venida del Señor; y los que estemos vivos, creyentes en Cristo, seremos transformados.

128. ¿Vieron la importancia de haber recibido a Cristo, de recibir a Cristo como único y suficiente Salvador? Es la única forma en que podemos asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en el Reino de Cristo. No hay otra forma para recibir la vida eterna, no hay otra forma para asegurar nuestro futuro eterno.

129. Todos queremos vivir eternamente; por eso es tan importante la predicación del Evangelio de Cristo, porque nos da a conocer cómo obtener el perdón de nuestros pecados y cómo recibir la vida eterna. Y es importante hacerlo mientras estamos viviendo en estos cuerpos mortales; porque después que la persona muere, ya no tiene más oportunidad.

130. La única oportunidad que tiene el ser humano, de recibir la vida eterna, es mientras vive en la Tierra. Si muere sin Cristo: no puede ir a Cristo.

131. Recuerden la parábola que Cristo dio del hombre rico y Lázaro el mendigo. O sea que nadie se puede hacer de la idea de que porque no le hacía daño al prójimo y vivía lo mejor posible, que con eso ya tiene la vida eterna; no. La vida eterna solamente la persona la puede obtener a través de Cristo. No hay otra forma que la persona la pueda obtener.

132. Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen, y yo les doy vida eterna.” ¿Qué otra persona le va a dar vida eterna a usted? No la hay. Solamente Jesucristo.

133. Lo más importante que se le puede dar a conocer a los seres humanos es el Evangelio de Cristo; y así darle a conocer que hay un Salvador para darnos vida eterna, el cual murió en la Cruz del Calvario. Esa es la cosa más importante que el ser humano necesita saber. Y eso lo obtiene en el tiempo en que vive la persona, cuando escucha la predicación del Evangelio de Cristo; en el tiempo en que le toca vivir, en el cual está siendo vivificada la Palabra prometida para el tiempo en que la persona está viviendo.

134. En los demás países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que Cristo también les reciba en Su Reino.

135. Vamos a estar puestos en pie. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo.

136. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo.

137. Con nuestras manos levantadas a Cristo y nuestros ojos cerrados:

138. *Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado*

sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

139. Vengo a Ti, Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo, con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

140. Y ahora repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador:

141. Señor Jesucristo, vengo a Ti con todas estas personas que te están recibiendo como Salvador.

142. Y ahora repitan conmigo esta oración:

143. Señor Jesucristo, vengo a Ti habiendo escuchado la predicación de Tu Evangelio y habiendo nacido Tu fe en mi corazón.

144. Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

145. Doy testimonio público de mi fe en Ti, reconociendo que soy pecador y necesito un Salvador.

146. Señor, Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

147. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.*

148. *Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

149. Cristo les ha recibido; y ustedes me dirán, los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque hemos creído de todo corazón en Cristo, y Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?”

150. El bautismo en agua no limpia los pecados, no quita los pecados; es la Sangre de Cristo. Pero es un mandamiento de Cristo, el cual Él mismo cumplió cuando fue bautizado por Juan el Bautista. Y si Cristo fue bautizado, ¡cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados en agua en Su Nombre!

151. Es que en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

152. Esa es la simbología, el simbolismo, del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

153. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

154. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo.

155. Dejo al ministro aquí, reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador; y luego en cada país sean bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador; para lo cual dejo al ministro correspondiente de cada país.

156. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

**“EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE
LOS CREYENTES EN CRISTO.”**

